



**UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL**

**“PESADILLAS Y ALUCINACIONES” DE STEPHEN
KING: DE CUENTOS DE TERROR A UNA
ADAPTACIÓN RADIOFÓNICA**

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciada en Comunicación
Social. Mención: Artes Audiovisuales

Autora: Lorena Tinedo Estanga

Tutora: Carlota Fuenmayor

Caracas, septiembre de 2009



*La lectura de un buen libro es un diálogo incesante en que el libro habla
y el alma contesta.*

*André Maurois
(1885-1967) Novelista y ensayista francés.*

*El individuo ha luchado siempre para no ser absorbido por la tribu.
Si lo intentas, a menudo estarás solo, y a veces asustado.
Pero ningún precio es demasiado alto por el privilegio de ser uno mismo.*

*Friedrich Nietzsche
(1844-1900) Filósofo alemán.*

*Las cadenas de la esclavitud solamente atan las manos: es la mente lo
que hace al hombre libre o esclavo.*

*Franz Grillparzer
(1791-1872) Dramaturgo austríaco*



AGRADECIMIENTOS

Gracias a todas aquellas personas que me ayudaron a realizar este Trabajo de Grado, y de antemano, me disculpo si se me pasa algún nombre por alto.

Agradezco a Dios y a mis padres, por todo lo que me han dado y por ayudarme a ser cada día una mejor persona, por su apoyo y amor, mil gracias.

A Carlota Fuenmayor, por aceptar ser mi tutora, brindarme todo su conocimiento y apoyo para la elaboración de mi tesis.

Agradezco a Santa Palella, por ofrecerme su conocimiento metodológico y por brindarme su apoyo en la finalización de este proyecto.

Le ofrezco miles de gracias a mi gente del Departamento Audiovisual, especialmente a mi “Gatito” por dedicarme su tiempo para la grabación de las voces de los cuentos.

Por supuesto, miles de millones de gracias a los actores que prestaron sus voces para la grabación de los cuentos. A ustedes, amigos: Oswaldo, Cristina, Isaac, Luna, Isabella, Francisco, Helen, José Manuel, Titi, Alejandra y Juan Pablo.

Agradezco a Emigdio Suárez, infinitamente, por brindarme su apoyo y prestarme su estudio de grabación.

A José Ignacio Mateis “Nacho” por su grandioso trabajo en la edición de los cuentos y la producción musical de los mismos.

Te agradezco a ti, amor: Julio César, por estar a mi lado apoyándome y dándome ánimo cuando más lo necesitaba. Gracias por estar para mí, por darme tu amor.

A ustedes hermanas, Gaby y Patri por estar conmigo en todo momento y preocuparse por mis cosas.

Muchísimas gracias a todos los que me apoyaron, familia y amigos, por aguantarme mientras estuve en el más alto nivel de estrés. Gracias por su amor y dedicación.

ÍNDICE

pp.

INTRODUCCIÓN	10
MARCO TEÓRICO.....	13
I. STEPHEN KING: EL TERROR HECHO OBRA LITERARIA	13
1.1. Reseña Biográfica: Primeros pasos.....	13
1.2 Afición por el terror	15
1.3 Sus obras	16
1.3 Del libro a la gran pantalla.....	17
II. LA RADIO: IMAGINACIÓN MOTIVADA.....	19
2.1 Lenguaje Radiofónico	19
2.1.1 La palabra	21
2.1.2. La música	22
2.1.3 Sonidos o efectos sonoros	25
2.1.4 El silencio	27
2.2 Género Dramático	28
2.2.1 Seriado.....	29
2.2.2 Adaptación.....	31
2.2.3 El cuento.....	33

MARCO METODOLÓGICO.....	35
I. OBJETIVOS Y MODALIDAD DE TRABAJO DE GRADO.....	35
1.1 Objetivos.....	35
1.1.1 Objetivo General	35
1.1.2 Objetivos Específicos	35
1.2 Modalidad de tesis	36
II. DE LA MAGNA OBRA	37
2.1 De la obra a la adaptación radiofónica.....	37
2.2 Realización del guión literario	38
2.3 Propuesta de sonido	38
2.4 Grabación de los cuentos	39
III. DE PESADILLAS Y ALUCINACIONES A LA RADIO	42
3.1 “Hay que aguantar a los niños” 1er. Cuento	42
3.1.1 Idea:	42
3.1.2 Sinopsis:	42
3.1.3 Tratamiento:	42
3.1.3.1 Personajes	43
3.1.4 Guión Literario.....	45
3.1.5 Guión Técnico	57
3.2 “La boca saltarina” 2do. Cuento	70
3.2.1 Idea:	70

3.2.2 Sinopsis:	70
3.2.3 Tratamiento:	70
3.2.3.1 Personajes	71
3.2.4 Guión Literario	73
3.2.5 Guión Técnico	89
3.3 “El dedo móvil” 3er. Cuento.....	106
3.3.1 Idea:	106
3.3.2 Sinopsis:	106
3.3.3 Tratamiento:	106
3.3.4 Guión Literario	109
3.3.5 Guión Técnico	119
3.4 “Estación de las lluvias” 4to. Cuento.....	133
3.4.1 Idea:	133
3.4.2 Sinopsis:	133
3.4.3 Tratamiento:	133
3.4.3.1 Personajes:	134
3.4.4 Guión Literario	136
3.4.5 Guión Técnico	146
3.5 “Crouch End” 5to. Cuento	157
3.5.1 Idea:	157
3.5.2 Sinopsis:	157
3.5.3 Tratamiento:	157
3.5.3.1 Personajes	158
3.5.4 Guión Literario	161

3.5.5 Guión Técnico	176
CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES	189
Conclusiones	189
Recomendaciones.....	190
BIBLIOGRAFÍA	192

INTRODUCCIÓN

*La libre comunicación de los pensamientos y las opiniones
es uno de los derechos más preciados por el hombre.*

François de la Rochefoucauld

La literatura de terror ha seducido a través del tiempo a un gran número de personas, entre los más destacados escritores de este género se encuentra Stephen King, un norteamericano que desde la época de los ochenta se ha dedicado a fascinar a miles de fanáticos de las historias de terror. Es por ello que este trabajo de grado consta en la realización de una adaptación de cinco cuentos de terror de este escritor, a través de un medio unisensorial como lo es la radio.

Con el don de la palabra y con el sonido se busca crear en el radioescucha el interés por la literatura de terror, presentándolo en un formato distinto al que suele con frecuencia presentarse con el fin de despertar el desarrollo de la imaginación del oyente. Se trata entonces, de la unión del mundo de la literatura del género terror con La Radio, la escritura contada a través de un lenguaje radiofónico.

Este trabajo de grado se realiza con la obra literaria: “Pesadillas y alucinaciones”, trata de la entrega de cinco cuentos que son historias escritas por el autor, Stephen King.

En tal sentido, se efectuó la adaptación de los cuentos de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King, que se tradujo el lenguaje original de la pieza literaria a un lenguaje radiofónico, en lo que respecta a la palabra, la música, efectos sonoros y también el silencio.

Cabe destacar que en la radio la adaptación se refiere a transformar a un lenguaje radiofónico aquello que fue codificado para ser expresado a través de otro género o medio.

A los fines de transformar la obra original al lenguaje de la radio, se tuvo que omitir ciertas escenas y condensar lo más importante y representativo de la historia. Por su parte, se dejó el nombre original de cada uno de los personajes de los cuentos, al igual que los nombres de los lugares.

Por su parte, la figura del narrador es el elemento constante en los cinco cuentos, es decir se utiliza el mismo narrador para las cinco historias. Esto con la finalidad de que el oyente pueda identificar el programa, que quien escucha sepa que se trata de la entrega de los cuentos de terror de Stephen King.

Así mismo, los personajes, fueron cambiados según sus características físicas y psicológicas. Del mismo modo fueron modificadas algunas descripciones de los escenarios.

En tal sentido este estudio tuvo como objetivo general realizar una adaptación de cinco cuentos de terror de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King a un seriado radiofónico. Para ello, se identificaron las características de la obra que puedan ser adaptadas a un lenguaje radiofónico. Igualmente, se desarrollaron los guiones de radio en los que quede evidenciado los códigos que conforman el lenguaje radiofónico y se determinaron los temas de la obra a ser utilizados en los guiones de radio.

En otro orden de ideas, de acuerdo a los Tipos de Investigación, el presente trabajo de grado se encuentra ubicado dentro de la modalidad: Proyecto de Producción, y la submodalidad: Producción radiofónica.

La adaptación de los cuentos de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King, se realiza dentro del género dramático y del formato seriado radiofónico. Por lo tanto, se desarrolla para cada uno de los cuentos una idea fundamental, sinopsis, tratamiento, guión literario y guión técnico correspondiente a cada historia.

MARCO TEÓRICO

I. STEPHEN KING: EL TERROR HECHO OBRA LITERARIA

1.1. Reseña Biográfica: Primeros pasos

Stephen King no recuerda con claridad buena parte de su infancia. Su madre viajaba con frecuencia, razón por la que pasa los dos primeros años de su vida en Durham, población del estado de Maine, en casa de sus tíos. El escritor no recuerda bien a su padre, pues se separó de su madre siendo todavía muy niño. (King, 2001)

King nace el veintiuno de Septiembre de 1947 en Portland, Maine. Durante su niñez, la mudanza forma parte de su vida. Las localidades de Stratford, Connecticut; Wisconsin, Nueva York, Chicago, entre otras ciudades son algunos lugares donde vive el escritor junto a su madre y su hermano Dave. (Consultado el: 20 de agosto de 2009, disponible en: <http://www.pagaelpato.com/literatura/king/king.htm#bio>).

Para finales de los años cincuenta, Nellie Ruth Pilisbury King regresa con sus dos hijos a Maine porque debe cuidar de sus ancianos padres. Stephen King pasa toda su adolescencia en Maine, es en esta etapa de su vida donde descubre la pasión por el cine, dicha pasión lo lleva a irse hasta el otro extremo de la ciudad pidiendo aventones para llegar al Ritz, lugar donde proyectaban las películas de terror y de ciencia ficción que tanto le gustan. (King, 2001)

En el instituto de Lisbon, King toma la dirección de la revista escolar *The Drum*, “No recuerdo que me dejaran escoger. Creo que fue un simple nombramiento” (King, 2001, p.31). Aburrido de la monotonía de la revista, Stephen King decide

hacer por cuenta propia una revista satírica llamada: *The Village Vomit* en la cual se burla de los profesores del centro, colocándoles apodos y poniéndolos en situaciones graciosas. Debido a esto King es enviado, como castigo, a trabajar en la sección de deportes del semanario de Lisbon donde se le presenta la oportunidad de trabajar con el director John Gould quien le enseña muchas técnicas de literatura, narrativa y poesía.

Para el año 1966 Stephen King se matricula en la Universidad de Maine para estudiar lengua y literatura inglesa. Es en esta época universitaria donde participa activamente en las movilizaciones contra la guerra de Vietnam. También es en esta etapa en la que conoce a Tabitha Spruce, quien terminará siendo su esposa. (Consultado el 20 de agosto de 2009, disponible en: http://www.booksfactory.com/writers/king_es.htm)

Ambos se conocen trabajando en la biblioteca de la Universidad durante un taller de poesía. “En parte me enamoré porque comprendía la intención de sus escritos. Y ella la de los míos. También me enamoré porque llevaba un vestido sexy y medias de seda de las que se ponen con ligero” dice King. (King, 2001)

Se casan en Enero de 1971 y en ese mismo año nace su primera hija, Naomi. King obtiene varios trabajos, pero en ninguno de ellos gana lo suficiente, la familia pasaba por una mala situación económica. El escritor consigue un trabajo como maestro de lengua en la localidad de Hampden, aún así el dinero no le alcanzaba. Es en esta etapa de su vida cuando comienza a escribir la historia: *Carrie*. (King, 2001)

En el año 1973 nace el primer hijo varón del escritor, Joseph Hill. Para ese mismo año le diagnostican a su madre cáncer de útero, y para el mes de febrero del siguiente año esta muere a los cincuenta y nueve años de edad. (Consultado el 20 de agosto de 2009, disponible en: <http://www.pagaelpato.com/literatura/king/king.htm>)

A finales de los ochenta Stephen King se convierte en un alcoholico y adicto a la heroína. Esta situación trajo consigo problemas en su matrimonio. “En los peores momentos no quería beber ni estar sobrio. Me sentía desahuciado de mi propia vida” agrega el escritor. (King, 2001, p.64)

Después de atravesar por varios problemas maritales producto de su adicción el escritor escoge el camino de vuelta a su familia y decide someterse a un proceso de rehabilitación. En este momento, a pesar de la difícil transición, nunca deja de escribir. “Poco a poco volví a encontrar el ritmo, y después la alegría. Me reintegré a mi familia con gratitud, y a mi trabajo con alivio” (King, 2001, p.65)

1.2 Afición por el terror

De acuerdo a Alejandra Vega, Stephen King siente una gran simpatía por autores como: Howard Phillips Lovecraft, Robert Bloch y Jack Finney. Inspirado en sus obras King comienza a inclinarse más hacia el género del terror. Escribe su primer relato *I was a teenage grave robber* para la editorial de un cómic. Pero es en el año 1967 al escribir *The glass floor* para la revista *Startling Mystery Stories*, cuando se reconoce su primer gran éxito profesional. (Vega, 2002, Stephen King, Consultado el: 05/11/2008. Disponible en: <http://www.cyberdark.net/portada.>)

Sin embargo, cuando Stephen King tiene la edad de trece años, a finales de los cincuenta y principios de los sesenta, se despierta en él la pasión por el cine. No muestra interés por las historias con finales felices o los problemas de la cotidianidad él quiere acción, monstruos y cadáveres. King expresa admiración por las películas basadas en los relatos y poemas del escritor Edgard Allan Poe, entre todas la que causa una mayor impresión en Stephen King es *El péndulo de la muerte*. Basado en la historia de esta película King escribe la versión novelesca de la misma y vende los ejemplares en su colegio. (King, 2001)

1.3 Sus obras

En el año 1960 Stephen King envía su primer cuento a la *Famous Monsters of Filmland*, una revista de ciencia ficción y de historias de terror, pero la historia es rechazada. King escribe otro cuento, *Happy stamps*, lo envía a Alfred Hitchcock's *Mystery Magazine*, pero también es rechazado. (King, 2001)

La primera historia por la que se da conocer es *Carrie*. La escribe mientras es maestro de lengua en Hampden Academy, una escuela pública de Hampden. A pesar de ser la época en la cual menos se mantiene conectado con su alma de escritor nace esta historia. La narración trata de una chica con poderes telequinésicos que se venga cruelmente de sus compañeros del colegio. Al principio *Carrie* no convence del todo a King, es su mujer quien consigue en la basura la historia y quien lo convence para que continúe escribiéndola. Al retomarla Stephen King decide agregar a la historia algunas vivencias de su adolescencia. (King, 2001)

Su siguiente trabajo es *El misterio de Salem's Lot* que narra la historia de las vivencias de una pequeña ciudad de Maine habitada por vampiros. Para el año 1974 los King se mudaron para Boulder, Colorado y es en esta localidad donde nace su siguiente éxito, *El resplandor* o *The shining*, cuando la familia decide pasar un fin de semana en el Stanley Hotel en Estes Park. (Vega, 2002, Stephen King, Consultado el: 05/11/2008. Disponible en: <http://www.cyberdark.net/portada>.)

En el año 1981, en el momento más intenso de su problema con el alcohol y la droga, Stephen King escribe otra novela muy famosa, *Cujo* la historia de un perro asesino. A principios de 1986 King escribe *Misery*, la historia de un escritor que cae prisionero de una enfermera psicópata y es torturado por ella. En el mismo año escribe *Tommyknockers*, una historia en la que la protagonista es escritora y descubre una nave alienígena enterrada donde la tripulación no está muerta si no que se encuentra en estado de hibernación (King, 2001)

1.3 Del libro a la gran pantalla

En 1976 bajo la dirección de Brian de Palma es llevado a la gran pantalla el primer éxito de Stephen King: *Carrie*, catalogado por el *New York Times* como uno de los libros más vendidos del momento. Con una adaptación considerada por algunos críticos como excelente, Brian de Palma coloca a través del lenguaje audiovisual al personaje de *Carrie*, interpretado por Sissy Spacek como una adolescente reprimida por la educación extremadamente religiosa de su madre y razón por la cual es objeto de burla de sus compañeros de clase. (Méndez, s.f., para.8, Consultado el: 08/02/2009. Disponible en: <http://www.alohacriticon.com/elcriticon>)

Otra de las grandes obras de Stephen King llevadas a la gran pantalla y dirigida por el famoso director cinematográfico Stanley Kubrick es *El resplandor o The Shining* en el año de 1980. La historia del esquizofrénico Jack Torrance, caracterizado por el actor Jack Nicholson, narra los hechos de un padre que se muda a un hotel con su esposa y su hijo para encargarse del mantenimiento del lugar durante el invierno. Tanto la actuación como la dirección de la película lograron encarnar casi perfectamente la obra original escrita por King, el poder de la imagen logró mostrar los inquietantes momentos que se vivían dentro del lugar, las transformaciones de personalidad de Jack. Esta obra cinematográfica es considerada por la mayoría de los críticos y por el común como una de las mejores películas de terror de la época. (Kurt, 2008, para.2, Consultado el: 06/02/2009. Disponible en: <http://www.filmaffinity.com/es/film598422.html>)

Para el año 1989 otra gran historia originaria de King es llevada al cine, *Pet Sematary o Cementerio de mascotas*, esta vez bajo la dirección de Mary Lambert. La historia cuenta la vida de una familia que se muda a una casa que está cerca de un cementerio de mascotas, pero no lo saben hasta que un día su hijo Gage casi fue atropellado por un camión y un vecino que lo salva les enseña el cementerio de mascotas. El nudo de la historia se desarrolla cuando el gato de Ellie, la hija mayor,

muere en la carretera. (Cavario, 2007, El cine y Stephen King en 10 películas, Consultado el: 06/02/2009. Disponible en: <http://www.blogdecine.com/otros/el-cine-y-stephen-king-en-10-peliculas>)

The Dead Zone fue también presentado en la gran pantalla bajo la dirección del canadiense David Cronenberg en el año 1983. La historia original se basa en un profesor universitario que sufre un accidente que le provoca quedar en coma durante varios años y cuando despierta se da cuenta que su vida ha cambiado drásticamente, en el momento del proceso de recuperación descubre que ahora posee un extraño poder clarividente. El personaje principal, John Smith, es interpretado por el reconocido actor Christopher Walken quien le da la interpretación justa al mencionado personaje del libro. (Ademir, 2008, The Dead Zone de David Cronenberg, Consultado el 28/01/2009. Disponible en: <http://sobreelmundodelcine.com/2008/01/24/the-dead-zone-de-david-cronenberg/>)

II. LA RADIO: IMAGINACIÓN MOTIVADA

2.1 Lenguaje Radiofónico

El medio radial cuenta con la particularidad de poseer la estructura de un lenguaje propio (Villamizar, 2005). Esto quiere decir que la radio cuenta con una serie de signos, reglas y códigos para estructurar su mensaje.

Al hacer referencia al término mensaje dentro de lo que es el proceso comunicacional en radio se habla de mensaje sonoro. Se entiende por mensaje sonoro a *“una sucesión ordenada, continua y significativa de ‘ruidos’ elaborados por las personas, los instrumentos musicales o la naturaleza, y clasificados según los repertorios/códigos del lenguaje radiofónico”*. (Balsebre, 1994, p.20)

Respecto a la definición citada por el autor, el mensaje sonoro está formado por una serie de sonidos consecutivos catalogados de acuerdo a los códigos que conforman el lenguaje radiofónico.

Por su parte, Ortiz y Marchamalo (1996) explican que a través del sonido los seres humanos son capaces de transmitir sensaciones, conceptos o representaciones. Ellos afirman que el sonido contiene una serie de códigos convencionales que son decodificados por el oyente para poder crear y visualizar las imágenes o situaciones previamente conocidas por el radioescucha.

Balsebre (1994) le atribuye al mensaje sonoro de la radio tres elementos expresivos concretos:

- La palabra
- La música
- El ruido o efecto sonoro (p.22)

De acuerdo a la clasificación dada por el citado autor, los tres elementos que conforman el lenguaje radiofónico corresponden al conjunto de signos que se unen para formar el mensaje sonoro.

Al respecto, resulta importante destacar que Castro (2001) agrega otro elemento al lenguaje radiofónico: el silencio, unido de manera armónica con los otros recursos como la palabra, la música, los efectos sonoros o ruido.

La combinación integral de dichos factores, clasificados anteriormente por Castro, es lo que Ortiz y Marchamalo (1996) denominan montaje radiofónico, que no es más que la unión correcta de los elementos para formar los códigos que aporten al receptor la imagen que se intenta emitir.

Es así como el lenguaje radiofónico se convierte en una herramienta de comunicación, de percepción y expresión para la creación de imágenes y la producción de sensaciones en el radioescucha. En tal sentido el lenguaje radiofónico para Balsebre (1994) es:

Es el conjunto de formas sonoras y no sonoras representadas por los sistemas expresivos de la palabra, la música, los efectos sonoros y el silencio, cuya significación viene determinada por el conjunto de los recursos técnico-expresivos de la reproducción sonora y el conjunto de factores que caracterizan el proceso de percepción sonora e imaginativo-visual de los radioyentes (p.27)

Se observa en esta definición la connotación de integralidad que tiene la conceptualización del lenguaje radiofónico orientado hacia dos vertientes, la primera relacionada con recursos propios denominados técnicos expresivos, y la segunda, relacionada con los factores del proceso de percepción sonora de los radioyentes.

2.1.1 La palabra

La palabra constituye el elemento básico de expresión del ser humano y dentro de la radio cobra gran importancia por ser éste un medio fundamentalmente oral. La palabra no es el único elemento dentro del lenguaje radiofónico, pero no puede negarse que sobre esta reposa el mayor peso de la expresión dentro del mensaje sonoro. (Villamizar, 2005)

Asimismo, Ortiz y Volpini (1995) se refieren a la palabra como la voz, que es el vehículo preferente tanto para la función conceptual como emocional. A través de la voz no sólo se transmite información, sino también sentimientos y sensaciones. Ellos explican que la voz debe ser expuesta de manera clara e inteligible cuando se refiere al plano informativo. Además, los mismos autores agregan que cuando la voz cumple una función emocional se le debe atribuir mayor importancia al tono, ya que éste aporta la intención sobre la comprensión diferente del concepto y su significado.

Por otra parte, Balsebre (1994) explica que existe una falsa identificación de que la radio sólo recurre como medio transmisor de los mensajes hablados, excluyendo así el carácter expresivo que también constituye el medio radial. El autor, sin embargo considera a la palabra como el vehículo directo para expresar el pensamiento humano y afirma que esta es un elemento indispensable en el conjunto del lenguaje radiofónico.

La mayoría de las veces la palabra es el elemento sonoro principal dentro del lenguaje radiofónico. A partir de ella se empieza a crear y estructurar el resto de los elementos que conforman la creación radiofónica. (Ortiz y Marchamalo, 1996)

Para Balsebre (1994) el lenguaje radiofónico es un lenguaje artificial y dice que la palabra radiofónica es palabra imaginada. El autor afirma que la forma más característica de la palabra radiofónica es el monólogo porque el locutor o narrador

no está interactuando con el oyente, por lo tanto existe una ausencia de respuestas por parte del receptor, entre ellos no se origina una comunicación natural.

Por otra parte, la radio posee un lenguaje escrito propio, distinto del literario. Con respecto al género de la ficción, por ejemplo, la palabra radiofónica no se basa tanto en la comprensión intelectual del texto como tal, sino las sensaciones que involucren de lleno al oyente en lo que está escuchando. Por supuesto esto en conjunto de todos los demás elementos que conforman la creación radiofónica. (Ortiz y Volpini, 1995)

Citando palabras de Ortiz y Volpini (1995) “No importa si se trata de un programa informativo, de una retransmisión deportiva, de un concurso...: el oyente también tiene que ver lo que está oyendo” (p.46)

Reforzando las ideas de los párrafos anteriores, González (1990) afirma que todo el que escriba para radio, todo guionista radiofónico, debe librarse de todo aspecto visual y sustituirlo motivando la imaginación del receptor.

2.1.2. La música

La música en la radio no sólo cumple el papel de inclusión como número de un programa, sino que además, según lo explica Villamizar (2005) sirve para lo siguiente:

La música puede cumplir labores de ambientación, crear efectos, sugerir escenas, acompañar estados de ánimo, fungir como tema de identificación, generar referencias geográficas, operar como cortina, permanecer como fondo y por supuesto, otorgarle identidad a un espacio o a una programación (p.58)

La música en el lenguaje de radio puede ser apreciada como la pieza radiofónica para la cual fue creada o como una pieza musical. La música es parte del lenguaje radiofónico y como tal cumple la función de comunicar, describir, expresar emociones y ubicar al oyente dentro de un tiempo y espacio correspondiente. (Castro, 2001)

Al respecto Balsebre (1994) explica que no hay que entender el uso de la música en radio como un agente externo dentro de los códigos que conforman el lenguaje radiofónico, sino que por el contrario debe tomarse como un canal de comunicación y un medio de expresión en la creación radiofónica.

Por su parte, Silva (citado Ortiz y Volpini, 1995) señala que la música es: “Una secuencia organizada que se produce de forma tanto simultánea como consecutiva de sonidos modulados, ruidos y silencios, que atienden a la altura, duración, volumen y dinámica para producir sentimientos, afectos y/o significados” (p.47). La música es para Ortiz y Volpini la segunda gran protagonista de la radio, tanto ella como la voz ocupan el mayor espacio dentro de la producción radial.

Balsebre (1994) destaca que existe una relación importante entre la palabra y la música. Según el autor cada uno de estos elementos, por separado, tiene una significación autónoma dentro del lenguaje radiofónico, pero al unirse conforman una armonía que proporciona una mayor significación en la codificación del mensaje sonoro.

La música tiene la particularidad de aportar al lenguaje radiofónico dos tipos de mensajes: contenido emocional y convencional. El primero se refiere meramente a las emociones, los estados de ánimo y sensaciones; el segundo, está relacionado con lo que ya está preestablecido por la sociedad. (Ortiz y Marchamalo, 1996)

Ortiz y Marchamalo (citados por Castro, 2001) señalan que la música consta de tres criterios:

- Música objetiva: es aquella que, independientemente de nuestros sentimientos e ideas, es por sí misma. Expone un hecho concreto, donde “sólo” se da lugar a una interpretación y atiende claramente a un género, época, estilo, etc.
- Música subjetiva: es la que expresa y apoya situaciones anímicas y crea un ambiente emocional que es difícil (...) describir por medio de imágenes o palabras.
- Música descriptiva: es la que nos sitúa en un espacio o en un ambiente concreto (época, país o región, naturaleza, interiores, etc.), y se suele concretar en una visión fría, desprovista de sentido anímico.(p.23)

De acuerdo a la clasificación dada por Castro (2001) a los tres tipos de música en el lenguaje radiofónico, la primera clasificación corresponde a la descripción de escenas y ambientes, representa la acción que está sucediendo teniendo solamente una interpretación. La segunda se refiere al plano emocional, busca una respuesta emotiva en el oyente. Y la tercera cumple la función de situar al radioescucha en la acción que se desarrolla o se va a desarrollar, así como también se utiliza para suponer las transiciones espacio tiempo.

Balsebre (1994), a diferencia de Castro (2001), considera que los elementos de la música radiofónica sólo cumplen dos funciones: una expresiva, porque apela a un clima emocional y crea una atmósfera sonora; y otra descriptiva porque hace referencia al movimiento espacial, es decir ubica al oyente en la escena donde se desarrolla la acción.

Con respecto a la función objetiva de la música radiofónica, Ortiz y Volpini (1995, p.49) afirman que: “La música sustituye a la palabra en la descripción de ambientes, escenas, etc.”. Es decir, en este plano objetivo el texto ubica al oyente en la escena y la música cumple la función de reforzamiento y acompañamiento en la narración de dicha escena.

La música posee un carácter y lenguaje universal y gracias a esta característica puede ser apreciada por todas las personas, independientemente del idioma y las costumbres. (Villamizar, 2005)

2.1.3 Sonidos o efectos sonoros

Es por medio de los sonidos que el oyente puede viajar y trasladarse hacia la escena que se está desarrollando en la narración. Villamizar (2005) señala que los sonidos son “un elemento específicamente radial y, a partir de ellos la radio vive y hace vivir toda su magia” (p.59).

Para Castro (2001), los efectos sonoros tienen como función servir de apoyo en el proceso narrativo y en la construcción del mensaje.

Balsebre (1994, p.117) expresa que “la realidad referencial objetiva es representada en la radio a través del efecto sonoro”. Los efectos sonoros determinan el ambiente espacial, la acción natural de los objetos o cualquier sonido animal. Asimismo, Balsebre explica que los efectos sonoros le dan credibilidad y refuerzan la ambientación objetiva. Agrega que los sonidos ayudan al proceso de formación imaginativo-visual en el radioescucha, produciendo en éste una sensación de realidad de lo que está escuchando.

Por su parte, Ortiz y Marchamalo (1996), consideran que los efectos de sonidos pueden utilizarse de manera descriptiva o figurativa. Al referirse al plano descriptivo de los sonidos, los autores explican que deben usarse de forma realista, es decir, el sonido corresponde a la realidad que ilustra el texto. La manera figurativa por su parte, tiene la función de crear ambientes o situaciones emocionales; los sonidos sugieren alguna situación o acción en particular, apelando a los sentimientos y emociones.

Moner (citado por Ortiz y Volpini, 1995) identifica los efectos sonoros bajo la denominación genérica de ruido, los clasifica de la siguiente manera:

- Ruido objetivo: es el que suena tal como es, reflejando con exactitud su procedencia. Por lo general, está sincronizado con la acción (imagen o palabra). Los ambientes generales (viento, lluvia, etc.), aunque no sean sincrónicos, son objetivos.
- Ruido subjetivo: aquel que se produce para crear una situación anímica sin que el objeto productor forme parte de la acción.
- Ruido descriptivo: es el que podemos inventar para producir sonidos irreales, fantásticos (animales desconocidos, aleteo de ángeles, marcianos, máquinas inexistentes, etc.). Se crea por medio de aparatos electrónicos o mecánicos (p.50)

De acuerdo a la identificación dada por Ortiz y Volpini (1995) respecto a la clasificación del ruido, el primero se refiere al sonido que representa a la acción u objeto tal como suena realmente. El segundo se utiliza para generar situaciones que apelan al plano emocional. Y el tercero es el sonido creado en la cabina de producción por aparatos electrónicos o mecánicos.

A diferencia de Ortiz y Volpini (1995), Villamizar (2005) expresa que los sonidos utilizados en el lenguaje radiofónico se pueden diferenciar entre ruidos y efectos. Esto quiere decir que existen efectos sonoros que son reproducciones de sonidos que ya preexisten en la naturaleza, y otros que son creaciones técnicas. Debe entenderse al ruido no como algo desagradable o una distorsión, sino como el sonido reproducido tal cual sin procesos técnicos.

De acuerdo a Villamizar (2005) los sonidos cumplen dos funciones, una se refiere a la ambientación espacial y la otra a la creación de atmósferas. Respecto a la ambientación espacial el autor hace referencia a las escenas o los espacios, es decir, al lugar donde ocurre la acción. En cuanto a la segunda señala situaciones, emociones, vivencias, apelando más hacia el convencionalismo. La importancia de ambas radica

en que una se refiere a la visualización de lo que se está escuchando y la otra hace énfasis en el plano emocional de la audiencia.

Por otra parte, Vitoria (citada por Castro, 2001) señala que los efectos de sonido deben ser reales porque si no pueden causar confusión en el oyente. El sonido debe poder ser identificado por el radioescucha y darle un mismo significado.

Por su parte, Balsebre (1994) afirma: “La congruencia en la asociación de la forma sonora con la imagen que representa será el parámetro básico que regulará la definición de las dimensiones del efecto sonoro” (p. 123). El oyente mediante un proceso de asociación de ideas, reconoce el sonido y lo relaciona con la imagen que le corresponde.

2.1.4 El silencio

Castro (2001) señala que, dentro del lenguaje radiofónico, el silencio es la ausencia de ruido o carencia de sonido. El silencio constituye cada pausa que se da en todas las recreaciones de la realidad representada dentro de la comunicación en la radio.

El silencio es considerado dentro de la radio como el elemento básico en el discurso dramático. El silencio radiofónico se utiliza como componente de expresión para generar momentos de reflexión o incertidumbre dependiendo cuál sea el programa radial: si es dramatizado, un comentario o un reportaje. (Villamizar, 2005)

Para Ortiz y Volpini (1995) el silencio es empleado con una intención psicológica y dramática con el fin de encontrar una acción emotiva en el oyente. De igual manera, los autores explican que el silencio no existe, sino en el vacío y que por

lo tanto se utiliza de manera intencional, como una forma de ruido, reconociendo las funciones del mismo.

Beltrán (citado por Ortiz y Volpini, 1995) explica dos tipos de silencio:

- Silencio objetivo: es la ausencia de música y de ruido. Sin más connotaciones.
- Silencio subjetivo: es el silencio, utilizado con una intencionalidad ambiental o dramática.(p.59)

Respecto a la clasificación citada por los autores con relación al silencio, el primero corresponde a la ausencia de cualquier tipo de ruido y música, sin ningún tipo de insinuación o sugerencia de nada, no pretende ninguna intención. El segundo busca originar en el oyente una situación dramática.

Por su parte, Castro (2001) afirma que el silencio posee la propiedad de considerar los sonidos precedentes y los consecuentes a él. En cuanto a esta afirmación Villamizar (2005) explica que debe tomarse en consideración esta circunstancia del uso del silencio respecto a las palabras precedentes y las que le siguen, es decir, que el recurso del silencio se aplique en un momento adecuado en el pueda transmitir toda su expresividad.

2.2 Género Dramático

Los radiodramas son una forma de expresión del arte que le permite a quienes lo aplican la oportunidad de originar un nuevo medio para la creación artística. (Cabello, 1986)

Se denominan formatos o géneros creativos ya que buscan recrear, rehacer el texto a partir de la inserción de los elementos propios de la literatura, pero sin

reproducirlo de manera fiel y directa. Por esta razón algunos de estos géneros tienen que ver con la creación de personajes, manejo de conflictos y los elementos que implica la dramaturgia. (Villamizar, 2005)

El código imaginativo-visual que aportan los elementos que conforman el lenguaje radiofónico —la palabra, la música, los efectos sonoros y el silencio— representan la imagen sonora del radiodrama. (Balsebre, 1994)

González (1990) le agrega al radiodrama el personaje más característico dentro de su género: el narrador. El autor explica que la función de este personaje consiste en servir de enlace entre las diversas escenas, además de cumplir el importante rol de describir las partes del relato que no pueden ser representadas a través de la trama o el diálogo expuesto.

Muñoz y Gil, (citado por Ortiz y Marchamalo, 1996, p. 135), explican que el programa dramático narra una acción “por medio de personajes, reproduciendo ambientes y escenarios sonoros apropiados para ello”. Además, consideran que el papel que juegan el narrador y los actores es fundamental al momento de narrar la historia, explican que los demás recursos que conforman el lenguaje radiofónico refuerzan y ambientan la expresividad narrativa de los personajes.

2.2.1 Seriado

El seriado radiofónico es considerado una variante del género dramático o radiodrama. A diferencia del unitario, que tiene su inicio y final en un mismo espacio, este contiene un número de episodios determinado que, en varias entregas, cuentan por capítulos una misma historia. (Cabello, 1986)

Los seriales radiofónicos no deben ser necesariamente una idea original de autor, ni tampoco sus guiones deben estar terminados al momento de comenzar la producción. Al contrario, los capítulos nuevos se van creando mientras se están grabando los que ya están en el guión, de esta manera otras personas además del guionista, pueden ir aportando ideas. Los programas seriados por lo tanto permiten ir desarrollando el argumento mediante las distintas entregas de los capítulos, cada capítulo debe llevar a un final inesperado que capte la atención de quien escucha. (Muñoz y Gil, 1992)

Villamizar (2005) señala que: “La serie es un género dramatizado que se propone recrear un conflicto, problema o tema, con una extensión predeterminada de capítulos” (p. 112). Respecto a este tipo de programas debe estar lo suficientemente apegado a la dramaturgia, y en lo que se refiere a la creación de personajes, planteamiento y resolución de conflictos debe, entre otras cosas, generar situaciones de suspenso.

Los programas del género dramático en la radio se caracterizan por ser historias verosímiles, creíbles para el oyente, para que éste se sienta identificado con lo que se cuenta y de esa manera poder pensar que, de una u otra manera, eso que escucha podría pasarle a él. Los personajes que conforman la historia deben ser estereotipados, debe haber uno bueno, uno malo y así sucesivamente. (Cabello, 1986)

De este modo el oyente podrá distinguir a cada uno de los personajes por su voz y su entonación en las diferentes acciones que vaya desarrollando la historia. La estructura, los efectos y los sonidos que conforman la narración de los programas seriados logran despertar en el radioescucha emociones como rabia, intriga, miedo, amor, acción, entre otros. (Villamizar, 2005)

En lo que respecta a las historias llevadas a radio todo guión debe adaptarse a un lenguaje radiofónico, es decir un lenguaje que se dé a través de voces, efectos y

sonidos. Dentro del relato para radio la música y los efectos sonoros serán fundamentales para darle vida al texto. Lo más importante de las adaptaciones de estas historias es que el oyente pueda crear imágenes a través de lo que escucha. (Cabello, 1986)

Es recomendable que las escenas de los seriados contengan pocos personajes — si son sólo dos mucho mejor— porque esto permite al oyente un mejor entendimiento de la historia. La radio, a diferencia de la televisión, es un medio meramente auditivo, cada oyente debe estar atento y debe ser partícipe en el proceso narrativo para suplir la ausencia de las imágenes. (Cabello, 1986)

Estos programas del género dramático, como el seriado, pueden provenir de una historia original creada por la imaginación de un guionista, pueden ser adaptaciones, que es la creación de una obra original ya existente o pueden ser inspirados que son una especie de adaptación del guión original, pero susceptible a cambios y transformaciones a la idea principal de la historia. (Muñoz y Gil, 1992)

2.2.2 Adaptación

La adaptación para radio requiere que el lenguaje para el cual se haya creado el texto original sea traducido y llevado a un lenguaje radiofónico, siempre y cuando no se omita la idea original de la pieza que se pretenda adaptar. Para Villamizar (2005) las adaptaciones constituyen un género que permite recrear aquellos textos que fueron escritos para otros fines, otro medio o escenario.

Al hablar de recreación se hace presente el proceso de transcripción del lenguaje con el que principalmente se encuentra escrito el relato. Es decir, se transforma el contenido y se expresa en un lenguaje diferente, el lenguaje radiofónico. (Instituto Oficial de Radio y Televisión (IORTV), 1993). Se aplican a la

historia los elementos que conforman la creación radiofónica: la palabra, la música, los efectos sonoros y el silencio. Camacho (1999) agrega que el trabajo de la adaptación consiste en traducir imágenes literarias a imágenes sonoras, la persona que adapta debe lograr que a través de un medio distinto al original se alcancen efectos parecidos.

Por su parte, Maza y Cervantes (1994) afirman que todo el trabajo del guionista está fundamentado en la adaptación. Aunque la historia sea original del propio guionista, de igual manera debe adaptarla o estructurarla según el medio en el que se presentará la obra. Además, los autores agregan que ninguna adaptación puede ser un texto fiel de la obra original, pues consideran que el tiempo es el principal factor que imposibilita dicha fidelidad. Es decir, el tiempo en los medios audiovisuales: radio, cine y televisión, es un factor limitado. En los medios no existe la posibilidad de contar la historia completa por ello se recurre a eliminar la mayoría de las veces personajes, escenas o diálogos.

Camacho (1999, p. 62) afirma que existen tres formas de adaptación con respecto a la obra literaria:

- La adaptación literal: cuando se requiere realizar cambios entre la obra y el guión. Debido a que cada medio tiene su estructura en el lenguaje, el guión se mantiene lo más fiel posible al texto original.

- La adaptación libre: se mantiene la esencia de la obra original, pero el guionista tiene la libertad de explotar la creatividad y producir una nueva creación, es decir, el guionista tiene la potestad de modificar el orden de la narración, los tiempos, crear nuevos personajes, entre otros elementos.

- La transposición radiofónica: traslada la obra de un medio a otro manteniendo su idea original. Este tipo de adaptación cumple una doble función, mantener la idea original de la obra y al mismo tiempo crear con libertad. Posee la cualidad de permitir

que el guionista descubra y desarrolle partes de la obra que pasaban desapercibidas en el original.

Para los años treinta y cuarenta, se realizó una de las adaptaciones más significativas dentro del medio radial, “La Guerra de los Mundos” de Orson Welles. El escritor y productor de la pieza, utilizando los elementos de la palabra, la música, los efectos sonoros y el silencio logró la realización de una pieza totalmente expresiva y creativa. (Balsebre, 1994)

Cabe señalar que en la adaptación es conveniente tener cuidado al momento de caracterizar y crear los personajes, ya que se debe tener en cuenta que en el medio radial el oyente no puede ver. Por ende, debe lograrse que quien escucha pueda imaginar a los personajes a través de la voz, ver sus rostros, su talla, estatura, carácter, entre otros. (Villamizar, 2005)

2.2.3 El cuento

La característica básica del cuento es que está conformado por la síntesis, es decir uno sólo de sus párrafos puede contar con material suficiente para el desarrollo de toda una acción. Por lo tanto, al momento de adaptar un cuento, se tiene un material bastante condensado por lo que deben construirse diálogos, acción dramática, personajes, entre otros. (Instituto Oficial de Radio y Televisión (IORTV), 1993)

Al respecto, Villamizar (2005) explica: “El cuento genera interés y expectativa; la narración envuelve y no debe desperdiciarse” (p. 117). Asimismo, agrega que en la radio se pueden presentar los cuentos de dos maneras, la primera a través de *Cuentacuentos* y la segunda por el formato dramatizado. Con respecto a la primera, se refiere a la presencia de un narrador como personaje principal y único dentro del relato, es decir, es él quien debe darle la entonación adecuada y diferenciada a las

voces que realice, también en lo que respecta a las impostaciones e inflexiones necesarias. Villamizar señala que esto es necesario para que el oyente viva la historia que se está narrando. En lo que se refiere al formato dramatizado, el autor explica que la presentación de cuentos puede hacerse también mediante la adaptación de géneros literarios a un lenguaje radiofónico con todos los elementos que lo conforman.

Cabe destacar que en los programas radiofónicos debe existir una combinación de los elementos que conforman su lenguaje, con el fin de siempre buscar que quien escucha pueda visualizar lo que está oyendo.

MARCO METODOLÓGICO

I. OBJETIVOS Y MODALIDAD DE TRABAJO DE GRADO

1.1 Objetivos

1.1.1 Objetivo General

Realizar una adaptación de cinco cuentos de terror de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King a un seriado radiofónico.

1.1.2 Objetivos Específicos

- Identificar las características de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King que permitan ser adaptadas a un lenguaje radiofónico.
- Establecer los temas de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King a ser utilizados en los guiones de radio.
- Elaborar los guiones de radio de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King de acuerdo a los códigos que conforman el lenguaje radiofónico.
- Producir en un seriado radiofónico cinco cuentos de terror de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King.

1.2 Modalidad de tesis

De acuerdo a los Tipos de Investigación referido por la Universidad Católica Andrés Bello, el presente trabajo de grado se encuentra catalogado dentro de la modalidad: Proyecto de Producción, submodalidad: Producción radiofónica.

La adaptación de los cuentos de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King, se realiza dentro del género dramático y con el formato de seriado radiofónico. Por lo tanto, se desarrolla para cada uno de los cuentos una idea fundamental, sinopsis, tratamiento, guión literario y guión técnico correspondiente a cada historia.

II. DE LA MAGNA OBRA

2.1 De la obra a la adaptación radiofónica

La adaptación en la radio consiste en trasladar a un lenguaje radiofónico aquello que fue codificado para ser expresado a través de otro género o medio. En lo que refiere a esta definición, para elaborar los cuentos de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” se tradujo el lenguaje original de la pieza a un lenguaje radiofónico, en lo que respecta: la palabra, la música, efectos sonoros y el silencio.

Los cuentos adaptados conforman el formato de seriado radiofónico, debido que son historias escritas por el mismo autor: Stephen King. Y, además corresponden a una misma obra literaria: “Pesadillas y alucinaciones”.

La adaptación de los cuentos mantiene la idea original de las piezas, pero a su vez se recrea con libertad las escenas y acciones de los personajes. De esta manera, se deja el nombre original de los personajes y los lugares donde ocurren las acciones de cada historia. La figura del narrador es el elemento constante en los cinco cuentos, es decir se utiliza el mismo narrador para las cinco historias.

En lo que refiere a los personajes se modificaron sus características físicas y psicológicas, así como también algunas descripciones de los escenarios. Con el fin de simplificar el lenguaje radiofónico y de esta manera el oyente pueda imaginar y visualizar lo que está escuchando.

2.2 Realización del guión literario

Una vez establecida la idea general de realizar la adaptación de cinco cuentos “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King, debe tomarse en cuenta que la tarea principal para realizar dicha adaptación, es hacer un análisis profundo de las historias para ver cuál de los cuentos pueden ser traducidos a un lenguaje radiofónico.

Seguidamente, debe considerarse la creación de una sinopsis para cada cuento, con el fin de tener una idea bastante clara de qué trata la historia y su mensaje fundamental. Luego de determinar la sinopsis, es necesario establecer quiénes son los personajes: principales, secundarios y los de relleno. Se construyen los personajes dándoles una descripción tanto física como psicológica, una vez imaginando cómo pueden expresarse, cuál puede ser su tono de voz, entre otras características.

La figura del narrador está presente en los cinco cuentos, es él quién cuenta toda la historia y describe todos los detalles que no pueden expresarse a través de los diálogos.

De acuerdo con los elementos que conforman el lenguaje radiofónico, en lo que se refiere a la palabra, se utiliza el lenguaje más fácil para ser pronunciado frente al micrófono. Con el fin de que el radioescucha se le haga más fácil comprender la historia que se narra.

2.3 Propuesta de sonido

La música utilizada para cada uno de los cuentos es una producción original, y varía de acuerdo a la intención que se le quiera dar a la escena. Por ser historias de terror, se pretende generar una constante tensión y suspenso en el oyente, que sienta miedo e incertidumbre manteniendo la atención en la historia que se está narrando.

Los efectos sonoros que se utilizan corresponden a los objetos que aparecen en la escena, dependiendo de su relevancia se escucharán en primer o segundo plano. El sonido cumple la función de reforzar lo que se dice y también se utiliza, en algunos casos, para omitir la palabra y expresar lo que sucede a través de los efectos sonoros.

2.4 Grabación de los cuentos

Los guiones técnicos corresponden las indicaciones claras y comprensibles para todo el equipo de producción. En el guión técnico se identifican las intenciones del narrador y los personajes, así como también las indicaciones de la música y efectos sonoros.

Una vez que se determinan las características que definen a cada personaje, se hizo un casting de voces en el estudio de radio del Departamento Audiovisual, UCAB. De esta manera se pudo saber quién tenía la voz adecuada para los personajes de las historias.

En varias ocasiones un mismo actor representaba dos personajes gracias a su habilidad para cambiar el tono de la voz. Ya teniendo los papeles para cada actor, se realiza un cronograma de pautas para grabar los cuentos. Debido a las ocupaciones y el tiempo de cada actor, hubo voces que fueron grabadas a parte y luego montadas en la edición.

Además del casting de voces, también se realiza en el estudio de radio del Departamento Audiovisual la grabación de cuatro cuentos. El quinto cuento fue grabado en el estudio de radio de Artimagen Digital, C.A.

La intención de la voz de los personajes se señala cada vez que fue necesario. Al igual que los silencios hechos tanto por el narrador como por los personajes.

Por su parte, la música y los efectos sonoros se incluyeron luego de tener el track consolidado de las voces ya montadas en la edición, luego se incorporó la musicalización y el sonido de acuerdo a cómo estaba indicado en los controles del guión técnico.

2.5 Presupuesto

CÓDIGO	ÍTEM	CANTIDAD	UNIDADES	COSTO	TOTAL
1	HONORARIOS				
1.1	Productores		Único		
1.2	Locutores				
1.2.1	Narrador		Único		
1.2.2	Personajes		Único		
1					0
2	MATERIAL VIRGEN				
	CD Musicalización y efectos sonoros. Material final.		CD	3	30
2.1	Impresiones y fotocopias.	500	Hoja	0,25	125
2	SUBTOTAL				155
3	MUSICALIZACIÓN-AUDIO				
3.1	Alquiler Estudio de grabación.	15	Hora	0	0
3.2	Editor y musicalizador.	40	Hora	60	2.400
	Efectos sonoros.	10	Hora	0	0
3	SUBTOTAL				2.400
4	ARTE GRÁFICO				
4.1	Impresión carátulas Cd's	5	Único		30
4	SUBTOTAL				30
	TOTAL				2.585

III. DE PESADILLAS Y ALUCINACIONES A LA RADIO

El objetivo del proyecto es la realización de una adaptación de cinco cuentos de terror de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King a un seriado radiofónico. Las cinco piezas oscilarán entre un tiempo de nueve y quince minutos.

3.1 “Hay que aguantar a los niños” 1er. Cuento

3.1.1 Idea:

Realizar una adaptación radiofónica que narre cómo una maestra comienza a tener alucinaciones con uno de sus alumnos de clase.

3.1.2 Sinopsis:

La señorita Sidley es una maestra de primaria bastante obstinada con los niños y de carácter imponente. Un día uno de sus alumnos, Robert, despierta en ella una especie de miedo y sufre la alucinación de que el niño se transforma en algo malévolo, por lo que decide asesinar a todos los alumnos de su clase considerando que son unos engendros del mal.

3.1.3 Tratamiento:

- La maestra Sidley se encuentra en el salón de clases escribiendo en la pizarra mientras le hace las preguntas correspondientes a sus alumnos y chequear si están prestando atención. De pronto comienza a ver en Robert, uno de sus alumnos, una mirada malévola. La señorita Sidley queda perpleja del horror, no puede sacarse de la cabeza la mirada maliciosa de Robert, pero aún no está segura de qué es lo que sucede.

- La señorita Sidley aturdida comienza a imaginarse que los niños son unos engendros del mal y están elaborando un plan macabro en su contra. Decide asesinar a los niños de su clase y lleva un arma al salón. Los engaña al decirles que van a presentar una prueba y lleva a sus alumnos uno a uno a un salón a parte. Mata a doce niños de un tiro en la cabeza, la maestra Crossen la descubre y no puede continuar asesinandolos.

- Las autoridades declaran a la señorita Sidley desquiciada y es enviada a un sanatorio mental. Los padres de los niños y la población en general queda devastada con lo sucedido.

3.1.3.1 Personajes

- Narrador:

Es un hombre de veintinueve años de edad con una voz gruesa y entonada. Le otorga el énfasis requerido a cada palabra, posee una excelente modulación y le da la entonación necesaria a la narración de la historia.

- Señorita Emily **Sidley**, la maestra:

Es una maestra de edad madura, soltera, que ha dedicado toda su vida a dar clases en la escuela primaria. Es una mujer solitaria y amargada, con una vida monótona y estricta. Tiene una voz ronca y temblorosa, es temida por todos sus alumnos debido a su fuerte carácter con los niños. No permite ningún tipo de alteración mientras da su clase y todos la respetan.

- **Robert**, alumno:

Un chico de nueve años de edad, cursa el tercer grado de primaria. Su personalidad es bastante tímida, hasta que un día la señorita Sidley percibe en él una

transformación, se convierte en un niño de actitud retadora con respuestas cínicas y de un tono de voz malévolo.

• **Señor Hanning, maestro:**

Director del Colegio, es un señor de unos sesenta años de edad, de una personalidad muy calmada. Su tono de voz es fuerte, tienen la particularidad de pronunciar a la perfección cada palabra que dice.

• **Señora Crossen, maestra:**

Compañera de trabajo de la señorita Sidley, a diferencia de ésta, es una maestra dulce y cariñosa con los niños. Su tono de voz es suave y tranquilo.

3.1.4 Guión Literario

NARRADOR:

Su nombre era señorita Sidley, profesora de tercer grado. Era una mujer madura, su cabello se estaba tornando gris. Tras ella, ninguno de los niños reía ni susurraba. Conocían demasiado bien los instintos asesinos de la señorita Sidley. Su afilada lengua era una leyenda en el patio de la escuela. Al clavarse en un alumno que reía o susurraba, sus ojos podían convertir las rodillas más robustas en pura gelatina.

En aquel momento, mientras escribía en la pizarra las palabras que tocaba deletrear, volvió la espalda a sus alumnos con toda tranquilidad.

SEÑORITA SIDLEY:

Jane. Cierra ese libro inmediatamente por favor. Y permanecerás en clase quince minutos luego de que suene el timbre.

JANE:

Sí, señorita Sidley.

NARRADOR:

Uno de sus pequeños trucos era el modo en que utilizaba las gafas. Toda la clase quedaba reflejada en sus gruesos cristales, y siempre sentía regocijo al ver sus rostros culpables y asustados cuando los sorprendía en algún jueguito. En aquel momento distinguió la imagen distorsionada y fantasmal de Robert. El chico estaba arrugando la nariz. La señorita Sidley no habló, no era el momento.

SEÑORITA SIDLEY:

Mañana, Robert haz una frase con la palabra mañana, por favor.

ROBERT:

Mañana pasará algo malo.

NARRADOR:

Las palabras eran inofensivas, pero a la señorita Sidley no le gustaron ni una pizca.

ROBERT:

Ma-ña-na.

NARRADOR:

De pronto, la señorita Sidley tuvo la certeza de que Robert conocía el pequeño truco de las gafas.

Empezó a escribir la siguiente palabra en la pizarra sin regañar a Robert, pero tenía mantenía su mirada puesta en él.

El reflejo de Robert era pequeño, fantasmal, distorsionado. La señorita Sidley apenas prestaba atención a la palabra que estaba escribiendo en la pizarra. De pronto, Robert se transformó. La señorita Sidley apenas entrevió el cambio, tan sólo distinguió durante una fracción de segundo que el rostro de Robert se transformaba en

algo diferente. Robert la miraba con expresión inocente y perpleja. Sus manos seguían unidas sobre la mesa. No parecía asustado.

SEÑORITA SIDLEY:

Ha sido fruto de mi imaginación. Estaba buscando algo y mi mente me ha jugado una mala pasada, parece absolutamente inocente...Sin embargo... ¿Robert?

ROBERT:

¿Sí, señorita Sidley?

SEÑORITA SIDLEY:

Nada.

NARRADOR:

Se volvió de nuevo a la pizarra. Un murmullo apenas audible recorrió el aula.

SEÑORITA SIDLEY:

¡Silencio! Otro sonido y nos quedaremos todos con Jane después de clase.

NARRADOR:

Se había dirigido a toda la clase, pero su mirada permanecía directa sobre Robert.

La señorita Sidley pasó una noche inquieta por lo que al siguiente día se mostró brusca y malhumorada. Toda la clase permaneció en silencio. Los alumnos la miraban sin expresión y la maestra sentía el peso de todas esas miradas sobre ella.

SEÑORITA SIDLEY:

¡Basta! Te estas comportando como una chiquilla asustadiza que acaba de salir de la escuela de maestros.

NARRADOR:

El día le pasó eterno, creyó sentirse más aliviada cuando sonó el timbre anunciando el final de clases. Los niños se alinearon en filas junto a la puerta.

SEÑORITA SIDLEY:

Pueden retirarse.

NARRADOR:

La maestra se preguntaba qué era lo que vio, cuál fue ese rostro que se transformó. Aseguraba que no era el rostro de un niño, era el de un viejo y malvado. En ese momento la interrumpieron.

SEÑOR HANNING:

Disculpe. ¿Señorita Sidley?

NARRADOR

La maestra dio un brinco hacia atrás.

SEÑOR HANNING

No pretendía asustarla.

SEÑORITA SIDLEY:

No se preocupe.

SEÑOR HANNING:

¿Le importaría chequear si hay toallas de papel en el baño de chicas?

NARRADOR:

La señorita Sidley mientras inspeccionaba los recipientes de las toallas de papel, se miró al espejo y no le gustó para nada lo que vio. Percibió en ella una mirada temerosa, vigilante. Con un sobresalto se dio cuenta de que el reflejo borroso del rostro pálido y respetuoso de Robert se había adueñado de ella.

NIÑA:

Y entonces... Ella lo sabe, pero... La señorita Sidley está...

SEÑORITA SIDLEY:

¡Basta! ¡Que dejen de hacer ese ruido!

NARRADOR:

Se acercó un poco para ver sus sombras difusas y borrosas a causa de la luz que se filtraba a través de las ventanas. Otro pensamiento cruzó su mente, ellas sabían que ella estaba ahí, esas pequeñas malvadas lo sabían. En aquel momento, las sombras

empezaron a transformarse. Parecieron alargarse, fluir como sebo mientras cobraran extrañas formas jorobadas que impulsaron a la señorita Sidley a retroceder hacia los lavabos de porcelana, con el corazón desbocado.

Las niñas seguían riendo y las voces dejaron de ser infantiles y se tornaron en sonidos asexuados, desalmados y muy, muy malvados. Clavó la mirada en aquellas sombras jorobadas y de pronto, empezó a gritar hasta quedarse en proporciones dementes hasta perder el conocimiento.

SEÑORITA SIDLEY:

Creo que he resbalado — haciendo caso omiso del terrible dolor de espalda que la atormentaba —. Algún charco de agua...

SEÑORA CROSSEN:

¿Se ha hecho daño en la espalda, Emily?

NARRADOR:

La maestra se puso en pie entre tremendas punzadas de dolor.

SEÑORITA SIDLEY:

No. De hecho, parece que la caída ha obrado un pequeño milagro. Hace años que no tengo la espalda tan bien.

SEÑOR HANNING:

Podemos llamar al médico.

SEÑORITA SIDLEY:

No, no hace falta.

NARRADOR:

Al día siguiente la señorita Sidley obligó a Robert a quedarse en la escuela luego de clase. El muchacho no había hecho nada malo, por lo que se limitó a acusarlo de una falta imaginaria. No sintió remordimiento, no era un niño era un monstruo. Durante un momento lo miró fijamente a los ojos esperando que el niño bajara la mirada, pero no sucedió. Robert la miraba con fijeza y de pronto una pequeña sonrisa comenzó a dibujarse en su rostro.

SEÑORITA SIDLEY:

¿Por qué sonríes Robert?

ROBERT:

No lo sé.

SEÑORITA SIDLEY:

Dímelo, por favor.

ROBERT:

Somos bastantes. Once en esta escuela.

SEÑORITA SIDLEY:

Los niños que dicen mentiras van al infierno Robert. Sé que muchos padres ya no se lo explican a su... prole..., pero te aseguro que es cierto, Robert. Los niños que dicen mentiras van al infierno y las niñas también.

ROBERT:

¿Quiere ver cómo me transformo, señorita Sidley? ¿Quiere verlo bien?

SEÑORITA SIDLEY:

Márchate, y trae a tu madre o a tu padre a la escuela mañana. Entonces arreglaremos todo este asunto.

NARRADOR:

Esperó que el rostro del niño se contrajera, esperó la aparición de las lágrimas. En lugar de ello, la sonrisa de Robert se ensanchó aún más, se amplió hasta mostrar todos sus dientes.

ROBERT:

Será como cuando traemos algo a clase para explicar qué es, ¿verdad, señorita Sidley? A Robert... al otro Robert... le gustaba ese juego. A veces se pone a correr por ahí... me pica. Quiere que le deje salir.

SEÑORITA SIDLEY:

Márchate.

NARRADOR:

Robert empezó a transformarse. De pronto, su rostro se difuminó como cera fundida. Los ojos se aplanaron como yemas, la nariz se amplió como un bostezo, la boca desapareció. La cabeza se alargó, y el cabello dejó de ser cabello para convertirse en una maraña desordenada y crispada. La nariz había devorado la parte

baja de su rostro, las fosas nasales se habían fundido en un solo agujero que se asemejaba a una enorme boca abierta de par en par. Robert se levantó sin dejar de reír, y tras él, la señorita Sidley distinguió al otro Robert, el chiquillo de aquel engendro se había operado y que aullaba aterrorizado, rogando que lo dejaran salir. La maestra echó a correr, gritando por el pasillo, el señor Hanning la siguió a la carrera.

CONDUCTOR:

... Loca o algo así... Dios mío, unos centímetros más y...

NARRADOR:

No volvió a dar clase al tercer curso hasta el cabo de un mes. Al regresar, tenía la sensación de que todo el curso la miraba con ojos hostiles, Robert la miraba sonriendo desde su asiento, pero no tuvo el valor para llamarlo a recitar la lección.

ROBERT:

Somos tantos que no lo creería. Ni usted ni nadie –con un guiño que la dejó petrificada-. Quiero decir, si intentara explicárselo a alguien

SEÑORITA SIDLEY:

Pero, Robert, ¿de qué estás hablando?

NARRADOR:

La señorita Sidley llevó la pistola a la escuela en el bolso. En el aula dedicó una agradable sonrisa a sus alumnos, en especial a Robert.

SEÑORITA SIDLEY:

Hoy haremos un examen. Será un examen muy especial, los iré llamando uno a uno al aula de mimeografía, y ahí pasarán al examen. Luego les daré un caramelo y podrán irse a sus casas, ¿no les parece estupendo? Robert, tú serás el primero.

ROBERT:

Sí, señorita Sidley.

NARRADOR:

La maestra tomó su bolso y ambos recorrieron el amplio pasillo. La sala de mimeografía se hallaba al final del pasillo, junto a los lavabos. La maestra cerró la puerta con llave una vez que estuvieron allí.

SEÑORITA SIDLEY:

Nadie puede oírte — mientras sacaba su revólver — Ni a ti ni a esto.

ROBERT:

Pero somos muchos, muchos más de los que hay aquí en esta escuela. ¿Le gustaría volver a ver cómo me transformo?

NARRADOR:

El rostro de Robert empezó a relucir y a convertirse en la máscara grotesca que ya conocía. La maestra le disparó, una sola vez, en la cabeza. El niño cayó hacia atrás, sobre los estantes de papel y se deslizó hasta el suelo. Un niño muerto con un

pequeño orificio encima del ojo derecho. La señorita Sidley se inclinó sobre él, jadeando. De pronto palideció, el niño no se movió.

SEÑORITA SIDLEY:

Era humano, era Robert. ¡No! Ha sido producto todo de tu imaginación Emily, fantasías tuyas. ¡No, no, no!

NARRADOR:

Regresó a la clase y los llevó a la sala uno a uno. Mató doce alumnos y los habría matado a todos de no haber sido por la señora Crossen que llegó a la sala a buscar papel rayado. La señora Crossen abrió la boca y se llevó una mano a los labios. Empezó a gritar, y aún gritaba cuando la señorita Sidley le colocó una mano en el hombro.

SEÑORITA SIDLEY:

Tenía que hacerse, Margaret. Es terrible, pero tenía que hacerse. Son todos unos monstruos.

NARRADOR:

La señora Crossen clavó la mirada en los cuerpos esparcidos de sangre que yacían junto al mimeógrafo. La chiquilla cuya mano sostenía la señorita Sidley continuaba llorando.

SEÑORITA SIDLEY:

Transfórmate, enséñaselo a la señora Crossen.

NARRADOR:

La maestra alzó el arma, la pequeña se encogió. La señora Crossen se le echó encima. De pronto la espalda de la señorita Sidley cedió.

No hubo juicio. Los desolados padres lo pedían a gritos, la ciudad quedó devastada. La señorita Sidley fue recluida en un sanatorio.

3.1.4 *Guión Técnico*

CUENTO N° 1

HAY QUE AGUANTAR A LOS NIÑOS

Personajes:

- **Narrador:** Oswaldo Koeneker
- **Señorita Sidley:** Cristina Martínez
- **Robert:** Carlos Luna
- **Señor Hanning:** José Mateis
- **Señora Crossen:** Isabella Cooz
- **Jane:** Isabel Ramírez

Escrito y producido por: Lorena Tinedo

<u>1. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 12. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“ROBERT”</u> .
2. NARRADOR	Su nombre era señorita Sidley, profesora de tercer grado. Era una mujer madura, su cabello se estaba tornando gris. Tras ella, ninguno de los niños reía ni susurraba. Conocían demasiado bien los instintos asesinos de la señorita Sidley. Su afilada lengua era una leyenda en el patio de la escuela. Al clavarse en un alumno que reía o susurraba, sus ojos podían convertir las rodillas más robustas en pura gelatina.
<u>3. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 35. SONIDO ESCRIBIR EN PIZARRA DESDE <u>“ESPALDA”</u> HASTA <u>“TRANQUILIDAD”</u> .
4. NARRADOR	En aquel momento, mientras escribía en la pizarra las palabras que tocaba deletrear, volvió la <u>espalda</u> a sus alumnos con toda <u>tranquilidad</u> .
5. SEÑORITA SIDLEY	<i>(EN VOZ BAJA)</i> Jane
<u>6. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 36. SONIDO LIBRO CERRÁNDOSE DESDE <u>“CIERRA”</u> HASTA <u>“POR FAVOR”</u> .
7. SEÑORITA SIDLEY	<u>Cierra</u> ese libro inmediatamente <u>por favor</u> . Y permanecerás en clase quince minutos luego de que suene el timbre.
8. JANE	Sí, señorita Sidley.
9. NARRADOR	Uno de sus pequeños trucos era el modo en que utilizaba las gafas. Toda la clase quedaba

	reflejada en sus gruesos cristales, y siempre sentía regocijo al ver sus rostros culpables y asustados cuando los sorprendía en algún jueguito. En aquel momento distinguió la imagen distorsionada y fantasmal de Robert . El chico estaba arrugando la nariz. La señorita Sidley no habló, no era el momento.
10. SEÑORITA SIDLEY	(VOZ CLARA) Mañana, (PAUSA) Robert, haz una frase con la palabra mañana, por favor.
11. ROBERT	Mañana pasará algo malo.
12. NARRADOR	Las palabras eran inofensivas, pero a la señorita Sidley no le gustaron ni una pizca.
13. ROBERT	(PAUSADAMENTE) Ma-ña-na.
14. NARRADOR	De pronto, la señorita Sidley tuvo la certeza de que Robert conocía el pequeño truco de las gafas.
<u>15. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 35. SONIDO ESCRIBIR EN LA PIZARRA DESDE <u>“EMPEZÓ”</u> HASTA <u>“PEQUEÑO”</u> .
16. NARRADOR	<u>Empezó</u> a escribir la siguiente palabra en la pizarra sin regañar a Robert, pero mantenía su mirada puesta en él.
17. NARRADOR	El reflejo de Robert era <u>pequeño</u> , fantasmal, distorsionado. La señorita Sidley apenas prestaba atención a la palabra que estaba escribiendo en la pizarra. De pronto, Robert se transformó. La señorita Sidley apenas entrevió el cambio, tan sólo distinguió durante una fracción de segundo que el rostro de Robert se

	transformaba en algo... (<i>SILENCIO</i>) diferente. Robert la miraba con expresión inocente y perpleja. Sus manos seguían unidas sobre la mesa. No parecía asustado.
18. SEÑORITA SIDLEY	(<i>MURMURANDO</i>) Ha sido fruto de mi imaginación. Estaba buscando algo y mi mente me ha jugado una mala pasada, parece absolutamente inocente y sin embargo. (<i>VOZ ALTA</i>) ¿Robert?
19. ROBERT	¿Sí, señorita Sidley?
20. SEÑORITA SIDLEY	Nada...
<u>21. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 37. SONIDO MURMULLOS DESDE <u>“SE VOLVIÓ”</u> HASTA <u>“SILENCIO”</u> .
22. NARRADOR	<u>Se volvió</u> de nuevo a la pizarra. Un murmullo apenas audible recorrió el aula.
23. SEÑORITA SIDLEY	(<i>VOZ AUTORITARIA</i>) ¡ <u>Silencio!</u> Otro sonido y nos quedaremos todos con Jane después de clase.
24. NARRADOR	Se había dirigido a toda la clase, pero su mirada permanecía directa sobre Robert, quien se la devolvió con infantil inocencia como diciendo: ¿quién yo? Yo no señorita Sidley.
<u>25. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 38. SONIDO DEL RELOJ DESDE <u>“LA SEÑORITA”</u> SALE EN FADE OUT <u>“ELLA”</u> .
26. NARRADOR	<u>La señorita</u> Sidley pasó una noche inquieta por lo que al siguiente día se mostró brusca y malhumorada. Toda la clase permaneció en

	silencio. Los alumnos la miraban sin expresión y la maestra sentía el peso de todas esas miradas sobre <u>ella</u> .
27. SEÑORITA SIDLEY	(VOZ BAJA) ¡Basta! Te estas comportando como una chiquilla asustadiza que acaba de salir de la escuela de maestros.
<u>28. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 38. SONIDO DEL RELOJ DESDE <u>“EL DÍA”</u> HASTA <u>“CLASES”</u> . ENTRA CD 2 TRACK 39. SONIDO TIMBRE COLEGIO.
29. NARRADOR	El día le pasó eterno, creyó sentirse más aliviada cuando sonó el timbre anunciando el final de clases. Los niños se alinearon en filas junto a la puerta.
30. SEÑORITA SIDLEY	Pueden retirarse.
31. NARRADOR	La maestra se preguntaba qué era lo que vio, cuál fue ese rostro que se transformó. Aseguraba que no era el rostro de un niño, era el de un viejo y malvado. En ese momento la interrumpieron.
32. SEÑOR HANNING	Disculpe, ¿Señorita Sidley?
33. SEÑORITA SIDLEY	(ENSIMISMADA, SE ASUSTA)
34. SEÑOR HANNING	No pretendía asustarla.
35. SEÑORITA SIDLEY	(SUSPIRA) No se preocupe.
36. SEÑOR HANNING	¿Le importaría ir a chequear si hay toallas de papel en el baño de chicas?
<u>37. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 40. SONIDO PASOS CON TACONES.
38. NARRADOR	La señorita Sidley mientras inspeccionaba los

	<p>recipientes de las toallas de papel, se miró al espejo y no le gustó para nada lo que vio.</p> <p>Percibió en ella una mirada temerosa, vigilante. Con un sobresalto se dio cuenta de que el reflejo borroso del rostro pálido y respetuoso de Robert se había adueñado de ella.</p>
<u>39. CONTROL</u>	<p>ENTRA CD 2 TRACK 20. SONIDO PUERTA QUE SE ABRE.</p>
40. NIÑA	<p>Y entonces... (<i>RISITAS</i>) Ella lo sabe, pero... (<i>RISITAS</i>) La señorita Sidley está...</p>
41. SEÑORITA SIDLEY	<p>(<i>VOZ BAJA</i>) ¡Basta! ¡Que dejen de hacer ese ruido!</p>
42. NARRADOR	<p>Se acercó un poco para ver sus sombras difusas y borrosas a causa de la luz que se filtraba a través de las ventanas. Otro pensamiento cruzó su mente, ellas sabían que ella estaba a ahí, esas pequeñas malvadas lo sabían.</p>
<u>43. CONTROL</u>	<p>ENTRA CD 1 TRACK 13. MÚSICA DE FONDO HASTA "<u>DOLOR</u>". ENTRA CD 2 TRACK 1. SONIDO PASOS. ENTRA CD 2 TRACK 18. SONIDO RESPIRACIÓN, QUEDA DE FONDO Y ENTRA CD 2 TRACK 19. SONIDO LATIDOS DEL CORAZÓN HASTA "<u>DESBOCADO</u>".</p>
44. NARRADOR	<p>En aquel momento, las sombras empezaron a transformarse. Parecieron alargarse, fluir como sebo mientras cobraran extrañas formas jorobadas que impulsaron a la señorita Sidley a</p>

	retroceder hacia los lavabos de porcelana, con el corazón <u>desbocado</u> .
<u>45. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 41. SONIDO VOCES DISTORSIONADAS HASTA <u>“MALVADOS”</u> .
46. NARRADOR	Las niñas seguían riendo y las voces dejaron de ser infantiles y se tornaron en sonidos asexuados, desalmados y muy, muy <u>malvados</u> . Clavó la mirada en aquellas sombras jorobadas y de pronto, empezó a gritar hasta quedarse en proporciones dementes hasta perder el conocimiento.
<u>47. CONTROL</u>	PP MÚSICA DURANTE 2’
48. NARRADOR	Al abrir los ojos distinguió los rostros ansiosos del señor Hanning y la señora Crossen.
49. SEÑORITA SIDLEY	(<i>SERENA</i>) Creo que he resbalado... Algún charco de agua.
50. SEÑORA CROSSEN	(<i>PREOCUPADA</i>) ¿Se ha hecho daño en la espalda, Emily?
51. NARRADOR	La maestra se puso en pie entre tremendas punzadas de <u>dolor</u> .
52. SEÑORITA SIDLEY	No. De hecho, parece que la caída ha obrado un pequeño milagro. Hace años que no tengo la espalda tan bien.
53. SEÑOR HANNING	Podemos llamar al médico.
54. SEÑORITA SIDLEY	No, no hace falta...
<u>55. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 24. SONIDO DESPERTADOR.
56. NARRADOR	Al día siguiente la señorita Sidley obligó a

56. NARRADOR	Robert a quedarse en la escuela luego de clase. El muchacho no había hecho nada malo, por lo que se limitó a acusarlo de una falta imaginaria. No sintió remordimiento, no era una niño era un monstruo. Durante un momento lo miró fijamente a los ojos esperando que el niño bajara la mirada, pero no sucedió. Robert la miraba con fijeza y de pronto una pequeña sonrisa comenzó a dibujarse en su rostro.
57. SEÑORITA SIDLEY	(VOZ BAJA, CALMADA) ¿Por qué sonríes Robert?
58. ROBERT	(CÍNICO) No lo sé.
<u>59. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 38. SONIDO DEL RELOJ, SE MANTIENE HASTA <u>“ASEGURO”</u> Y ENTRA DE FONDO CD 2 TRACK 42. SONIDO AMBIENTE COLEGIO SALE EN FADE OUT <u>“ASUNTO”</u> .
60. SEÑORITA SIDLEY	Dímelo, por favor.
61. ROBERT	Somos bastantes. (SILENCIO). Once en esta escuela.
62. SEÑORITA SIDLEY	Los niños que dicen mentiras van al infierno Robert. Sé que muchos padres ya no se lo explican a su... prole..., pero te <u>aseguro</u> que es cierto, Robert. Los niños que dicen mentiras van al infierno y las niñas también.
63. ROBERT	(BURLÁNDOSE) ¿Quiere ver cómo me transformo, señorita Sidley? ¿Quiere verlo bien?

64. SEÑORITA SIDLEY	<i>(BRUSCA)</i> Márchate, y trae a tu madre o a tu padre a la escuela mañana. Entonces arreglaremos todo este asunto .
65. NARRADOR	Esperó que el rostro del niño se contrajera, esperó la aparición de las lágrimas. En lugar de ello, la sonrisa de Robert se ensanchó aún más, se amplió hasta mostrar todos sus dientes.
66. ROBERT	Será como cuando traemos algo a clase para explicar qué es, ¿verdad, señorita Sidley? A Robert... al otro Robert... le gustaba ese juego. <i>(RIENDO)</i> A veces se pone a correr por ahí... me pica. Quiere que le deje salir.
67. SEÑORITA SIDLEY	<i>(ASUSTADA)</i> Márchate.
68. NARRADOR	Robert empezó a transformarse. De pronto, su rostro se difuminó como cera fundida. Los ojos se aplanaron como yemas, la nariz se amplió como un bostezo, la boca desapareció. La cabeza se alargó, y el cabello dejó de ser cabello para convertirse en una maraña desordenada y crispada. La nariz había devorado la parte baja de su rostro, las fosas nasales se habían fundido en un solo agujero que se asemejaba a una enorme boca abierta de par en par.
69. NARRADOR	Robert se levantó sin dejar de reír, y tras él, la señorita Sidley distinguió al otro Robert, el chiquillo de aquel engendro se había operado y que aullaba aterrorizado, rogando que lo dejaran salir.

<u>70. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 7. SONIDO PASOS CORRIENDO HASTA <u>“CARRERA”</u>
71. NARRADOR	La maestra echó a correr, gritando por el pasillo, el señor Hanning la siguió a la <u>carrera.</u>
<u>72. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 14. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“CURSO”</u> . ENTRA CD 2 TRACK 43. SONIDO FRENADO CARRO, SEGUIDO ENTRA CD 2 TRACK 25. SONIDO CORNETA.
73. CONDUCTOR	(<i>NERVIOSO</i>) Loca o algo así... Dios mío, unos centímetros más y...
74. NARRADOR	No volvió a dar clase al tercer <u>curso</u> hasta el cabo de un mes. Al regresar, tenía la sensación que todo el curso la miraba con ojos hostiles, Robert la miraba sonriendo desde su asiento, pero no tuvo el valor para llamarlo a recitar la lección. En una ocasión, durante la hora de receso, Robert se acercó a ella con una pelota de goma y una sonrisa en el rostro.
<u>75. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 42. SONIDO AMBIENTE COLEGIO HASTA <u>“HABLANDO”</u> .
76. ROBERT	Somos tantos que no lo creería. Ni usted ni nadie. Quiero decir, (<i>PAUSA</i>) si intentara explicárselo a alguien...
77. SEÑORITA SIDLEY	(<i>TEMBLOROSA</i>) Pero, Robert, ¿de qué estás <u>hablando?</u>
78. NARRADOR	En el aula dedicó una agradable sonrisa a sus

	alumnos, en especial a Robert.
79. SEÑORITA SIDLEY	(<i>AMABLE</i>) Hoy haremos un examen. Será un examen muy especial, los iré llamando uno a uno al aula de mimeografía, y ahí pasarán al examen. Luego les daré un caramelo y podrán irse a sus casas, ¿no les parece estupendo? (<i>SILENCIO</i>) Robert, tú serás el primero.
80. ROBERT	Sí, señorita Sidley.
81. NARRADOR	La maestra tomó su bolso y ambos recorrieron el amplio pasillo.
<u>82. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 40. SONIDO PISADAS TACONES.
83. NARRADOR	La sala de mimeografía se hallaba al final del pasillo, junto a los lavabos. La maestra cerró la puerta con llave una vez que estuvieron allí.
<u>84. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 44. SONIDO CERRAR PUERTA CON LLAVE.
85. SEÑORITA SIDLEY	Nadie puede oírte. Ni a ti ni al revolver. (<i>RISAS, TOSE</i>)
86. ROBERT	Pero somos muchos, muchos más de los que hay aquí en esta escuela. (<i>SILENCIO</i>) ¿Le gustaría volver a ver cómo me transformo?
<u>87. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 15. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“MOVIÓ”</u> .
88. NARRADOR	El rostro de Robert empezó a relucir y a convertirse en la máscara grotesca que ya conocía. La maestra le disparó, una sola vez, en la cabeza.
<u>89. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 45. SONIDO

	DISPARO.
90. NARRADOR	El niño cayó hacia atrás, sobre los estantes de papel y se deslizó hasta el suelo. Un niño muerto con un pequeño orificio encima del ojo derecho. La señorita Sidley se inclinó sobre él, jadeando. De pronto palideció, el niño no se <u>movió</u> .
91. SEÑORITA SIDLEY	(<i>NERVIOSA, EXALTADA</i>) Era humano, era Robert. ¡No! Ha sido producto todo de tu imaginación Emily, fantasías tuyas. ¡No, no, no!
92. NARRADOR	Regresó a la clase y los llevó a la sala uno a uno. Mató doce alumnos y los habría matado a todos de no haber sido por la señora Crossen que llegó a la sala a buscar papel rayado. La señora Crossen abrió la boca y se llevó una mano a los labios. Empezó a gritar, y aún gritaba cuando la señorita Sidley le colocó una mano en el hombro.
<u>93. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 46. SONIDO LLANTO DE NIÑA HASTA <u>“CEDIÓ”</u> .
94. SEÑORITA SIDLEY	Tenía que hacerse, Margaret. Es terrible, pero tenía que hacerse. Son todos unos monstruos. (<i>SILENCIO</i>)
95. NARRADOR	La señora Crossen clavó la mirada en los cuerpos esparcidos de sangre que yacían junto al mimeógrafo. La chiquilla cuya mano sostenía la señorita Sidley continuaba llorando.
96. SEÑORITA SIDLEY	(GRITANDO) Transfórmate, enséñaselo a la

	señora Crossen.
97. NARRADOR	La maestra alzó el arma, la pequeña se encogió. La señora Crossen se le echó encima. De pronto la espalda de la señorita Sidley <u>cedió</u> .
<u>98. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 12. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“SANATORIO”</u> .
99. NARRADOR	No hubo juicio. Los desolados padres lo pedían a gritos, la ciudad quedó devastada. La señorita Sidley fue recluida en un <u>sanatorio</u> .

3.2 “La boca saltarina” 2do. Cuento

3.2.1 Idea:

Realizar una adaptación radiofónica donde se cuente la historia de un viajero que compra una boca saltarina con pies que percibe desde el mostrador de una tienda antigua.

3.2.2 Sinopsis:

Hogan se encuentra de paso por un pueblo camino a Los Ángeles, se detiene en una tienda para comprar una boca saltarina. Cuando se disponía a irse un muchacho le pide un aventón. Este chico es un ladrón que quiere asesinarlo, pero la boca saltarina toma una especie de vida y termina asesinando al ladrón para salvar a Hogan.

3.2.3 Tratamiento:

- Es un día de tormenta de arena en el desierto, Bill Hogan se detiene en una tienda camino a Los Ángeles y ve una boca saltarina en la vitrina del mostrador, le recuerda su niñez. En la tienda se encuentran los dos dueños y un muchacho que está comprando una **caja** de cigarrillos, el chico no tiene el dinero completo para comprar los cigarrillos, Hogan le da el dinero que le falta. La boca saltarina está dañada por lo que Bill decide no comprarla, el dueño del lugar ofrece regalársela, Hogan acepta. Al salir de la tienda, el chico de los cigarrillos le pide un aventón. Sin estar muy convencido, Bill acepta llevarlo.

- Camino hacia Los Ángeles, el muchacho resulta ser un ladrón que pretende robarlo y luego asesinarlo. Hogan decide **acelerar** el carro y se voltean. En medio de la tormenta de arena comienzan a forcejear, el muchacho hiere a Bill, éste queda inconciente. De pronto, la boca saltarina toma vida y asesina al chico, éste y la boca saltarina desaparecen en medio de la tormenta. Hogan queda solo en la furgoneta y sale a buscar ayuda.

- Bill Hogan regresa a la tienda y esta vez encuentra sólo a la dueña del lugar, su esposo había fallecido. La mujer se **sorprende** al ver a Hogan. La policía daba por muerto al muchacho, para todos los lugareños se había perdido en la tormenta. De pronto, la mujer recuerda que tiene la boca saltarina y se la devuelve a Bill. La boca saltarina había regresado por sí sola a la tienda, Hogan la toma y se la lleva para Los Ángeles.

3.2.3.1 Personajes

- **Narrador:**

Es un hombre de veintinueve años de edad con una voz gruesa y entonada. Le otorga el énfasis requerido a cada palabra, posee una excelente modulación y le da la entonación necesaria a la narración de la historia.

- **Bill Hogan, viajero:**

Un hombre de cuarenta y seis años de edad, familiar, bastante callado y tranquilo, su tono de voz es fuerte. Por su mismo carácter pacífico suele pasar por una persona indiferente. Le tiene miedo a los aviones, una vez sufrió una mala experiencia, por lo que se dedica a llegar a sus destinos siempre en tierra firme. Vive

en la ciudad de Los Ángeles, siente una gran afición por las bocas saltarinas, un juguete que le recuerda mucho a su niñez.

• **Bryan Adams**, el muchacho:

Es un joven de unos diecisiete años de edad de aspecto desaliñado, cabello largo y fuma con bastante frecuencia. Parece un vago, su forma de hablar es enredada, posee una jerga callejera, no pronuncia bien las palabras. Su actitud es relajada e indiferente, típica de un adolescente. Es él quien le pide el aventón a Hogan con la intención de robarlo, luego debido a la situación que se presenta decide asesinarlo.

• **Señora Scooter**, dueña de la tienda:

Mujer mayor, gorda, con un carácter un poco acelerado, extrovertida. Su tono de voz es agudo, raya en ser un tanto chillón. Su esposo tiene una enfermedad terminal, por lo que se vuelve completamente amargada y malhumorada, especialmente con él. Al morir su esposo cambia completamente de carácter, se convierte en una mujer amable y atenta.

• **Señor Scooter**, dueño de la tienda:

Es un hombre mayor, enfermo de cáncer. Por su misma condición no le presta mucha atención a las locuras que hace su mujer, cree que ésta sólo está menopáusica. Tiene un carácter fuerte y su tono de voz es ronco.

3.2.4 *Guión Literario*

NARRADOR

Hogan se acercó más a la vitrina del mostrador, olvidándose del aullido del viento y el crujido de la arena que golpeaba las ventanas. Era la boca saltarina más grande que había visto en su vida, también era la boca saltarina con pies que veía. Grandes zapatos de cartón de color naranja con polainas blancas, sensacional.

Hogan observó a la gruesa mujer parapetada tras el mostrador. En aquel momento estaba vendiéndole un paquete de cigarrillos a un joven pálido, que tenía el cabello largo y rubio recogido en una cola.

Entró de pronto un hombre flaco, con la boca y la nariz cubiertas por un pañuelo. El viento lo rodeaba de un ciclón de arena del desierto, lo que hizo que se agitara un calendario que estaba clavado en la pared. Llevaba consigo una carreta, sobre ella estaban tres jaulas de metal. En una llevaba una tarántula y en las otras dos había serpientes de cascabel agitándose y haciendo sonar sus cascabeles.

SEÑORA SCOOTER

Cierra la, Scooter. ¿Es que no sabes ni cerrar una puerta o qué?

SEÑOR SCOOTER

¡Tranquila, mujer! ¿Es que no ves lo cargado que voy? ¿No tienes ojos en la cara?

SEÑORA SCOOTER

¿Son las últimas?

SEÑOR SCOOTER

Sólo falta Lobo. Lo voy a poner en la caseta de los surtidores de gasolina.

SEÑORA SCOOTER

¡Ni hablar! Lobo es nuestra atracción estrella, por si lo has olvidado. La radio dice que esto se va a poner peor, pero mucho peor.

SEÑOR SCOOTER

¿A quién te crees que estás engañando? Ese bicho no es más que un perro salvaje de Minnesota, y eso lo vería cualquiera que se molestara en echarle un vistazo de cerca.

NARRADOR

La tormenta estaba arreciando, y Hogan esperaba que pudiera salir a tiempo de ella. Había prometido en su casa que llegaría antes de las ocho, y le gustaba cumplir sus promesas.

HOGAN

Señora...

SEÑORA SCOOTER

Un momento, no tenga tanta prisa. Por cierto, te faltan diez centavos, Sunny Jim.

EL MUCHACHO

¿Y no me los fiaría?

SEÑORA SCOOTER

No creo que el Papa de Roma fume cien, pero en tal caso, no le fiaría ni a él.

HOGAN

¡Oye, chico!

NARRADOR

El muchacho se volteó y le lanzó unas monedas de veinticinco.

EL MUCHACHO

¡Vaya, gracias, viejo!

HOGAN

De nada.

SEÑORA SCOOTER

¿Qué quiere?

HOGAN

¿Cuánto cuesta?

SEÑORA SCOOTER

No sé. ¿Dónde estará la caja?

NARRADOR

La boca saltarina era el único artículo sin empaquetar de la vitrina, pero no había duda que era gigante, supergigante, por lo menos eso fue lo que pensó Hogan. Unas cinco veces más grandes de las bocas a cuerda que tanta gracia le habían hecho cuando era niño, allá en Maine. Las muelas eran grandes bloques blancos, y los colmillos parecían vientos de tienda hundidos en las extrañas encías rojas. De una de las encías surgía una llave. La boca estaba sujeta por una ancha goma. La señora Scooter le quitó el polvo de un soplado, le dio la vuelta para buscar la etiqueta del precio, pero no la encontró.

SEÑORA SCOOTER

Yo no lo sé. Solo a Scooter se le ocurriría comprar trastos como estos. Llevan aquí desde que Noé se bajó del arca. Tendré que preguntárselo.

HOGAN

No importa. Solo era...

SEÑOR SCOOTER

Esta boca en realidad quince con noventa y cinco, ni más ni menos. No es de plástico, sino de metal pintado de blanco. Podría darle un buen mordisco si funcionara... pero mi mujer dejó caer la caja un par de años atrás cuando quitaba el polvo de la vitrina, y se rompieron todas.

HOGAN

Mire, creo que no me la llevo.

SEÑOR SCOOTER

Llévese la bendita boca. Seguro que tiene un hijo al que seguro le encantará. Además, que solo es un diente fuera de sitio. Seguro que un hombre hábil es capaz de hacer que vuelva a funcionar.

HOGAN

Bueno, tengo que irme.

SEÑOR SCOOTER

Llévese esta boca, se la regalo.

HOGAN

Oh... bueno, gracias, pero no podría...

SEÑOR SCOOTER

Claro que sí, hombre. Llévesela para su hijo. Le encantará tenerla en un estante del cuarto aunque no funcione. Entiendo mucho de chicos. Yo mismo he criado a tres.

HOGAN

¿Cómo sabe que tengo un hijo?

SEÑOR SCOOTER

Se le ve en la cara. Vamos, llévesela.

NARRADOR

El viento volvió a arreciar, arrancando gemidos de los tablones del edificio. Hogan cogió la boca por los pies, sorprendido una vez más por lo pesada que era, salió de la tienda a pesar del fuerte viento de arena. Bajó las escaleras y se dirigió a su furgoneta Dodge. Cuando estaba a punto de abrir la puerta del conductor sintió que alguien le tiraba de la manga. Era el chico rubio de la cara pálida de rata.

HOGAN

¿Qué quieres?

EL MUCHACHO

¿Puede llevarme?

NARRADOR

No le quedó más que aceptar. Hogan abrió la puerta, pulsó el botón de apertura y le dijo al muchacho que se subiera al auto.

EL MUCHACHO

¡Vaya! Qué tormenta, ¿ah?

HOGAN

Sí.

NARRADOR

El muchacho echó una mirada a la parte trasera de la furgoneta y vio que había una especie de cama plegable, una pequeña cocina de gas, algunos estantes donde Hogan guardaba las muestras de sus artículos y un lavabo en el rincón posterior.

EL MUCHACHO

¡Qué carro! Con todas las comodidades. ¿Hacia dónde vas?

HOGAN

A los Ángeles.

EL MUCHACHO

¡Qué bien, yo también!

NARRADOR

El muchacho sacó la caja de cigarrillos le dio unos golpecitos para sacar uno. En ese momento Hogan detuvo el carro y se volteó hacia el chico.

HOGAN

Vamos a aclarar un par de cosas. Primero no suelo llevar a pide colas. Hace unos años tuve una mala experiencia con uno. Te llevaré hasta el otro lado de las Colinas de Santa Clara, pero eso es todo. Ahí hay un área de servicio, está cerca de la autopista. Ahí es donde nos separaremos, ¿estamos?

EL MUCHACHO

Okey. De acuerdo.

HOGAN

Segundo, si no puedes aguantarte sin fumar, nos separamos ahora mismo, ¿estamos?

NARRADOR

Viajaron en silencio durante un rato. Hogan volteó a su derecha y el muchacho se encontraba con los ojos cerrados. Mantener la furgoneta en el carro se había convertido en un verdadero desafío, tal como había dicho la señora Scooter la tormenta había arreciado.

EL MUCHACHO

Eres vendedor, ¿verdad?

HOGAN

Tú lo has dicho.

EL MUCHACHO

¿Y qué es lo que vendes, colega?

HOGAN

Etiquetas.

EL MUCHACHO

¿Etiquetas?

HOGAN

Exacto. Etiquetas con el código de barras universal. Es un pequeño bloque con un número determinado de barras negras.

EL MUCHACHO

El de las etiquetas, el hombre de las etiquetas.

EL MUCHACHO

Parece que te van bien las cosas. Un cacharro como este debe de haberte costado al menos treinta de los grandes. Así que, ¿por qué...?

HOGAN

Me costó mucho menos. Yo mismo hice la mayor parte de las reformas del carro.

EL MUCHACHO

Aún así, no parece que te estés muriendo de hambre. Así que, ¿por qué no pasas de todo esto y surcas al cielo azul?

HOGAN

Una vez tuve una mala experiencia en un avión.

EL MUCHACHO

Desde luego, y has tenido un montón de malas experiencias. Y ahora, cuánto lo siento, vas a tener una más.

NARRADOR

En ese momento se escuchó un breve chasquido metálico. Hogan se volteó y vio que el muchacho sostenía una navaja abierta, cuya hoja medía unos veinte centímetros.

EL MUCHACHO

Quiero la pasta, y creo que también quiero tu casa sobre ruedas, al menos por un rato. Pero no te preocupes, aquí hay una pequeña área de servicio por aquí cerca. La gente que no pare para llevarte te mirará como si fueras un cagarro de perro pegado a sus zapatos, y quizás tengas que suplicar un poquito, pero estoy seguro que alguien te llevará a la larga. Y ahora, paras el auto.

HOGAN

No me vengas con tonterías. Yo te he llevado cuando lo necesitabas, y no te he hecho suplicar. Si no fuera por mí, aún estarías tragando arena y con el pulgar extendido. Así que, ¿por qué no guardas esa cosa, ah?

NARRADOR

De repente, el chico alargó el brazo que sostenía la navaja, y Hogan sintió una punzada de ardiente dolor en su mano derecha. La furgoneta se tambaleó y sufrió una sacudida al hundirse de nuevo en uno de los montones de arena acumulada en la cuneta.

EL MUCHACHO

Pero ¿qué haces? ¡Te he dicho que pares! ¿Quieres acabar con los intestinos en el regazo o qué?

HOGAN

No lo sé. ¿Qué es lo que quieres, niño? ¿Qué te parece un cuello roto? Lo único que tengo que hacer es girar el volante. Yo me he puesto el cinturón. Veo que a ti se te ha olvidado.

EL MUCHACHO

Eres... ¡Cuidado!

NARRADOR

Hogan volteó la cabeza bruscamente cuando vio que unos faros blancos se abalanzaban contra la furgoneta. Era un camión cisterna. Hogan giró el volante hacia la derecha, ambos vehículos se cruzaron bailando entre las nubes de arena.

Hogan permaneció quieto durante unos segundos, estaba conciente de la tierra y los trozos de vidrio sobre el, sabía que había algo más, pero no recordaba qué. De pronto, su visión quedó bloqueada por un objeto que movía a toda velocidad, era un puño que lo golpeó en plena nariz. Quedó cegado, recuperó la vista en el momento en el que las manos del chico le rodeaban el cuello y le cortaba la respiración.

EL MUCHACHO

¡Mira lo que has hecho, hijo de puta! ¡Mira lo que has hecho!

NARRADOR

Hogan alargó su brazo y tomó una bolsa de papel que contenía un objeto abultado. Lo tomó y le dio un puñetazo a la mandíbula del muchacho, soltó el cuello de Hogan al caer hacia atrás. Hogan se dio cuenta que era la boca saltarina, y de repente comenzó a sentir que se movía. Cuando el chico intentó incorporarse, bajó la mirada para ver a la boca saltarina salir de su bolsa rasgada, el sonido era parecido al del hielo dentro de una coctelera.

EL MUCHACHO

¿Es eso por lo que has estado regateando en la tienda? Yo te mato, hombre de las etiquetas, te mato y le hago un favor al mundo.

NARRADOR

En ese momento la boca se detuvo y dejó de castañear. El muchacho la tomó con su mano derecha.

HOGAN

¡Muérdelo! ¡Arráncale los dedos!

NARRADOR

Con la navaja logró separar un poco las mandíbulas de su nariz. La boca cayó sobre su regazo y con ella la mayor parte de su nariz. La boca saltaba hacia delante y hacia atrás mientras le sonreía, el chico tenía la pechera de la camiseta empapada de sangre.

La boca se echó a andar hacia delante donde estaba el muchacho y se abalanzó hacia él. La tela de su ropa comenzó a rasgarse, y no era lo único que se estaba rasgando según el sonido. En ese momento Hogan perdió el conocimiento, volvió en sí un par de veces, y lo único que le venía a la cabeza, vagamente, en ese momento era dónde estaba el muchacho. Escuchaba el chasquido de la boca saltarina, y pensaba viene tras de mí, ha acabado con el chico, pero aún tiene hambre.

Perdió y recobró el conocimiento un par de veces más. Cuando por fin volvió en sí se dio cuenta de que el cinturón de seguridad había sido roído, no cortado, si no roído. Al mirar el espejo retrovisor vio que las puertas traseras de la furgoneta estaban abiertas, y se veía una vaga huella con forma humana sobre la alfombra. Había desaparecido, y la boca saltarina también.

Hogan salió de la furgoneta despacio, adolorido y temeroso de que estuviese aún por ahí el muchacho con cara de rata, se dio la vuelta y caminó hacia la carretera, no volteó ni una sola vez hacia atrás.

Nueve meses más tarde, un caluroso y claro día de junio, Bill Hogan volvió a pasar por la misma tienda en la Carretera Scooter... salvo que la tienda había cambiado de nombre “El rincón de Myra” decía el cartel.

HOGAN

Este sitio ha cambiado mucho desde la última vez que estuve aquí.

SEÑORA SCOOTER

Ha habido muchos cambios aquí desde que murió el señor Scooter. Oiga... ¿no es usted el tipo al que por poco matan el año pasado, el día de la tormenta?

HOGAN

Me llamo Bill Hogan. Siento lo de su marido. Parecía un buen hombre.

SEÑORA SCOOTER

¿Scoot? Sí, era un buen hombre antes de ponerse enfermo. ¿Y usted qué tal?
¿Se ha recuperado del todo?

NARRADOR

La mujer estaba observando la cicatriz que le recorría toda la mejilla derecha.

SEÑORA SCOOTER

¿Se lo hizo él? ¿El chico ése?

HOGAN

Sí.

SEÑORA SCOOTER

Le rajo bien, ¿eh? Me han dicho que quedó hecho polvo en el accidente, y que luego se arrastró hasta el desierto para morir. ¿Fue eso lo que pasó?

HOGAN

Veo que ha retirado los artículos de broma.

SEÑORA SCOOTER

¿Esos trastos viejos? ¡Desde luego! Fue la primera cosa que hice después de... ¡Madre mía! ¡Virgen santa! Tengo algo suyo. Si me olvido de dárselo, estoy segura de que Scooter volverá para atormentarme.

NARRADOR

Allí estaba, la boca saltarina más grande del mundo, apoyada en sus extraños zapatos anaranjados junto al tarro de salchichas ahumadas, fresca como una brisa de montaña.

SEÑORA SCOOTER

La encontré afuera de la tienda al día siguiente, cuando acabó la tormenta. Muy propio del viejo Scoot regalarle algo y luego meterlo en una bolsa agujereada. Estuve a punto de tirarla, pero me dijo que quería dársela, y que la guardara en algún estante. Dijo que un viajante que pasaba una vez volvería a pasar algún día... y aquí está usted. La he guardado porque Scooter me dijo que tenía usted un hijo.

NARRADOR

¿Qué Scooter sabía que un viajero siempre vuelve a pasar por un sitio al igual que un asesino siempre vuelve a la escena del crimen?

HOGAN

Gracias por guardarla, creo que a mi hijo le encantará aunque esté rota.

SEÑORA SCOOTER

Dale gracias a Scoot, no a mí. ¿Quiere una bolsa? Tengo bolsas de plástico, nada de agujeros... se lo garantizo.

NARRADOR

Hogan tomó la boca saltarina con sus manos, se montó en su nueva furgoneta y se puso en camino hacia Los Ángeles. Había prometido en su casa que llegaría antes de las ocho, y le gustaba cumplir sus promesas.

3.2.5 Guión Técnico

CUENTO N° 2

LA BOCA SALTARINA

Personajes:

- **Narrador:** Oswaldo Koencke
- **Bill Hogan:** Carlos Luna
- **Bryan Adams, el muchacho:** Alex Santander
- **Señor Scooter:** Isaac Rosanes
- **Señora Scooter:** Isabel Ramírez

Escrito y producido por: Lorena Tinedo

<p><u>1. CONTROL</u></p>	<p>ENTRA CD 2 TRACK 47. SONIDO DE VIENTO HASTA <u>“VENTANAS”</u> ENTRA CD 1 TRACK 16 MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“AUTO”</u></p>
<p>2. NARRADOR</p>	<p>Hogan se acercó más a la vitrina del mostrador, olvidándose del aullido del viento y el crujido de la arena que golpeaba las <u>ventanas</u>. Era la boca saltarina más grande que había visto en su vida, también era la boca saltarina con pies que veía. Grandes zapatos de cartón de color naranja con polainas blancas, sensacional.</p> <p>Hogan observó a la gruesa mujer parapetada tras el mostrador. En aquel momento estaba vendiéndole un paquete de cigarrillos a un joven pálido, que tenía el cabello largo y rubio recogido en una cola.</p>
<p><u>3.CONTROL</u></p>	<p>ENTRA CD 2 TACK 48. SONIDO MONEDAS. ENTRA CD 2 TRACK 17. SONIDO PORTAZO. ENTRA CD 2 TRACK 47. SONIDO VIENTO HASTA <u>“CARA”</u>. ENTRA CD 2 TRACK 49. SONIDO CARRETA DESDE <u>“LLEVABA”</u> HASTA <u>“VOY”</u> ENTRA CD 2 TRACK 50. SONIDO CASCABELES DESDE</p>

	<u>“TARÁNTULA”</u> HASTA <u>“CASCABELES”</u>.
4. NARRADOR	Entró de pronto un hombre flaco, con la boca y la nariz cubiertas por un pañuelo. El viento lo rodeaba de un ciclón de arena del desierto. Llevaba consigo una carreta, sobre ella estaban tres jaulas de metal. En una llevaba una tarántula y en las otras dos había serpientes de cascabel agitándose y haciendo sonar sus cascabeles .
5. SEÑORA SCOOTER	(<i>MOLESTA</i>) Cierra la puerta, Scooter. ¿Es que no sabes ni cerrar una puerta o qué?
6. SEÑOR SCOOTER	(<i>ALTERADO</i>) ¡Tranquila, mujer! ¿Es que no ves lo cargado que voy ? ¿No tienes ojos en la cara ?
<u>7. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 17. SONIDO PORTAZO
8. SEÑORA SCOOTER	(<i>CALMADA</i>) ¿Son las últimas?
9. SEÑOR SCOOTER	(<i>INDIFERENTE</i>) Sólo falta Lobo. Lo voy a poner en la caseta de los surtidores de gasolina.
10. SEÑORA SCOOTER	¡Ni hablar! Lobo es nuestra atracción estrella, por si lo has olvidado. Lo vas a entrar. La radio dice que esto se va a poner peor, pero mucho peor.
11. SEÑOR SCOOTER	¿A quién te crees que estás engañando? Ese bicho no es más que un perro salvaje

	de Minnesota, y eso lo vería cualquiera que se molestara en echarle un vistazo de cerca.
<u>12. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 47. SONIDO DE VIENTO SALE EN FADE OUT <u>“PROMESAS”</u> .
13. NARRADOR	La tormenta estaba arreciando, y Hogan esperaba que pudiera salir a tiempo de ella. Había prometido en su casa que llegaría antes de las ocho, y le gustaba cumplir sus <u>promesas</u> .
14. HOGAN	Señora...
15. SEÑORA SCOOTER	Un momento, no tenga tanta prisa. Por cierto, te faltan diez centavos, Sonny Jim.
16. EL MUCHACHO	¿Y no me los fiaría?
17. SEÑORA SCOOTER	No creo que el Papa de Roma fume, pero en tal caso, no le fiaría ni a él.
<u>18. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 48. SONIDO DE MONEDAS.
19. HOGAN	¡Oye, chico!
20. NARRADOR	El muchacho se volteó y le lanzó unas monedas de veinticinco.
21. EL MUCHACHO	(<i>SORPRENDIDO</i>) ¡Vaya, gracias viejo!
22. HOGAN	De nada.
<u>23. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 1. SONIDO DE PASOS
24. SEÑORA SCOOTER	(<i>POCO AMABLE</i>) ¿Qué quieres?
25. HOGAN	¿Cuánto cuesta?
26. SEÑORA SCOOTER	No sé. ¿Dónde estará la caja?

<p>27. NARRADOR</p>	<p>La boca saltarina era el único artículo sin empaquetar de la vitrina, pero no cabía duda que era gigante, supergigante, por lo menos eso fue lo que pensó Hogan. Unas cinco veces más grandes de las bocas a cuerda que tanta gracia le habían hecho cuando era niño allá en Maine. Las muelas eran grandes bloques blancos, y los colmillos parecían vientos de tienda hundidos en las extrañas encías rojas. De una de las encías surgía una llave. La boca estaba sujeta por una ancha goma. La señora Scooter le quitó el polvo de un soplido, le dio la vuelta para buscar la etiqueta del precio, pero no la encontró.</p>
<p>28. SEÑORA SCOOTER</p>	<p>Yo no lo sé. Sólo a Scooter se le ocurriría comprar trastos como estos. Llevan aquí desde que Noé se bajó del arca (<i>IRÓNICA</i>). Tendré que preguntárselo.</p>
<p>29. HOGAN</p>	<p>No importa. Solo era...</p>
<p>30. SEÑOR SCOOTER</p>	<p>Esta boca en realidad quince con noventa y cinco, ni más ni menos. No es de plástico, sino de metal pintado de blanco. Podría darle un buen mordisco si funcionara... pero mi mujer dejó caer la caja un par de años atrás cuando quitaba el polvo de la vitrina, y se rompieron todas.</p>
<p>31. HOGAN</p>	<p>Mire, creo que no me la llevo.</p>

32. SEÑOR SCOOTER	Llévese la bendita boca. Seguro que tiene un hijo al que seguro le encantará. Además, seguro que solo es un diente fuera de sitio. Seguro que un hombre hábil es capaz de hacer que vuelva a funcionar.
33. HOGAN	Bueno, tengo que irme.
34. SEÑOR SCOOTER	Llévese esta boca, se la regalo.
35. HOGAN	<i>(DUDOSO)</i> Oh... bueno, gracias, pero no podría...
36. SEÑOR SCOOTER	Claro que sí, hombre. Llévesela para su hijo. Le encantará tenerla en un estante del cuarto aunque no funcione. Entiendo mucho de chicos. Yo mismo he criado a tres.
37. HOGAN	¿Cómo sabe que tengo un hijo?
38. SEÑOR SCOOTER	Se le ve en la cara. Vamos, llévesela.
<u>39. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 47. SONIDO DEL VIENTO HASTA “EDIFICIO” .
40. NARRADOR	El viento volvió a arreciar, arrancando gemidos de los tablones del edificio . Hogan cogió la boca por los pies, sorprendido una vez más por lo pesada que era.
<u>41. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 47. SONIDO VIENTO HASTA “AUTO” . ENTRA CD 2 TRACK 1. SONIDO PASOS DESDE “VIENTO” HASTA “DIRIGIÓ” . ENTRA CD 2 TRACK 51.

	SONIDO LLAVES DESDE <u>“ESCALERAS”</u> HASTA <u>“FURGONETA”</u> .
42. NARRADOR	Salió de la tienda a pesar del fuerte viento de arena. Bajó las escaleras y se dirigió a su furgoneta Dodge. Cuando estaba a punto de abrir la puerta del conductor sintió que alguien le tiraba de la manga. Era el chico rubio de la cara pálida de rata.
43. HOGAN	¿Qué quieres?
44. EL MUCHACHO	¿Puede llevarme?
45. NARRADOR	No le quedó más que aceptar. Hogan abrió la puerta, pulsó el botón de apertura y le dijo al muchacho que se subiera al auto .
<u>46. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 2. SONIDO PUERTA DE CARRO CERRÁNDOSE.
47. EL MUCHACHO	¡Vaya! Qué tormenta, ¿ah?
48. HOGAN	Sí...
<u>49. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 52. SONIDO CARRO ENCENDIÉNDOSE.
50. NARRADOR	El muchacho echó una mirada a la parte trasera de la furgoneta y vio que había una especie de cama plegable, una pequeña cocina de gas, algunos estantes donde Hogan guardaba las muestras de sus artículos y un lavabo en el rincón posterior.

51. EL MUCHACHO	¡Qué carro! Con todas las comodidades, ¿no? ¿Hacia dónde vas?
52. HOGAN	A los Ángeles.
53. EL MUCHACHO	¡Qué bien, yo también!
54. NARRADOR	El muchacho sacó la caja de cigarrillos le dio unos golpecitos para sacar uno. En ese momento Hogan detuvo el carro y se volteó hacia el chico.
55. HOGAN	Vamos a aclarar un par de cosas. Primero no suelo llevar a pide colas. Hace unos años tuve una mala experiencia con uno. Te llevaré hasta el otro lado de las Colinas de Santa Clara, pero eso es todo. Ahí hay un área de servicio, está cerca de la autopista. Ahí es donde nos separaremos, ¿estamos?
56. EL MUCHACHO	Okey. De acuerdo.
57. HOGAN	Segundo, si no puedes aguantarte sin fumar, nos separamos ahora mismo, ¿estamos?
<u>58. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 17. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“MURIENDO”</u>
59. NARRADOR	Viajaron en silencio durante un rato. Hogan volteó a su derecha y el muchacho se encontraba con los ojos cerrados. Mantener la furgoneta en el carro se había convertido en un verdadero desafío, tal como había dicho la señora Scooter la tormenta había arreciado.

60. EL MUCHACHO	Tú eres vendedor, ¿verdad?
61. HOGAN	Tú lo has dicho.
62. EL MUCHACHO	¿Y qué es lo que vendes, colega?
63. HOGAN	Etiquetas
64. EL MUCHACHO	¿Etiquetas?
65. HOGAN	Exacto. Etiquetas con el código de barras universal. Es un pequeño bloque con un número determinado de barras negras.
66. EL MUCHACHO	El de las etiquetas... el hombre de las etiquetas...
<u>67. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 53. SONIDO SONAR NUDILLOS.
68. EL MUCHACHO	Parece que te van bien las cosas. Un cacharro como este debe de haberte costado al menos treinta de los grandes. Así que, ¿por qué...? (<i>HOGAN LO INTERRUMPE</i>)
69. HOGAN	Me costó mucho menos... Yo mismo hice la mayor parte de las reformas del carro.
70. EL MUCHACHO	Aún así, no parece que te estés muriendo de hambre. Así que, ¿por qué no pasas de todo esto y surcas al cielo azul?
71. HOGAN	Una vez tuve una mala experiencia en un avión.
72. EL MUCHACHO	Desde luego, y has tenido un montón de malas experiencias. Y ahora, cuánto lo siento, vas a tener una más.
<u>73. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 54. SONIDO NAVAJA.

74. NARRADOR	En ese momento se escuchó un breve chasquido metálico. Hogan se volteó y vio que el muchacho sostenía una navaja abierta, cuya hoja medía unos veinte centímetros.
75. EL MUCHACHO	Quiero la pasta, y creo que también quiero tu casa sobre ruedas, al menos por un rato. Pero no te preocupes, aquí hay una pequeña área de servicio por aquí cerca. La gente que no pare para llevarte te mirará como si fueras un cagarro de perro pegado a sus zapatos, y quizás tengas que suplicar un poquito, pero estoy seguro que alguien te llevará a la larga. Y ahora, (<i>SILENCIO</i>) paras el auto.
76. HOGAN	<i>(MOLESTO)</i> No me vengas con tonterías. Yo te he llevado cuando lo necesitabas, y no te he hecho suplicar. Si no fuera por mí, aún estarías tragando arena y con el pulgar extendido. Así que, ¿por qué no guardas esa cosa, ah?
77. NARRADOR	De repente, el chico alargó el brazo que sostenía la navaja, y Hogan sintió una punzada de ardiente dolor en su mano derecha. La furgoneta se tambaleó y sufrió una sacudida al hundirse de nuevo en uno de los montones de arena acumulada en la cuneta.
<u>78. CONTROL</u>	ENTRA EN FADE IN CD 2 TRACK 55.

	SONIDO ACELERADOR DEL CARRO HASTA <u>“VOLANTE”</u> .
79. EL MUCHACHO	Pero ¿qué haces? ¡Te he dicho que pares! ¿Quieres acabar con los intestinos en el regazo o qué?
80. HOGAN	No lo sé. ¿Qué es lo que quieres, niño? ¿Qué te parece un cuello roto? Lo único que tengo que hacer es girar el <u>volante</u> . Yo me he puesto el cinturón. Veo que a ti se te ha olvidado.
<u>81. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 56. SONIDO GOLPES Y COSAS HASTA <u>“FAROS”</u> .
82. EL MUCHACHO	Eres... (<i>SILENCIO</i>) ¡Cuidado! (<i>GRITÓ</i>)
83. NARRADOR	Hogan volteó la cabeza bruscamente cuando vio que unos <u>faros</u> blancos se abalanzaban contra la furgoneta.
<u>84. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 25. SONIDO CORNETA. ENTRA CD 2 TRACK 57. SONIDO CHOQUE DE AUTOS HASTA <u>“ARENA”</u> .
85. NARRADOR	Era un camión cisterna. Hogan giró el volante hacia la derecha, ambos vehículos se cruzaron bailando entre las nubes de <u>arena</u> . Hogan permaneció quieto durante unos segundos, estaba conciente de la tierra y los trozos de vidrio sobre el, sabía que había algo más, pero no recordaba qué. De pronto, su visión quedó bloqueada por un objeto que movía a toda

	<p>velocidad, era un puño que lo golpeó en plena nariz. Quedó cegado, recuperó la vista en el momento en el que las manos del chico le rodeaban el cuello y le cortaba la respiración.</p>
86. EL MUCHACHO	<p>¡Mira lo que has hecho! ¡Mira lo que has hecho!</p>
87. NARRADOR	<p>Hogan alargó su brazo y tomó una bolsa de papel que contenía un objeto abultado. Lo tomó y le dio un puñetazo a la mandíbula del muchacho, soltó el cuello de Hogan al caer hacia atrás. Hogan se dio cuenta que era la boca saltarina, y de repente comenzó a sentir que se movía.</p>
<u>88. CONTROL</u>	<p>ENTRA CD 2 TRACK 50. SONIDO PASOS ACELERADOS HASTA <u>“INCORPORARSE”</u>.</p>
89. HOGAN	<p>(GRITO)</p>
90. NARRADOR	<p>Cuando el chico intentó <u>incorporarse</u>, bajó la mirada para ver a la boca saltarina salir de su bolsa rasgada, el sonido era parecido al del hielo dentro de una coctelera.</p>
<u>91. CONTROL</u>	<p>ENTRA CD 2 TRACK 51. SONIDO COCTELERA HASTA <u>“MUNDO”</u>.</p>
92. EL MUCHACHO	<p>¿Es eso por lo que has estado regateando en la tienda? Yo te mato, hombre de las etiquetas, te mato y le hago un favor al <u>mundo</u>.</p>

<u>93. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 18. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“ATRÁS”</u> .
94. NARRADOR	En ese momento la boca se detuvo y dejó de castañear. El muchacho la tomó con su mano derecha.
95. HOGAN	(GRITANDO) ¡Muérdelo! ¡Arráncale los dedos!
<u>96. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 54. SONIDO NAVAJA.
97. NARRADOR	Con la navaja logró separar un poco las mandíbulas de su nariz.
<u>98. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 9. SONIDO RASGAR <u>“CON ELLA”</u> HASTA <u>“MIENTRAS”</u> .
99. NARRADOR	La boca cayó sobre su regazo y <u>con ella</u> la mayor parte de su nariz. La boca saltaba hacia delante y hacia atrás <u>mientras</u> le sonreía, el chico tenía la pechera de la camiseta empapada de sangre.
<u>100. CONTROL</u>	PP MÚSICA DURANTE 2’
101. NARRADOR	La boca se echó a andar hacia delante donde estaba el muchacho y se abalanzó hacia él. La tela de su ropa comenzó a rasgarse, y no era lo único que se estaba rasgando según el sonido. En ese momento Hogan perdió el conocimiento, volvió en sí un par de veces, y lo único que le venía a la cabeza, vagamente, en

	ese momento era dónde estaba el muchacho. Escuchaba el chasquido de la boca saltarina, y pensaba viene tras de mí, ha acabado con el chico, pero aún tiene hambre.
<u>102. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 47. SONIDO VIENTO HASTA <u>“ATRÁS”</u> .
103. NARRADOR	Perdió y recobró el conocimiento un par de veces más. Cuando por fin volvió en sí se dio cuenta de que el cinturón de seguridad había sido roído, no cortado, si no roído. Al mirar el espejo retrovisor vio que las puertas traseras de la furgoneta estaban abiertas, y se veía una vaga huella con forma humana sobre la alfombra. Había desaparecido, y la boca saltarina también.
<u>104. CONTROL</u>	PP MÚSICA DURANTE 2’
105. NARRADOR	Hogan salió de la furgoneta despacio, adolorido y temeroso de que estuviese aún por ahí el muchacho con cara de rata. Se dio la vuelta y caminó hacia la carretera, no volteó ni una sola vez hacia <u>atrás</u> .
<u>106. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 19. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“PROMESAS”</u> .
107. NARRADOR	Nueve meses más tarde, un caluroso y claro día de junio, Bill Hogan volvió a pasar por la tienda en la carretera

	Scooter... (<i>SILENCIO</i>) salvo que la tienda había cambiado de nombre “El rincón de Mayra” decía el cartel.
108. HOGAN	Este sitio ha cambiado mucho desde la última vez que estuve aquí.
109. SEÑORA SCOOTER	Ha habido muchos cambios aquí desde que murió el señor Scooter (<i>SILENCIO</i>) Oiga... ¿no es usted el tipo al que por poco matan el año pasado, el día de la tormenta?
110. HOGAN	Me llamo Bill Hogan. Siento lo de su marido. Parecía un buen hombre.
111. SEÑORA SCOOTER	¿Scoot? Sí, era un buen hombre antes de ponerse enfermo. ¿Y usted qué tal? ¿Se ha recuperado del todo?
112. NARRADOR	La mujer estaba observando la cicatriz que le recorría toda la mejilla derecha.
113. SEÑORA SCOOTER	¿Se lo hizo él? ¿El chico ése?
114. HOGAN	Sí...
115. SEÑORA SCOOTER	Le rajo bien, ¿eh? Me han dicho que quedó hecho polvo en el accidente, y que luego se arrastró hasta el desierto para morir. (<i>SILENCIO</i>) ¿Fue eso lo que pasó?
116. HOGAN	Veo que ha retirado los artículos de broma.
117. SEÑORA SCOOTER	¿Esos trastos viejos? ¡Desde luego! Fue la primera cosa que hice después de... (<i>SILENCIO</i>) ¡Madre mía! ¡Virgen santa! Tengo algo suyo. Si me olvido de

	dárselo, estoy segura de que Scooter volverá para atormentarme.
118. NARRADOR	Allí estaba, la boca saltarina más grande del mundo, apoyada en sus extraños zapatos anaranjados junto al tarro de salchichas ahumadas, fresca como una brisa de montaña.
119. SEÑORA SCOOTER	La encontré afuera de la tienda, cuando acabó la tormenta (<i>RIENDO</i>) Muy propio del viejo Scoot regalarle algo y luego meterlo en una bolsa agujereada. Estuve a punto de tirarla, pero me dijo que quería dársela. Dijo que un viajante que pasaba una vez volvería a pasar algún día... y aquí está usted. La he guardado porque Scooter me dijo que tenía usted un hijo.
120. NARRADOR	¿Qué Scooter sabía que un viajero siempre vuelve a pasar por un sitio al igual que un asesino siempre vuelve a la escena del crimen?
121. HOGAN	Gracias por guardarla, creo que a mi hijo le encantará aunque esté rota.
122. SEÑORA SCOOTER	Dale gracias a Scoot, no a mí. ¿Quiere una bolsa? Tengo bolsas de plástico, nada de agujeros... se lo garantizo.
123. NARRADOR	Hogan tomó la boca saltarina con sus manos, se montó en su nueva furgoneta y se puso en camino hacia Los Ángeles. Había prometido en su casa que llegaría

	antes de las ocho, y le gustaba cumplir sus <u>promesas</u> .
--	--

3.3 “El dedo móvil” 3er. Cuento

3.3.1 Idea:

Realizar una adaptación radiofónica que narre la historia de Howard Mitla, un hombre que se imagina que hay un dedo que toma vida en el lavabo del baño de su apartamento.

3.3.2 Sinopsis:

Howard y Violet son una pareja casada que vive en un apartamento en Queens. Un día Howard comenzó a escuchar un chirrido que provenía del cuarto de baño, cuando descubrió que era un dedo que se movía, se desquicia y provoca una escena sangrienta.

3.3.3 Tratamiento:

- Howard comienza a escuchar el chirrido que provenía del baño, se acerca y percibe que es un dedo humano que se mueve por sí solo. El dedo se encuentra en el lavabo y se mueve de un lado a otro. Howard queda paralizado del horror, cree que sólo es una alucinación. Howard decide no comentarle nada a su mujer, piensa que no le creería.

- Pasa la noche en vela, al despertarse continúa el chirrido, se acerca al baño y vuelve a ver al dedo moviéndose y haciendo ruido. Decide tomar acciones y compra en una tienda un destapador de cañerías

3.3.3.1 Personajes:

- **Narrador:**

Es un hombre de veintinueve años de edad con una voz gruesa y entonada. Le otorga el énfasis requerido a cada palabra, posee una excelente modulación y le da la entonación necesaria a la narración de la historia.

- **Howard Mitla**, asesor fiscal:

Es un hombre maduro, lleva varios años de casado con Violet, tiene una personalidad tranquila. Es uno de los asesores fiscales menos conocidos en la ciudad de Nueva York. Todas las noches, luego de llegar del trabajo, mira el televisor por horas con su mujer. En la relación de parejas se nota en el trato los años que llevan juntos y que ya no prestan atención a las manías del otro, se conocen demasiado. Cuando comienza a tener las alucinaciones, su tono de voz se vuelve acelerada.

- **Violet Mitla**, asistente de dentista:

Es la esposa de Howard, tiene un trabajo monótono y también es de las menos conocidas de su área laboral en la ciudad de Nueva York. Todas las noches acostumbra sentarse al lado de Howard, a mirar la televisión. Su personalidad es bastante sarcástica, y de tono de voz agudo. Es poco cariñosa con Howard, pero igual se llevan bien, tiene una relación bien peculiar con él.

- **Vecino:**

Es un hombre de sesenta años de edad, contextura gruesa y de cabello gris. Tiene un tono de voz bastante chillón e irritable.

• **Vendedor:**

Es un hombre mayor, tiene una tienda de productos y herramientas para el hogar en Queens. Su manera de hablar es un tanto misteriosa.

3.3.4 Guión Literario

NARRADOR

Cuando comenzó el chirrido, Howard Mitla estaba solo en el apartamento de Queens en el que vivía con su mujer. El chirrido provenía del baño, Howard se puso tenso apenas lo oyó.

No podía haber entrado un ladrón, había colocado rejas en todas las ventanas. Sonaba más bien como si hubiera un ratón en el lavabo o en la bañera. Tal vez incluso una rata.

Se quedó a ver las primeras preguntas del concurso, con la esperanza de que el chirrido desapareciera por sí solo, pero no fue así. Se levantó al baño a ver qué sucedía, el chirrido se escuchaba con más claridad.

Howard se acercó a la cocina a buscar la escoba y el recogedor de basura, y se dirigió al baño. Encendió la luz. El chirrido había cesado.

Se volvió y dio unos pasos hacia el lavabo. Con el palo de escoba en las manos se detuvo, quedó congelado. Abrió la boca de par en par. Un dedo se había abierto camino hasta el agujero del desagüe del lavabo. Un dedo humano. Durante un momento el dedo permaneció inmóvil, como si supiera que lo estaban observando. De repente comenzó a moverse de nuevo, por la porcelana rosa que rodeaba el desagüe. El sonido no eran las patitas del ratón, sino la uña de aquel dedo que chirriaba al rozar con la porcelana.

Soltó la escoba y corrió hacia la puerta del baño. Tropezando con las cosas que había dentro del baño. Cerró de un portazo y quedó sin aliento. Mientras permanecía

parado en la puerta, perdió la noción del tiempo, del lugar donde se encontraba e incluso de quién era. Lo que lo arrancó de aquel letargo fue el zumbido del televisor. Howard se fue de nuevo al salón, sentía las piernas como patas de palo. Se sentó frente al televisor.

HOWARD

No lo he visto, no lo he visto en absoluto.

HOWARD

Mira, esto es muy sencillo, has tenido una alucinación momentánea, el tipo de cosa que le pasa a todo el mundo, solo que a la gente no le gusta hablar de ello. Tenerlas resulta embarazoso. Hablar de ellas hace que la gente se sienta como tú te vas a sentir si la escoba sigue tirada en el baño cuando Vi vuelva y te pregunte qué has estado haciendo.

NARRADOR

Volvió a dirigirse hacia el baño. Se detuvo junto a la puerta y escuchó.

HOWARD

¡Aire en las tuberías!

NARRADOR

Una vez dentro, tomó el palo de la escoba para sacarlo del baño. No lanzó ni una mirada en dirección al lavabo. Al salir, se quedó junto a la puerta y escuchó. Dejó la escoba en su lugar y se quedó en el salón frente al televisor. Se había quedado la

luz prendida del pasillo, pero ¿qué pasaría si algo le tocaba la mano mientras la alargaba para apagar la luz? ¿Qué pasaría si un dedo le tocara el dedo? ¿Qué pasaría entonces señoras y señores?

Todavía escuchaba el sonido. Poseía cierta cualidad despiadada. Era para volverse loco.

VIOLET

Cuelga el abrigo, ¿quieres? Necesito orinar. ¡Tengo unas ganas horribles!

HOWARD

Claro, Vi.

NARRADOR

Sus ojos no se apartaron de su mujer mientras ella recorría el pasillo para dirigirse al baño.

VIOLET

A la empresa de la luz le encanta que dejes las luces encendidas, Howie.

HOWARD

La he dejado encendida a propósito. Sabía que era el primer lugar al que irías al llegar a la casa.

VIOLET

Me conoces demasiado bien, la gente va a pensar que estamos enamorados.

HOWARD

Deberías decírselo –se dijo- advertirla. Pero qué voy a decirle: Cuidado, Vi, hay un dedo que sale del desagüe, no dejes que a la persona a quien le pertenece te lo meta en el ojo cuando te inclines para llenarte un vaso de agua.

NARRADOR

Howard se quedó ahí parado, esperando el momento en el que su mujer comenzara a gritar.

VIOLET

¡Por Dios, Howard!

HOWARD

¿Qué, Vi? ¿Qué es lo que pasa?

VIOLET

¡Las toallas! ¡Las toallas están en el suelo! ¡Dios mío! Pero ¿qué ha pasado?

HOWARD

No lo sé.

NARRADOR

Y había llegado el momento más esperado por Howard. La pausa se le hizo eterna. No gritó. Por supuesto que no, porque no había ningún dedo.

HOWARD

Aire en las cañerías.

NARRADOR

Al cabo de un rato, Howard se dirigió al baño para hacer sus necesidades. Primero se acercó al lavabo a orinar, no había nada. Sintió un gran alivio, pues al fin y al cabo una alucinación era mejor que un dedo de verdad. Cuando se disponía a orinar, regresó el sonido de la uña al rasgar la porcelana mientras el dedo se retorció.

Howard avanzó despacio al lavabo y miró, el dedo había vuelto. Era un dedo muy largo, pero ofrecía un aspecto normal. La uña no estaba ni comida ni demasiado larga. Mientras lo miraba, el dedo continuaba moviéndose a tientas en el entorno del desagüe. Sintió ganas de desmayarse. No era una alucinación, pero... ¿cómo es que Vi no lo ha visto? Howard cerró los ojos con fuerza durante unos instantes.

HOWARD

¿Qué eres? ¿Qué eres? ¿Qué haces aquí?

NARRADOR

El dedo interrumpió su exploración ciega de inmediato. Giró sobre sí mismo...y entonces apuntó directamente hacia Howard. Asustado, retrocedió unos pasos y se llevó las manos a la boca para no gritar.

VIOLET

¿Howie? ¿Te has caído o qué?

HOWARD

¡Ahora salgo!

NARRADOR

Se miró al espejo y vio su rostro pálido y sus ojos abiertos de par en par. Se pellizcó ambas mejillas y salió del baño. Howard se sentía tan desesperado con las ganas de orinar que decidió salir a la calle y hacerlo. Le dijo a su mujer que iba a la tienda a comprar un refresco. Se detuvo en el callejón que estaba al lado de su edificio, se percató que no hubiese nadie y orinó durante un largo rato, su alivio fue tal que sintió que aquello era una bendición. Al llegar a la casa Vi roncaba suavemente en el cuarto. Dejó la lata en la cocina y se fue al dormitorio.

HOWARD

¡Ahí está otra vez!

NARRADOR

Aquella noche se fue a la cama sin cepillarse, por primera vez desde que tenía doce años. No pudo dormir, escuchó el chirrido toda la noche. Intentó convencerse de que aquello no era verdad, que son imaginaciones. No fue de gran consuelo. A las seis y media de la mañana Howard se levantó como pudo, se arrastró al baño y entró. El desagüe estaba vacío.

HOWARD

Gracias a Dios.

NARRADOR

De pronto el dedo surgió del desagüe. La punta del dedo doblaba y se extendía, como si le estuviera saludando.

HOWARD

¡Vete al infierno!

NARRADOR

Intentó con toda firmeza orinar, pero no pudo.

VIOLET

¿Howard? ¿Te falta mucho?

HOGARD

Ya salgo...

NARRADOR

Howard le dijo a su esposa que no se sentía bien y que iba a quedarse en casa. Una vez que Vi se fue colocó un banquito ante el fregador de la cocina y comenzó a orinar.

Howard Mitla se sentó en su sillón y cerró los ojos. Se quedó dormido, pues había pasado la noche en vela. Howard despertó tan exaltado que casi estuvo a punto de salir despedido del sillón. Tomó su abrigo y se fue a una tienda del bulevar de Queens, para comprar algo que acabara el problema. Cogió la botella que decía en la etiqueta: “Destapa lavamanos, duchas y desagües en pocos minutos”. “Disuelve pelos y materia orgánica”.

HOWARD

¿Materia orgánica? ¿Qué significa eso?

VENDEDOR

Comida, supongo. Pero yo no dejaría la botella al lado del fregador, ya me entiende.

HOWARD

Me lo llevo.

NARRADOR

En ese momento cuando se disponía a sacar la cartera, se fijó en otra cosa.

VENDEDOR

Son podadoras eléctricas.

HOWARD

Me llevo una.

NARRADOR

Howard colocó sus compras sobre el mostrador de la cocina al llegar a la casa, dejó la podadora eléctrica a un lado, con la esperanza de no llegar a utilizarla. Se puso a leer las instrucciones y decidió verter media botella en el desagüe.

Se inclinó sobre el lavabo y miró por el orificio negro, pero éste no estaba oscuro. Algo subía a toda velocidad por entre las tinieblas del desagüe, recorriendo la tubería estrecha y sucia para saludarlo, para saludar a su buen amigo Howard Mitla.

HOWARD

¡Toma!

NARRADOR

El dedo volvió a surgir del desagüe, le salía humo y olía como a plástico quemado.

HOWARD

¡Toma! ¡La comida está servida!

NARRADOR

El dedo seguía retorciéndose, Howard se acercó al desagüe a ver cómo desaparecía. Unas nubecillas de humo salían del lavabo.

El dedo se enroscó en su tobillo, el tóxico disolvió el calcetín y quemó la piel de Howard. De un golpe se liberó de él. A rastras quiso salir del baño, el dedo tiraba de él. Así es, estaba tirando de él. Cuando logró salir, como pudo se fue a la cocina a buscar la podadora eléctrica. Los vecinos al escuchar el alboroto, tocaban la puerta.

VECINO

¡Mitla! ¿Qué es lo que pasa ahí dentro?

HOWARD

Nada que no pueda solucionar yo solo, ¡déjame en paz!

NARRADOR

Howard tomó la podadora y se fue al baño. El dedo se abalanzó hacia su oreja, se lo pudo quitar y con la mano izquierda lo sujetó y lo atacó con la podadora. El

aparato bajó de revoluciones cuando las hojas alcanzaron el hueso. El dedo se zafó y lo atacó de nuevo.

VECINO

¡Voy a llamar a la policía Howard!

NARRADOR

El baño eran charcos de sangre, Howard cogió el dedo y lo lanzó hacia la ventana. Los pedazos de dedo yacían en el suelo. Mitla los tomó y los echó al inodoro.

La policía llegó y derrumbó la puerta. Howard estaba sentado en un rincón del baño con la podadora en las manos. La policía creyó que había matado a su mujer. Una vez esposado, se comenzó a escuchar un chapoteo en el inodoro. Los ojos de Howard se posaron en él, al igual que los del policía.

HOWARD

Yo que usted no lo haría... de verdad no lo haría.

3.3.5 Guión Técnico

CUENTO N° 3

EL DEDO MÓVIL

Personajes:

- **Narrador:** Oswaldo Koeneker
- **Howard Mitla:** Isaac Rosanes
- **Violet Mitla:** Alejandra Luis
- **Vendedor:** Francisco Moreno
- **Vecino:** Francisco Moreno

Escrito y producido por: Lorena Tinedo

<u>1. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 4. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“TOALLAS”</u> . ENTRA CD 2 TRACK 2. SONIDO CHIRRIDO DESDE <u>“HELADO”</u> HASTA <u>“OYÓ”</u> .
2. NARRADOR	Cuando comenzó el chirrido, Howard Mitla estaba solo en el apartamento de Queens en el que vivía con su mujer. Violet había salido a comprar helado . El chirrido provenía del baño, Howard se puso tenso apenas lo oyó . No podía haber entrado un ladrón, había colocado rejas en todas las ventanas. Sonaba más bien como si hubiera un ratón en el lavabo o en la bañera. Tal vez incluso una rata.
<u>3. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 13. SONIDO TELEVISIÓN DE FONDO DESDE <u>“CONCURSO”</u> HASTA <u>“LUZ”</u> .
4. NARRADOR	Se quedó a ver las primeras preguntas del concurso, con la esperanza de que el chirrido desapareciera por sí solo, pero no fue así. Se levantó al baño a ver qué sucedía, el chirrido se escuchaba con más claridad.
<u>5. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 12. SONIDO CHIRRIDO. ENTRA CD 2 TRACK 1. SONIDO PASOS DESDE <u>“Y”</u> HASTA <u>“ENCENDIÓ”</u> .
6. NARRADOR	Howard se acercó a la cocina a buscar la escoba y el recogedor de basura, y se dirigió

	al baño.
<u>7. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 14. SONIDO INTERRUPTOR DE LUZ. ENTRA CD 2 TRACK 1. SONIDO PASOS DESDE <u>“EL”</u> HASTA <u>“LAVABO”</u> .
8. NARRADOR	<u>Encendió</u> la <u>luz</u> . El chirrido había cesado.
<u>9. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 12. SONIDO CHIRRIDO HASTA <u>“HUMANO”</u> .
10. NARRADOR	Se volvió y dio unos pasos hacia el <u>lavabo</u> , con el palo de escoba en las manos se detuvo, quedó congelado. Abrió la boca de par en par. Un dedo se había abierto camino hasta el agujero del desagüe del lavabo. Un dedo <u>humano</u> . Durante un momento el dedo permaneció inmóvil, como si supiera que lo estaban observando.
<u>11. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 12. SONIDO CHIRRIDO HASTA <u>“TROPEZANDO”</u> .
12. NARRADOR	De repente comenzó a moverse de nuevo, por la porcelana rosa que rodeaba el desagüe. El sonido no eran las patitas del ratón, sino la uña de aquel dedo que chirriaba al rozar con la porcelana.
<u>13. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 15. SONIDO GRITO. ENTRA CD 2 TRACK 16. SONIDO COSAS QUE SE CAEN HASTA <u>“BAÑO”</u> . ENTRA CD 2 TRACK 17. SONIDO PORTAZO.

14. NARRADOR	Soltó la escoba y corrió hacia la puerta del baño. <u>Tropezando</u> con las cosas que había dentro del <u>baño</u> . Cerró de un portazo y quedó sin aliento.
<u>15. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 18. SONIDO RESPIRACIÓN ACELERADA, QUEDA DE FONDO Y ENTRA CD 2 TRACK 19. SONIDO LATIDOS DEL CORAZÓN ACELERADOS HASTA <u>“MIENTRAS”</u> . LUEGO QUEDA EN PP LATIDOS DEL CORAZÓN SALE EN FADE OUT <u>“ERA”</u> .
16. NARRADOR	<u>Mientras</u> permanecía parado en la puerta, perdió la noción del tiempo, del lugar donde se encontraba e incluso de quién <u>era</u> . Lo que lo arrancó de aquel letargo fue el zumbido del televisor.
<u>17. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 13. SONIDO TELEVISOR HASTA <u>“ALUCINACIÓN”</u> .
18. NARRADOR	Howard se fue de nuevo al salón, sentía las piernas como patas de palo. Se sentó frente al televisor.
19. HOWARD	<i>(DUDANDO)</i> No lo he visto, no lo he visto en absoluto. <i>(SILENCIO)</i> Mira, esto es muy sencillo, has tenido una <u>alucinación</u> momentánea, el tipo de cosa que le pasa a todo el mundo, solo que a la gente no le gusta hablar de ello. Tenerlas resulta embarazoso. Hablar de ellas hace que la gente se sienta como tú te vas a sentir si la

	escoba sigue tirada en el baño cuando Vi vuelva y te pregunte qué has estado haciendo.
20. NARRADOR	Volvió a dirigirse hacia el baño. Se detuvo junto a la puerta y escuchó.
<u>21. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 12. SONIDO CHIRRIDO SALE EN FADE OUT <u>“LAVABO”</u> .
22. HOWARD	¡Aire en las tuberías!
<u>23. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK. SONIDO PUERTA QUE SE ABRE.
24. NARRADOR	Una vez dentro, tomó el palo de la escoba para sacarlo del baño. No lanzó ni una mirada en dirección al lavabo . Al salir, se quedó junto a la puerta y escuchó.
<u>25. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 12. PP SONIDO CHIRRIDO, QUEDA DE FONDO HASTA <u>“LOCO”</u> .
26. NARRADOR	Dejó la escoba en su lugar y se quedó en el salón frente al televisor. Se había quedado la luz prendida del pasillo, pero ¿qué pasaría si algo le tocaba la mano mientras la alargaba para apagar la luz? ¿Qué pasaría si un dedo le tocara el dedo? ¿Qué pasaría entonces señoras y señores?
27. NARRADOR	Todavía escuchaba el sonido. Poseía cierta cualidad despiadada. Era para volverse loco .
<u>28. CONTROL</u>	QUEDA EN PP 2' LA MÚSICA, CONTINÚA DE FONDO. ENTRA CD 2

	TRACK 21 PUERTA QUE SE CIERRA. ENTRA CD 2 TRACK 1. SONIDO PASOS.
29. VIOLET	Cuelga el abrigo, ¿quieres? Necesito orinar. ¡Tengo unas ganas horribles!
30. HOWARD	Claro, Vi.
31. NARRADOR	Sus ojos no se apartaron de su mujer mientras ella recorría el pasillo para dirigirse al baño.
32. VIOLET	A la empresa de la luz le encanta que dejes las luces encendidas, Howie.
33. HOWARD	La he dejado encendida a propósito. Sabía que era el primer lugar al que irías al llegar a la casa.
34. VIOLET	(<i>RISAS</i>) Me conoces demasiado bien, la gente va a pensar que estamos enamorados.
35. HOWARD	(<i>PENSANDO</i>) Deberías decírselo (<i>SILENCIO</i>) advertirla. Pero qué voy a decirle: Cuidado, Vi, hay un dedo que sale del desagüe, no dejes que a la persona a quien le pertenece te lo meta en el ojo cuando te inclines para llenarte un vaso de agua.
36. NARRADOR	Howard se quedó ahí parado, esperando el momento en el que su mujer comenzara a gritar.
37. VIOLET	(<i>GRITANDO</i>) ¡Por Dios, Howard!
38. HOWARD	(<i>ANSIOSO</i>) ¿Qué, Vi? ¿Qué es lo que pasa?
39. VIOLET	(<i>HISTERICA</i>) ¡Las toallas ! ¡Las toallas están el suelo! ¡Dios mío! Pero ¿qué ha pasado?

40. HOWARD	No lo sé.
41. NARRADOR	Y había llegado el momento más esperado por Howard. La pausa se le hizo eterna.
<u>42. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 22. SONIDO DE AGUA DEL LAVABO.
43. NARRADOR	No gritó. Por supuesto que no, porque no había ningún dedo.
44. HOWARD	(<i>CONVENCIDO</i>) ¡Es eso, es aire en las cañerías!
45. NARRADOR	Al cabo de un rato, Howard se dirigió al baño para hacer sus necesidades. Primero se acercó al lavabo a orinar, no había nada. Sintió un gran alivio, pues al fin y al cabo una alucinación era mejor que un dedo de verdad. Cuando se disponía a orinar, regresó el sonido de la uña al rasgar la porcelana mientras el dedo se retorció.
<u>46. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 12. SONIDO CHIRRIDO HASTA " <u>DEDO</u> ". PASOS
47. NARRADOR	Howard avanzó despacio al lavabo y miró, el <u>dedo</u> había vuelto. Era un dedo muy largo, pero ofrecía un aspecto normal. La uña no estaba ni comida ni demasiado larga. Mientras lo miraba, el dedo continuaba moviéndose a tientes en el entorno del desagüe. Sintió ganas de desmayarse. (<i>SILENCIO</i>) No era una alucinación, pero... ¿cómo es que Vi no lo ha visto? Howard cerró los ojos con fuerza durante unos

	instantes.
<u>48. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 12. SONIDO CHIRRIDO HASTA <u>“ENTONCES”</u> .
49. HOWARD	¿Qué eres? (<i>SUSURRANDO ENTRE LABIOS TEMBLOROSOS</i>) ¿Qué eres? ¿Qué haces aquí?
50. NARRADOR	El dedo interrumpió su exploración ciega de inmediato. Giró sobre sí mismo...y <u>entonces</u> apuntó directamente hacia Howard. Asustado retrocedió unos pasos y se llevó las manos a la boca para no gritar.
<u>51. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 5. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“RATO”</u> .
52. VIOLET	¿Howie? ¿Te has caído o qué?
53. HOWARD	(<i>TEMBLOROSO</i>) ¡Ahora salgo!
<u>54. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK. SONIDO DE POCETA BAJÁNDOSE.
55. NARRADOR	Se miró al espejo y vio su rostro pálido y sus ojos abiertos de par en par. Se pellizcó ambas mejillas y salió del baño.
<u>56. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 1. SONIDO PASOS
57. NARRADOR	Howard se sentía tan desesperado con las ganas de orinar que decidió salir a la calle y hacerlo. Le dijo a su mujer que iba a la tienda a comprar un refresco. Se detuvo en el callejón que estaba al lado de su edificio, se percató que no hubiese nadie y orinó durante un largo <u>rato</u> . Su alivio fue tal que sintió que aquello era una bendición. Al llegar a la casa

	Vi roncaba suavemente en el cuarto. Dejó la lata en la cocina y se fue al dormitorio.
<u>58. CONTROL</u>	ENTRA EN FADE IN CD 2 TRACK 12. SONIDO CHASQUIDO Y SALE EN FADE OUT.
59. HOWARD	(VOZ BAJA) ¡Ahí está otra vez!
60. NARRADOR	Aquella noche se fue a la cama sin cepillarse, por primera vez desde que tenía doce años. No pudo dormir, escuchó el chirrido toda la noche. Intentó convencerse de que aquello no era verdad, que son imaginaciones. No fue de gran consuelo.
<u>61. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 24. SONIDO DEL DESPERTADOR.
62. NARRADOR	A las seis y media de la mañana Howard se levantó como pudo, se arrastró al baño y entró. El desagüe estaba vacío.
63. HOWARD	(VOZ TEMBLOROSA) Gracias a Dios.
<u>64. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 12. SONIDO CHIRRIDO HASTA <u>“SALUDANDO”</u> .
65. NARRADOR	De pronto el dedo surgió del desagüe. La punta del dedo doblaba y se extendía, como si le estuviera saludando.
66. HOWARD	¡Vete al infierno!
67. NARRADOR	Intentó con toda firmeza orinar, pero no pudo.
68. VIOLET	¿Howard? (ADORMILADA) ¿Te falta mucho?
<u>69. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 23. SONIDO

	POCETA BAJÁNDOSE.
70. HOWARD	(<i>MOLESTO</i>) Ya salgo...
71. NARRADOR	Howard le dijo a su esposa que no se sentía bien y que iba a quedarse en casa. Una vez que Vi se fue colocó un banquito ante el fregador de la cocina y comenzó a orinar.
<u>72. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 13. SONIDO TELEVISIÓN HASTA <u>“OJOS”</u> .
73. NARRADOR	Howard Mitla se sentó en su sillón y cerró los <u>ojos</u> . Se quedó dormido, pues había pasado la noche en vela.
<u>74. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 25. SONIDO CORNETA. ENTRA CD 2 TRACK 26. SONIDO AMBIENTE DE CALLE QUEDA DE FONDO Y ENTRA EN PP CD 2 TRACK 1. SONIDO PASOS HASTA <u>“PROBLEMA”</u> .
75. NARRADOR	Howard despertó tan exaltado que casi estuvo a punto de salir despedido del sillón. Tomó su abrigo y se fue a una tienda del bulevar de Queens, para comprar algo que acabara el <u>problema</u> .
<u>79. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 21. SONIDO PUERTA QUE SE CIERRA.
80. NARRADOR	Cogió la botella que decía en la etiqueta: “Destapa lavamanos, duchas y desagües en pocos minutos”. “Disuelve pelos y materia orgánica”.
81. HOWARD	(<i>DUDANDO</i>) ¿Materia orgánica? ¿Qué

	significa eso?
82. VENDEDOR	Comida, supongo. Pero yo no dejaría la botella al lado del fregador, ya me entiende.
83. HOWARD	Me lo llevo.
84. NARRADOR	En ese momento cuando se disponía a sacar la cartera, se fijó en otra cosa.
85. HOWARD	En ese momento cuando se disponía a sacar la cartera, se fijó en otra cosa.
86. VENDEDOR	Son podadoras eléctricas.
87. HOWARD	Me llevo una.
88. NARRADOR	Howard colocó sus compras sobre el mostrador de la cocina al llegar a la casa, dejó la podadora eléctrica a un lado, con la esperanza de no llegar a utilizarla. Se puso a leer las instrucciones y decidió verter media botella en el desagüe.
<u>87. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 6. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“LAVABO”</u> .
88. NARRADOR	Se inclinó sobre el lavabo y miró por el orificio negro, pero éste no estaba oscuro. Algo subía a toda velocidad por entre las tinieblas del desagüe, recorriendo la tubería estrecha y sucia para saludarlo, para saludar a su buen amigo Howard Mitla.
89. HOWARD	(GRITANDO) ¡Toma!
90. NARRADOR	El dedo comenzó a surgir del desagüe, le salía humo y olía como a plástico quemado.
91. HOWARD	(EUFÓRICO) ¡Toma! ¡La comida está servida!

92. NARRADOR	El dedo seguía retorciéndose, Howard se acercó al desagüe a ver cómo desaparecía. Unas nubecillas de humo salían del lavabo . Quedó inconsciente unos segundos, cuando volvió en sí el dedo venía otra vez por él.
<u>93. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 7. MÚSICA DE FONDO HASTA “HUESO” .
94. NARRADOR	El dedo se enroscó en su tobillo, el tóxico disolvió el calcetín y quemó la piel de Howard. De un golpe se liberó de él.
<u>95. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 27. SONIDO DE GOLPE. ENTRA CD 2 TRACK 16. SONIDO COSAS QUE SE CAEN. ENTRA CD 2 TRACK 28. SONIDO TOCAR PUERTA DESDE “LOS” HASTA “ALBOROTO” .
96. NARRADOR	A rastras quiso salir del baño, el dedo tiraba de él. Así es, estaba tirando de él. Cuando logró salir, como pudo se fue a la cocina a buscar la podadora eléctrica. Los vecinos al escuchar el alboroto , tocaban la puerta.
<u>97. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 28. SONIDO TOCAR PUERTA.
98. VECINO	¡Miltla! ¿Qué es lo que pasa ahí dentro?
99. HOWARD	(GRITANDO) Nada que no pueda solucionar yo solo, ¡déjame en paz!
100. VECINO	¡Miltla...!
101. NARRADOR	Howard tomó la podadora y se fue al baño. El dedo se abalanzó hacia su oreja, se lo

	pudo quitar y con la mano izquierda lo sujetó y lo atacó con la podadora.
<u>102. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 29. SONIDO PODADORA ELÉCTRICA HASTA <u>“NUEVO”</u> .
103. NARRADOR	El aparato bajó de revoluciones cuando las hojas alcanzaron el hueso . El dedo se zafó y lo atacó de nuevo .
104. VECINO	(GRITANDO) ¡Voy a llamar a la policía Howard!
105. NARRADOR	El baño eran charcos de sangre, Howard cogió el dedo y lo lanzó hacia la ventana. Los pedazos de dedo yacían en el suelo. Mitla los tomó y los echó al inodoro.
<u>106. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 17. SONIDO PORTAZO. ENTRA CD 1 TRACK 4. MÚSICA DE FONDO DESDE <u>“HOWARD”</u> SALE EN FADE OUT <u>“HARÍA”</u> .
107. NARRADOR	La policía llegó y derrumbó la puerta. Howard estaba sentado en un rincón del baño con la podadora en las manos. La policía creyó que había matado a su mujer. Una vez esposado, se comenzó a escuchar un chapoteo en el inodoro.
<u>108. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 30. SONIDO CHAPOTEIO AGUA.
109. NARRADOR	Los ojos de Howard se posaron en él, al igual que los del policía.

110. HOWARD	Yo que usted no lo haría... de verdad no lo <u>haría</u> .
<u>111. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 30. SONIDO CHAPOTEAO AGUA.

3.4 “Estación de las lluvias” 4to. Cuento

3.4.1 Idea:

Realizar una adaptación radiofónica donde se cuente la historia de una pareja de recién casados que deciden pasar una temporada en un pueblo de Willow, Maine.

3.4.2 Sinopsis:

John y Elise Graham llegan al pueblo de Willow luego de un viaje muy largo. Al llegar, un anciano y una mujer les advierten que esa noche que llegaron llueven sapos asesinos. Los Graham no les creen y pasan la peor noche de sus vidas hasta que son asesinados por los sapos.

3.4.3 Tratamiento:

- John y Elise deciden pasar unas vacaciones en el pueblo de Willow, Maine. Tras un largo viaje llegan al lugar, los reciben un anciano y una mujer, ambos les advierten a John y a Elise pasar la noche fuera del pueblo, porque es el día de la estación de lluvias y llueven sapos asesinos en la localidad. La pareja toma en broma la advertencia y hace caso omiso de ella.

- Llegan a la casa que rentaron, posee una vista hermosa. Al caer la noche, se disponen a dormir y comienzan a escuchar una serie de golpes en el techo de la casa. John y Elise bajan a la sala a chequear lo que sucede, son sapos que caen del techo y atraviesan las ventanas. Millones de sapos con colmillos y garras caen sin cesar, la pareja asustada hace lo posible por resguardar su vida. Los sapos, atacan a John y a Elise hasta asesinarlos.

- Es un nuevo día en el pueblo de Willow, los habitantes del lugar reparan sus casas como si nada hubiera sucedido. El anciano y la mujer se lamentan por la pérdida de John y Elise.

3.4.3.1 Personajes:

- **Narrador:**

Es un hombre de veintinueve años de edad con una voz gruesa y entonada. Le otorga el énfasis requerido a cada palabra, posee una excelente modulación y le da la entonación necesaria a la narración de la historia.

- **John Graham:**

Es un hombre joven, alto y delgado. Está recién casado, es dulce y protector con su esposa. Su tono de voz es suave, es de carácter impetuoso y aguerrido. También tiene una actitud sobre protectora con su esposa.

- **Elise Graham:** esposa de John

Es una mujer joven, alta y de cabello rubio. Es muy cariñosa con su esposo John, su tono de voz es dulce, de carácter pasivo.

- **Laura Stanton:**

Es una lugareña del pueblo de Willow, Maine. Es una mujer de estatura baja, piel morena y de cuerpo grueso. Es cómplice del ritual de pueblo, pero se siente culpable por eso. Ha pasado toda su vida en Willow.

- **Henry Eden:** anciano

Es un hombre mayor que ha vivido en el pueblo de Willow desde que nació, tiene un perro que es su fiel compañero. Fuma muchísimo, por lo que tiene una tos constante al hablar. Su tono de voz es ronco y es bastante lento al hablar.

3.4.4 Guión Literario

NARRADOR

Eran las cinco de la tarde cuando John y Elise Graham lograron llegar al pequeño pueblo que se hallaba en el corazón de Willow, Maine. Se equivocaron un par de veces de dirección. Cuando por fin llegaron a la calle principal, ambos tenían calor y estaban hartos del viaje. El aire acondicionado se había dañado, y la temperatura estaba a cuarenta grados. No era calor, era humedad, se sentía que podía llover en cualquier momento.

Salieron del carro y subieron los escalones del porche. Un anciano con sombrero de paja estaba sentado en una mecedora y los observaba con sus pequeños ojos azules y perspicaces. Se estaba haciendo un cigarrillo y dejaba caer tabaco sobre el perro que estaba en sus pies.

ANCIANO

Muy buenos días tengan señores.

ELISE

Hola.

JOHN

¿Qué tal? Me llamo...

ANCIANO

El señor Graham, el señor Graham y la señora Graham. Los que han alquilado la posada para este verano.

ELISE

Hemos venido al pueblo a comprar de comer, es una casa hermosa, pero la despensa está vacía.

ANCIANO

Ajá. Bueno, encantado de conocerlos, me llamo Henry Eden. Los esperaba hace media hora. Supongo que se han equivocado un par de veces de dirección.

JOHN

¿Y cómo es que nos esperaban? ¿Cómo sabía que vendríamos aquí precisamente?

ELISE

¿Quería hablar con nosotros?

ANCIANO

Lucy Doucette me dijo que pasarían por aquí, ustedes conocen a su sobrina nieta. Aquí todos saben quien es quien, ella vive al pie de la colina. Bueno, tengo que hacerlo. (PAUSA) Creo que sería mejor que usted y la señora pasarán la noche fuera del pueblo.

ELISE

¿Fuera del pueblo? ¿Por qué? Si acabamos de llegar.

LAURA

Pues sería buena idea, señor.

NARRADOR

Los Graham se voltearon y vieron a una mujer alta de hombros caídos parada en la puerta de la tienda.

LAURA

Me llamo Laura Stanton. Encantada de conocerlos, no queremos parecer poco hospitalarios, pero es que esta noche tendremos la estación de lluvias.

ANCIANO

El diecisiete de junio. Estación de las lluvias cada siete años el diecisiete de junio. Siempre igual, incluso en los años bisiestos. Solo dura una noche, pero siempre la hemos llamado la estación de lluvias. No se por qué.

LAURA

Escuchen, les hemos reservado una habitación en un motel de una carretera por aquí cerca, para que pasen la noche allí.

JOHN

Si es una broma, yo al menos no la entiendo.

LAURA

No, no es broma. Miren, es que aquí, en Willow, llueven sapos cada siete años. No es que caigan unos sapos, sino que hay un verdadero chaparrón de sapos.

NARRADOR

John, sin creerles nada, tomó por el hombro a Elise y caminaron hacia el auto.

ANCIANO

¡Lo mejor es que cierren todas las puertas y ventanas!

ELISE

Si, si... eso haremos.

ANCIANO

Y vuelvan a vernos mañana. Si es que siguen aquí, claro.

NARRADOR

Durante unos instantes reinó el silencio en el porche, mientras el viejo y la mujer veían cómo el carro se alejaba a gran velocidad.

ANCIANO

Bueno, ya está hecho.

LAURA

Sí, y me siento fatal. Siempre me siento así cuando veo cómo nos miran.

ANCIANO

Bueno, sólo pasa una vez cada siete años. Y hay que hacerlo exactamente así porque...

LAURA

Porque forma parte del ritual.

ANCIANO

Sí, señor, el ritual.

NARRADOR

En la carretera sólo había una casa aparte de la suya, y estaba situada al pie de la colina. Al pasar por ella John distinguió la silueta de una mujer inmóvil que los miraba por una de las ventanas.

La casa tenía una espléndida vista del pueblo, sobre todo con una noche tan clara como aquélla.

ELISE

Es precioso. En fin, aquí tenemos a las ranas.

JOHN

Pero no hay sapos. ¡Ahí están, Elise! ¡Ahí arriba, nubes enteras de sapos!

JOHN

Vamos, entremos a la casa.

ELISE

¿Qué ha sido eso, Johnny?

JOHN

Hummmm...

NARRADOR

Elise se levantó y se acercó a la ventana, el cielo seguía despejado lleno de estrellas. Elise se apartó de la ventana bruscamente y miró el techo. Fuera lo que fuese, había golpeado justo encima de su cabeza.

ELISE

¡John! ¡Johnny! ¡Despierta!

JOHN

¿Eh...? ¿Qué...?

ELISE

Ya ha comenzado la lluvia de sapos...

JOHN

Esto es ridículo... seguro esos chiflados están arrojando cosas a la casa...

ELISE

¡No me dejes sola!

NARRADOR

John encendió la luz para bajar las escaleras, llegó a la sala y distinguió una silueta negra que parecía una piedra.

ELISE

¡John! ¿Qué es?

JOHN

Un sapo...

NARRADOR

Alzó la cabeza y miró por la ventana, quedo perplejo del horror. Ya no se veía el hermoso paisaje, no se podía ver nada por las siluetas que caían del cielo sin cesar. Tres más cayeron al interior de la casa por la ventana rota. Uno se estrelló con un fragmento de cristal y un fluido negruzco brotó de su cuerpo. Eran sapos, pero sus cuerpos eran entre verdoso y negruzco, eran demasiado grandes y llenos de

protuberancias. Tenían ojos negros y dorados, y en la boca tenían hileras de dientes grandes y afilados como cuchillos. Uno de ellos se echó sobre John.

JOHN

¡Sal de aquí, Elise!

NARRADOR

El sapo mordió a John en el pie, éste lo lanzó de un golpe a la pared. El dolor era intenso, los colmillos se quedaron clavados en su pie. Elise, estaba paralizada, John la tomó por el brazo y salieron los dos corriendo al vestíbulo. Los chirridos y el croar de los sapos se escuchaban por toda la casa. Los sapos comenzaron a rasgar con sus afilados dientes la puerta del vestíbulo.

Saltaban hacia ellos, bajaron corriendo al sótano John la tomó por la pechera de su camisa. La puerta no abría, Elise miró cómo venía una gran cantidad de sapos hacia ellos. Eran todos dientes, ojos negros y dorados, y cuerpos hinchados y correosos. Un sapo se abalanzó sobre ella la mordió justo por encima de la rodilla, lo agarró con sus manos y lo lanzó lejos.

John empujó la puerta y se abrió, Elise cayó cuesta abajo por las escaleras, algunos sapos entraron con ella. John logró por fin cerrar la puerta. John tomó de la mano a Elise, de repente escucharon el sonido del croar de los sapos que habían entrado con ellos por la puerta del sótano.

ELISE

¿Dónde están John?

NARRADOR

Dieron unos pasos hacia atrás y John tomó una pala que estaba cerca y comenzó a matar a los sapos que venían hacia ellos. Y entonces fue cuando la puerta de la

carbonera se abrió de pronto bajo el peso de todos los sapos que habían caído sobre ella, centenares de bichos aterrizaron en el suelo del sótano. Esta vez, Elise, no gritó, se había destrozado las cuerdas vocales como para gritar. John gritó por los dos hasta que todo acabó.

A medianoche, el chaparrón de sapos se había convertido en una suave llovizna. A la una y media de la madrugada cayó el último sapo del cielo, desapareció en la noche. Ya había pasado todo, al menos hasta al cabo de siete años. (*SILENCIO*) Al amanecer, los rayos del sol fundieron los sapos que estaban regados por todas las casas y las calles. En seguida, los habitantes del pueblo comenzaron a hacer las reparaciones en el lugar, como si no hubiera pasado nada.

LAURA

Debimos esforzarnos más, Henry. Era una pareja de lo más agradable.

ANCIANO

Es el ritual.

LAURA

¡Al diablo el ritual! Les dijimos que se fueran, ellos siempre son los que deciden quedarse. Son ellos los que toman la decisión.

ANCIANO

Si, no soporto el olor que deja todo esto. El pueblo entero huele a leche agria.

LAURA

A mediodía se irá el olor. Y ¿sabes, Henry? No fuimos nosotros quien inventamos este ritual, solo lo seguimos.

ANCIANO

Ya lo sé, pero...

LAURA

Y las cosas podrían cambiar. Es posible que ya no volvamos a tener estación de lluvias. O que la próxima vez no venga nadie al pueblo...

ANCIANO

No digas eso, si no viene nadie, es posible que los sapos no desaparezcan al salir el sol.

NARRADOR

En la calle principal, las personas abrían sus ventanas y puertas, y se ponían a charlar y a reír. El aire era cálido y seco, el cielo estaba de un color azul pálido y nublado. La estación de lluvias había terminado en Willow.

3.4.5 Guión Técnico

CUENTO N° 4

ESTACIÓN DE LLUVIAS

Personajes:

- **Narrador:** Oswaldo Koencke
- **John Graham:** Francisco Moreno
- **Elise Graham:** Cristina Martínez
- **Laura Stanton:** Isabella Cooz
- **Henry Eden:** Alex Santander

Escrito y producido por: Lorena Tinedo

<u>1. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 1 QUEDA DE FONDO HASTA “ <u>MOMENTO</u> ”
2. NARRADOR	Eran las cinco de la tarde cuando John y Elise Graham lograron llegar al pequeño pueblo que se hallaba en el corazón de Willow, Maine. Se equivocaron un par de veces de dirección. Cuando por fin llegaron a la calle principal, ambos tenían calor y estaban hartos del viaje. El aire acondicionado se había dañado, y la temperatura estaba a cuarenta grados. No era calor, era humedad, se sentía que podía llover en cualquier <u>momento</u> .
<u>3. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 1 DESDE “ <u>ESCALONES</u> ” HASTA “ <u>MECEDORA</u> ”. ENTRA CD 1 TRACK 2 DESDE “ <u>MUY</u> ” HASTA “ <u>AUTO</u> ”
4. NARRADOR	Salieron del carro y subieron los escalones del porche. Un anciano con sombrero de paja estaba sentado en una mecedora. Se estaba haciendo un cigarrillo y dejaba caer tabaco sobre el perro que estaba en sus pies.
5. ANCIANO	<u>Muy</u> buenos días tengan señores
6. ELISE	Hola
7. JOHN	¿Qué tal? Me llamo...
8. ANCIANO	El señor Graham, el señor y la señora Graham. Los que han alquilado la posada

	para este verano.
9. ELISE	Hemos venido al pueblo a comprar de comer, es una casa hermosa, pero la despensa está vacía.
10. ANCIANO	Ajá. Bueno, encantado de conocerlos, me llamo Henry Eden. Los esperaba hace media hora. Supongo que se han equivocado un par de veces de dirección.
11. JOHN	¿Y cómo es que nos esperaban? ¿Cómo sabía que vendríamos aquí precisamente?
12. ELISE	¿Quería hablar con nosotros?
13. ANCIANO	Lucy Ducette me dijo que pasarían por aquí, ustedes conocen a su sobrina nieta. Aquí todos saben quien es quien, ella vive al pie de la colina. Bueno, tengo que hacerlo. <i>(TOSE)</i> Creo que sería mejor que usted y la señora pasaran la noche fuera del pueblo. <i>(TOSE)</i>
14. ELISE	¿Fuera del pueblo? ¿Por qué? Si acabamos de llegar.
15. LAURA	Pues sería buena idea, señor.
16. NARRADOR	Los Graham se voltearon y vieron a una mujer alta de hombros caídos parada en la puerta de la tienda.
17. LAURA	Me llamo Laura Stanton. Encantada de conocerlos, no queremos parecer poco hospitalarios, pero es que esta noche tendremos la estación de lluvias.
18. ANCIANO	El diecisiete de junio. Estación de las

	lluvias cada siete años el diecisiete de junio. (<i>TOSE</i>) Siempre igual, incluso en los años bisiestos. Solo dura una noche, pero siempre la hemos llamado la estación de lluvias. No se por qué.
19. LAURA	Escuchen, les hemos reservado una habitación en un motel de una carretera por aquí cerca, para que pasen la noche allí.
20. JOHN	(<i>CONFUNDIDO</i>) Si es una broma, yo al menos no la entiendo.
21. LAURA	No, no es broma. Miren, es que aquí, en Willow, llueven sapos cada siete años. No es que caigan unos sapos, sino que hay un verdadero chaparrón de sapos.
22. NARRADOR	John, sin creerles nada, tomó por el hombro a Elise y caminaron hacia el auto .
<u>23. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 1. SONIDO DE PASOS HASTA <u>“VENTANAS”</u>
24. ANCIANO	(<i>VOZ ALTA</i>) ¡Lo mejor es que cierren todas las puertas y <u>ventanas!</u>
25. ELISE	Si, si... eso haremos.
<u>26. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 2. SONIDO PUERTAS DE CARRO CERRÁNDOSE.
27. ANCIANO	Y vuelvan a vernos mañana (<i>TOSE</i>) Si es que siguen aquí, claro. (<i>MURMURANDO</i>)

<u>28. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 3. SONIDO CARRO ENCENDIÉNDOSE Y LUEGO EN MARCHA HASTA <u>“VELOCIDAD”</u> .
29. NARRADOR	Durante unos instantes reinó el silencio en el porche, mientras el viejo y la mujer veían cómo el carro se alejaba a gran <u>velocidad</u> .
30. ANCIANO	Bueno, ya está hecho.
31. LAURA	Sí, y me siento fatal. Siempre me siento así cuando veo cómo nos miran.
32. ANCIANO	Bueno, sólo pasa una vez cada siete años. Y hay que hacerlo exactamente así porque...
33. LAURA	<i>(TONO SOMBRÍO)</i> Porque forma parte del ritual...
34. ANCIANO	Sí, señor, el ritual.
<u>35. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 1. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“SAPOS”</u>
36. NARRADOR	En la carretera sólo había una casa aparte de la suya, y estaba situada al pie de la colina. Al pasar por ella John distinguió la silueta de una mujer inmóvil que los miraba por una de las ventanas.
<u>37. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 4. SONIDO PUERTAS DE CARRO CERRÁNDOSE.
38. NARRADOR	La casa tenía una espléndida vista del pueblo, sobre todo con una noche tan

	clara como aquella.
<u>39. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 4. SONIDO RANAS, QUEDA DE FONDO SALE EN FADE OUT HASTA <u>“CASA”</u>
40. ELISE	Es precioso
41. ELISE	En fin, aquí tenemos a las ranas.
42. JOHN	Pero no hay sapos. (<i>BROMEANDO</i>) ¡Ahí están, Elise! ¡Ahí arriba, nubes enteras de <u>sapos!</u>
43. ELISE	(<i>RISAS</i>)
44. JOHN	Vamos, entremos a la <u>casa</u> .
<u>45. CONTROL</u>	CD 1 TRACK 3. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“TECHO”</u> . ENTRA CD 2 TRACK 5. SONIDO GOLPE EN EL TEJADO.
46. ELISE	(<i>ASUSTADA</i>) ¿Qué ha sido eso, Johny?
47. JOHN	Hummmm... (<i>ADORMILADO</i>)
48. NARRADOR	Elis se levantó y se acercó a la ventana, el cielo seguía despejado lleno de estrellas.
<u>49. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 5. SONIDO GOLPE EN EL TEJADO.
50. NARRADOR	Elise se apartó de la ventana bruscamente y miró el <u>techo</u> . Fuera lo que fuese, había golpeado justo encima de su cabeza.
51. ELISE	(<i>EXALTADA</i>) ¡John! ¡Johny! ¡Despierta!
52. JONH	¿Eh...? ¿Qué...?
53. ELISE	Ya ha comenzado la lluvia de sapos...
<u>54. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 6. SONIDO GOLPES EN EL TECHO CONTÍNUOS

	HASTA <u>“PIEDRA”</u> .
55. JOHN	(<i>MOLESTO</i>) Esto es ridículo... seguro esos chiflados están arrojando cosas a la casa...
56. ELISE	(<i>GRITANDO</i>) ¡No me dejes sola!
57. NARRADOR	John encendió la luz para bajar las escaleras, llegó a la sala y distinguió una silueta negra que parecía una <u>pedra</u> .
58. ELISE	¡John! ¿Qué es?
59. JOHN	(<i>TARTAMUDEANDO</i>) Un sapo...
<u>60. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 3. MÚSICA DE FONDO DESDE <u>“MIRÓ”</u> HASTA <u>“PUERTA”</u> . ENTRA CD 2 TRACK 6. SONIDO GOLPES EN EL TECHO CONTÍNUOS DESDE <u>“CESAR”</u> HASTA <u>“CASA”</u>
61. NARRADOR	Alzó la cabeza y miró por la ventana, quedo perplejo del horror. Ya no se veía el hermoso paisaje, no se podía ver nada por las siluetas que caían del cielo sin cesar. Tres más cayeron al interior de la casa por la ventana rota. Uno se estrelló con un fragmento de cristal y un fluido negruzco brotó de su cuerpo.
62. NARRADOR	Eran sapos, pero sus cuerpos eran entre verdoso y negruzco, eran demasiado grandes y llenos de protuberancias. Tenían ojos negros y dorados, y en la boca tenían hileras de dientes grandes y

	afilados como cuchillos. Uno de ellos se echó sobre John.
<u>63. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 4. SONIDO RANAS DE FONDO, ENTRA EN PP EN <u>“SALTABAN”</u> VUELVE A QUEDAR DE FONDO HASTA <u>“CORREOSOS”</u> .
64. JOHN	(<i>GRITANDO</i>) ¡Sal de aquí, Elise!
65. NARRADOR	El sapo mordió a John en el pie, éste lo lanzó de un golpe a la pared. El dolor era intenso, los colmillos se quedaron clavados en su pie. Elise estaba paralizada, John la tomó por el brazo y salieron los dos corriendo al vestíbulo.
<u>66. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 7. SONIDO PASOS CORRIENDO. ENTRA CD 2 TRACK 8. SONIDO LLANTO. ENTRA CD 2 TRACK 9. PP SONIDO RASGAR PUERTA DESDE <u>“LOS”</u> HASTA <u>“VESTÍBULO”</u> .
67. NARRADOR	Los chirridos y el croar de los sapos se escuchaban por toda la <u>casa</u> . <u>Los</u> sapos comenzaron a rasgar con sus afilados dientes la puerta del <u>vestíbulo</u> .
68. NARRADOR	Saltaban hacia ellos, bajaron corriendo al sótano John la tomó por la pechera de su camisa. La puerta no abría, Elise miró cómo venía una gran cantidad de sapos hacia ellos. Eran todos dientes, ojos

	negros y dorados, y cuerpos hinchados y <u>correosos</u> .
69. ELISE	(<i>DESESPERADA</i>) ¡John, por favor...! Por favor...
70. NARRADOR	Un sapo se abalanzó sobre ella la mordió justo por encima de la rodilla, lo agarró con sus manos y lo lanzó lejos.
<u>71. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 8. SONIDO LLANTO.
72. NARRADOR	John empujó la puerta y se abrió, Elise cayó cuesta abajo por las escaleras, algunos sapos entraron con ella. John logró por fin cerrar la <u>puerta</u> .
<u>73. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 4. PP SONIDO DE RANAS DESDE <u>“JOHN”</u> HASTA <u>“SÓTANO”</u> .
74. NARRADOR	<u>John</u> tomó de la mano a Elise cuando de repente escucharon el sonido del croar de los sapos que habían entrado con ellos por la puerta del sótano.
75. ELISE	(<i>VOZ RONCA</i>) ¿Dónde están John?
76. NARRADOR	Dieron unos pasos hacia atrás y John tomó una pala que estaba cerca y comenzó a matar a los sapos que venían hacia ellos.
77. NARRADOR	...Y entonces fue cuando la puerta de la carbonera se abrió de pronto bajo el peso de todos los sapos que habían caído sobre ella, centenares de bichos aterrizaron en

	el suelo del sótano.
<u>78. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 3. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“TODO”</u> .
79. NARRADOR	Esta vez, Elise, no gritó, se había destrozado las cuerdas vocales como para gritar. John gritó por los dos hasta que todo acabó.
<u>80. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 10. SONIDO LLUVIA HASTA <u>“NOCHE”</u>
81. NARRADOR	A medianoche, el chaparrón de sapos se había convertido en una suave llovizna. A la una y media de la madrugada cayó el último sapo del cielo, desapareció en la <u>noche</u> . Ya había pasado <u>todo</u> , al menos hasta al cabo de siete años. (<i>SILENCIO</i>) Al amanecer, los rayos del sol fundieron los sapos que estaban regados por todas las casas y las calles.
<u>82. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 11. SONIDO REPARACIONES DE CASAS HASTA <u>“PUEBLO”</u> .
83. NARRADOR	En seguida, los habitantes del pueblo comenzaron a hacer las reparaciones en el lugar, como si no hubiera pasado nada.
84. LAURA	Debimos esforzarnos más, Henry. Era una pareja de lo más agradable.
85. ANCIANO	Es el ritual.
86. LAURA	¡Al diablo el ritual! Les dijimos que se fueran, ellos siempre son los que deciden

	quedarse. Son ellos los que toman la decisión.
87. ANCIANO	Si, no soporto el olor que deja todo esto. El pueblo entero huele a leche agria.
88. LAURA	A mediodía se irá el olor. Y ¿sabes, Henry? No fuimos nosotros quien inventamos este ritual, solo lo seguimos.
89. ANCIANO	Ya lo sé, pero...
90. LAURA	Y las cosas podrían cambiar. Es posible que ya no volvamos a tener estación de lluvias. O que la próxima vez no venga nadie al pueblo ...
91. ANCIANO	No digas eso, si no viene nadie, es posible que los sapos no desaparezcan al salir el sol.
<u>92. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 1. MÚSICA DE FONDO HASTA " <u>WILLOW</u> ".
93. NARRADOR	En la calle principal, las personas abrían sus ventanas y puertas, y se ponían a charlar y a reír. El aire era cálido y seco, el cielo estaba de un color azul pálido y nublado. La estación de lluvias había terminado en <u>Willow</u> .

3.5 “Crouch End” 5to. Cuento

3.5.1 Idea:

Realizar una adaptación radiofónica de un cuento que narre cómo un pueblo tranquilo de Londres se transforma en lugar malévol, en el que desaparece la gente.

3.5.2 Sinopsis:

Lonnie y Doris, una pareja que se encuentra de vacaciones por la ciudad de Londres y reciben la invitación a cenar en la casa de un amigo a las afueras de la ciudad. Pierden la dirección y se encuentran en Crouch End, un pueblo que está condenado por una maldición que desaparece a las personas misteriosamente.

3.5.3 Tratamiento:

La historia comienza donde termina, la narración va de atrás hacia delante. El final sí ocurre en tiempo real.

- El oficial Vetter y Farnham se encontraban en la comisaría luego de que la americana hiciera la denuncia. Se hallaba muy alterada por lo que había sucedido, pues su esposo había desaparecido. La mujer les cuenta a los oficiales detalladamente cómo ocurrieron los hechos.

- Lonnie y Doris Freeman, están de vacaciones en Londres, reciben la llamada de un socio de Lonnie para invitarlos a cenar a su casa, en las afueras de la ciudad. Toman un taxi y Lonnie se da cuenta que ha perdido la dirección, el taxista se detiene en Crouch End para que llame a su amigo. El taxi se fue sin aviso y los deja solos en

el pueblo. Perdidos, comienzan a buscar cómo llegar a la casa de su socio. Empiezan a escuchar unos gemidos de auxilio, resultó ser una trampa. El pueblo comienza a transformarse en un lugar tenebroso y unos especímenes malvados desaparecen a Lonnie.

- Las calles comenzaron a transformarse, de pronto todo había vuelto a la normalidad. Doris Freeman aún aturdida por lo que había pasado, se encuentra desorientada. Una pareja la ayuda y la conducen hasta la comisaría. Narra lo sucedido y es acompañada de regreso al hotel en Londres por una enfermera. En la comisaría, el oficial Farnham sale a la calle a buscar a Vetter, sucede algo inexplicable y Farnham desaparece en la oscuridad.

3.5.3.1 Personajes

- **Narrador:**

Es un hombre de veintinueve años de edad con una voz gruesa y entonada. Le otorga el énfasis requerido a cada palabra, posee una excelente modulación y le da la entonación necesaria a la narración de la historia.

- **Doris Freeman**, la americana:

Es una mujer joven, de veintiocho años de edad, de contextura delgada y estatura normal. Su tono de voz es suave, y tiene una personalidad un tanto nerviosa. Está casada con Lonnie, tienen dos hijos pequeños. Es ama de casa, en los últimos meses no había compartido mucho tiempo con su marido, por lo que siente que el viaje a Londres lo ha unido más a él.

- **Lonnie Freeman:**

Es un hombre grande y fuerte, tiene treinta y tres años de edad, su profesión es abogado. Su tono de voz es grave, es un hombre amable y educado, jamás era de subir la voz ni alterarse, es un hombre paciente y de buen humor. Es un hombre de familia, protege y ama a su esposa e hijos. La primera vez que Doris lo vio alterado fue en el pueblo de Crouch End.

- **Vetter:**

Es un oficial que tiene toda su vida trabajando en la comisaría de Crouch End. Es un hombre alto y delgado, de unos cuarenta y ocho años de edad. Su voz es un poco ronca, por todas las cosas extrañas y las desapariciones que ocurren en el pueblo, consume alcohol todos los días cuando cae la noche.

- **Farnham:**

Es un joven, no muy alto, de contextura gruesa. Su voz es grave, cuenta con el ímpetu de la juventud, tiene veintidós años de edad y está comenzando su carrera policial. No cree nada de lo que sucede en el pueblo, lo único que le importa es hacer carrera y ser el mejor en la profesión que tomó. Siente un gran respeto hacia el oficial Vetter, aunque no quiere terminar su carrera policial como la de él.

- **Niña:**

Es una niña de unos cinco años de edad, tiene una mano deforme y utiliza dos trenzas amarradas en su cabello. La niña había muerto en un accidente de tren hacía ya unos años atrás en Crouch End. Su voz es aguda y guarda una especie de tono demoníaco al hablar.

- **Niño:**

Es un chico de ocho años de edad, delgado y cabello oscuro. El niño había muerto en un accidente de tren hacía ya unos años en el pueblo de Crouch End. Su voz es ronca y el tono de voz que tiene es un poco maléfico.

3.5.4 Guión Literario

NARRADOR

Ya eran casi las dos y media de la mañana cuando se fue la mujer de la comisaría de Crouch End. La ciudad de Londres estaba dormida. El oficial Vetter cerró su libreta de notas, que casi había llenado mientras la americana narraba su extraña y enloquecida historia.

FARNHAM

¿Era americana, no?

VETTER

Lo meteremos en el archivo de casos sin resolver, pero me pregunto...

FARNHAM

No me va decir que ha creído una sola palabra de lo que ha dicho, ¿ah? ¡Vamos, señor!

VETTER

Yo no he dicho tal cosa, pero... tú eres nuevo aquí. Crees que Crouch End es un sitio muy tranquilo, ¿verdad? Y tienes razón. La mayoría de las noches el barrio se cierra a las once, pero yo he visto un montón de cosas raras por aquí. Y si te quedas la mitad del tiempo que yo, tú también verás lo tuyo.

Pasan más cosas raras por aquí que en cualquier otro lugar de todo Londres. Me asusta, pero me tomo mis cervezas y me asusto menos. Observa al sargento Gordon, tiene el cabello completamente blanco a los cuarenta años. Petty, por ejemplo, se suicidó hace unos años atrás. Muchos de nosotros teníamos miedo de pasar a través de...

FARNHAM

¿De qué? ¿Quién pasará a través de qué?

VETTER

¿Crees que soy un viejo loco, verdad?

FARNHAM

No, en absoluto, en absoluto.

VETTER

Eres un buen chico. Te quedarás en el cuerpo, ¿te gusta el trabajo?

FARNHAM

Sí, así es.

VETTER

Ya me lo imaginaba. Crouch End es un sitio extraño, deberías echarle un ojo a los archivos de casos sin resolver. Casos que te congelan la sangre y algunos te producen náuseas.

Esa pobre mujer americana no va a volver a ver a su marido, te lo aseguro. A veces pienso en las dimensiones. Anda, échale un vistazo al archivo de casos sin resolver. Bueno, me voy a tomar un poco de aire.

NARRADOR

La muchacha, entró de golpe a la comisaría a las diez y cuarto de la noche, con el pelo colgándole en húmedos mechones alrededor del rostro y los ojos abiertos de par en par. Arrastraba el bolso por la correa.

AMERICANA

Por favor, tienen que encontrar a Lonnie.

VETTER

Bueno, haremos lo que podamos, ¿verdad? Pero tiene que decirnos quién es Lonnie.

AMERICANA

Está muerto. Sé que está muerto.

NARRADOR

La comisaría estaba casi desierta a aquéllas horas de las noches laborales.

AMERICANA

¡Lonnie! ¡Por favor, tienen a Lonnie!

FARNHAM

Señorita...

AMERICANA

¿Qué pasa afuera? ¿Qué pasa allá afuera? Monstruos...

VETTER

Ve a buscar café para la señora, ¿le apetece café?

AMERICANA

No puedo bebérmelo, no puedo...

NARRADOR

Con sus manos temblorosas rodeó la taza de café. Farnham tuvo la sensación de que en cualquier momento se le caería la taza. Entonces tomó un sorbo, de repente subió la mirada y los vio a ellos.

AMERICANA

Lonnie. Los monstruos. ¿Me ayudarían? ¿Por favor, me ayudarán? Tal vez no esté muerto. Tal vez... ¡Soy ciudadana americana!

VETTER

Vamos, señora. Creo que podremos ayudarla a encontrar a su Lonnie. Es su marido, ¿verdad?

AMERICANA

Si, si... mis hijos están en el hotel... esperando que él les vaya a dar un beso cuando volvamos...

VETTER

Lo mejor sería que se tranquilizara y nos contara qué ha pasado.

AMERICANA

¡No sé muy bien qué ha pasado, ni dónde ha pasado! Sólo sé que fue horrible.

VETTER

¿Cómo se llama, señora?

AMERICANA

Doris Freeman. Mi marido se llama Leonard Freeman. Nos hospedamos en un hotel en Londres. Estamos de vacaciones, llevamos dos semanas aquí.

AMERICANA

¿Por qué cuesta tanto conseguir un taxi que te traiga hasta acá? Todos nos decían que no cuando le decíamos el lugar. Estuvimos media hora esperando antes que un taxista aceptara llevarnos. En ese momento, Lonnie se dio cuenta que había perdido la dirección...

VETTER

¿A quién iban a ver?

AMERICANA

A un abogado, colega de mi marido. Cuando se enteró que veníamos a Londres, nos invitó a cenar a su casa. Lonnie había escrito la dirección en un papel y cuando subimos al taxi se dio cuenta q la había perdido.

NARRADOR

El taxista escuchó con paciencia el cuento de la dirección perdida. Se trataba de un hombre mayor con su traje de verano impecable, todo lo contrario a los taxistas desaliñados de Nueva York. El tráfico fluía sin ningún problema. El taxista les había propuesto que al llegar a Crouch End, se detenían en una cabina para llamar al amigo de Lonnie y averiguar la dirección. Él los iba a esperar para luego llevarlos, sin ningún problema.

LONNIE

Gracias, señor. ¿Lo ves, Doris? No pasa nada.

NARRADOR

El taxi avanzaba con un suave zumbido. Doris se relajó al sentir el brazo de Lonnie alrededor de los hombros. La ciudad era un inmenso laberinto de carreteras, pasajes, colinas y cercados. El sol parecía una gran bola anaranjada justo encima del horizonte, que bañaba las calles de una extraña luz. Ha sido entonces cuando las cosas comenzaron a cambiar.

AMERICANA

¡Mira eso, Lonnie!

LONNIE

¿Qué?

NARRADOR

Lonnie volteó la cabeza rápidamente, pero el quiosco ya había quedado atrás.

AMERICANA

Decía: “Sesenta desaparecidos en desastre subterráneo”.

LONNIE

¿Ha habido un choque?

TAXISTA

No que yo sepa...

NARRADOR

Aquellas palabras escritas en el quiosco, le producían cierta inquietud a Doris. No decía muertos, sino desaparecidos. El taxi se detuvo ante un restaurante de aspecto destartado, dentro de él dormía un enorme gato gris. Al lado había una cabina telefónica.

Lonnie se bajó del auto y se dirigió a la cabina. Doris se bajó también, necesitaba estirar las piernas. Al levantar la vista se encontró con la mirada del enorme gato gris, quien la miraba con el único ojo que tenía. El otro era una masa rosada de tejido cicatrizado, con una catarata lechosa y unos cuantos mechones de pelos. El gato maulló en silencio a través del cristal.

Asustada, se dirigió a la cabina donde estaba Lonnie, éste la miró y le guiñó el ojo. Doris, volteó hacia la tienda a ver de nuevo al gato y éste ya no estaba. Volvió a mirar de nuevo hacia donde estaba Lonnie, estaba anotando en un papel. Salió de la cabina...

LONNIE

¡Listo! Bueno, ya es... ¿Dónde está...? ¿Dónde está el taxi?

NARRADOR

Doris se volteó, miró por todos lados. El taxi se había esfumado. Al otro lado de la calle, Doris se dio cuenta que estaban dos niños abrazándose y riéndose. Uno de ellos tenía una mano deforme, que parecía más bien una garra. Los chicos se voltearon hacia ellos, vieron que los estaban observando y de nuevo se abrazaron entre risitas

LONNIE

¿Pero qué es lo que ha hecho? ¿Encendió el carro y se fue?

NARRADOR

Lonnie caminó hasta el borde de la acera. Los niños continuaban riendo.

LONNIE

¡Epa! ¡Ey, niños!

NIÑA

¿Es usted americano, señor?

LONNIE

Sí. ¿Vieron el taxi que estaba aquí? ¿Saben hacia donde se fue?

NARRADOR

La compañera del niño era una niña de unos cinco años de edad con dos trenzas desordenadas en direcciones opuestas. La niña caminó hacia el borde, se llevó ambas manos a la boca para hacerse oír mejor y sin dejar de sonreír, gritó:

NIÑA

¡Vete a la porra!

NARRADOR

Lonnie abrió la boca de par en par, estaba asombrado. Ambos niños se dieron la vuelta y se perdieron de vista. Sus risas quedaron atrás como un eco. La calle estaba desierta, no pasaba ni un solo taxi. Decidieron caminar hasta poder llegar a la casa del amigo de Lonnie. (SILENCIO) De pronto, empezaron a escucharse los gemidos.

Lonnie dio unos pasos en dirección hacia el sonido. Pensó que alguien estaba herido. Doris lo siguió intranquila. Los gemidos provenían detrás de una gran cantidad de matas. Lonnie logró apartar algunas ramas. Se veía un hueco negro, salía humo de aquel agujero. En seguida, se vino a la mente de Doris aquellas palabras del quiosco: “SESENTA DESAPERECIDOS EM DESASTRE SUBTERRÁNEO”.

AMERICANA

¡No vayas, Lonnie! ¡Lonnie, vuelve!

NARRADOR

Los gemidos aún se escuchaban, pero en un tono más bajo y como alegre, en cierto modo.

LONNIE

¡Epa! ¿Hay alguien allá abajo? ¿Hay alguien ahí...? ¡Oh! ¡Dios mío!

NARRADOR

Doris jamás lo había oído gritar, y el sonido hizo que le temblaran las piernas. Trató de buscar algún hueco entre las matas, un camino, pero no pudo. Los gemidos se habían detenido.

NARRADOR

De pronto Lonnie salió despedido por entre las ramas, como si le hubiesen dado un empujón. Tenía la manga del traje, desgarrada y salpicada de manchas negras que parecía humear.

LONNIE

¡Corre, Doris! Corre...

AMERICANA

Lonnie, ¿qué...?

LONNIE

¡Corre, corre...!

NARRADOR

Tenía el rostro blanco como el papel. Desesperados, corrieron por la calle. Doris, corría mirando para todos lados en busca de algún policía, de alguien. Pero la calle estaba desierta. Se volteó de nuevo hacia las matas y vio que algo se movía, algo que era más que negro. Parecía de ébano, todo lo contrario a la luz. Continuaron corriendo.

AMERICANA

¡Para! No puedo más...

LONNIE

Debo estar volviéndome loco.

NARRADOR

La luz había cambiado, el sol se había convertido en una esfera suspendida en el horizonte.

AMERICANA

¿Qué ha pasado en ese jardín? ¿Qué ha pasado?

LONNIE

Nada. No quiero hablar de ello. ¿Dónde estamos? No me acuerdo, estoy como en blanco. Estábamos ahí..., escuchamos un ruido..., y entonces estábamos corriendo. Eso es todo lo que recuerdo.

NARRADOR

Decidieron continuar caminando, en busca de algún taxi. Se escuchaba de fondo el sonido del tráfico. Pasaron delante de un mercado cerrado, luego de una lavandería... de pronto algo se movió, y Doris se dio cuenta que era aquel gato gris lleno de cicatrices. Estaba a punto de entrar en pánico. Seguían caminando y cada vez se hacía más oscuro.

Al darse cuenta dónde estaban se echaron hacia atrás. De pronto, un tren de seis vagones paso a toda velocidad sobre los rieles donde justamente se encontraban. Las ruedas despedían brillantes chispas. Dieron un brinco hacia atrás.

Doris tomó a Lonnie de la mano, cuando estaban por irse, una mano la agarró por el brazo. Era una mano peluda, como la de un mono. La mujer se quedó paralizada, no pudo siquiera gritar. Lonnie le soltó la mano, ni siquiera lo sintió. La

mano que la tomó la abalanzó contra una pared cubierta de hollín. Sólo logró ver la silueta y unos ojos verdes.

MONSTRUO

Dame un cigarro, encanto.

NARRADOR

Aquellos ojos verdes eran ojos de gatos. Y, de repente, estuvo segura de que si aquella figura salía de las sombras, vería la catarata lechosa, los pliegues rosados del tejido cicatrizado, los mechones de pelo gris. Logró quitarse la mano de encima, retrocedió.

Otro tren pasó. Doris corrió atacada por el pánico, no sabía a dónde iba ni cuánto tiempo le tomaría estar corriendo. Volvió en sí al darse cuenta de que Lonnie había desaparecido.

AMERICANA

¡Lonnie! ¡Lonnie...!

NARRADOR

Doris Freeman siguió caminando mientras llamaba a su marido. Su voz no generaba eco, pero sus pisadas sí. Cansada, la mujer dejó de llamar a Lonnie. De pronto, distinguió dos siluetas paradas en la acera frente a ella, eran los niños que habían visto antes.

NIÑO

¡Es la mujer americana!

NIÑA

Se ha perdido.

NIÑO

Ha perdido a su marido.

NIÑA

Ha perdido su camino.

NIÑO

Ha encontrado el más oscuro.

NIÑA

El camino que lleva al embudo.

NIÑO

Ha perdido la esperanza.

NIÑA

Ha encontrado al Silbador de las Estrellas...

NIÑO

Devorador de Dimensiones...

NIÑA

El Flautista Ciego...

NARRADOR

Las voces le daban vueltas en la cabeza, se llevó las manos a las orejas, tratando de no escucharlas.

AMERICANA

¿Dónde está mi marido? ¿Dónde está Lonnie? ¿Qué le han hecho?

NIÑA

Se ha ido abajo. A ver a la Cabra de las Mil Crías. ¿Cómo iba a dejar de ir? Estaba marcado. Y usted señora también irá.

NARRADOR

Y entonces la calle empezó a moverse. Los rieles del tranvía comenzaron a desplomarse por los aires... salieron disparados hacia la oscuridad. Se escuchaba como el sonido de un terremoto. De repente, empezó a salir algo del suelo, como unos tentáculos, o al menos eso creía Doris. Tentáculos gruesos como árboles, había unas cosas pequeñas en ellos, parecían caras. Una de ellas se parecía a la cara de Lonnie... y todos esos rostros estaban sufriendo. La mujer se resguardó detrás de un quiosco y cerró los ojos.

Al cabo de unos minutos abrió los ojos y todo había pasado. Se levantó, temerosa se dirigió hacia el cruce de la calle. En ese momento, se dio cuenta que estaban dos personas mirándola como si ella fuera una terrible aparición. Doris había quedado con la ropa destruida, y además había quedado cojeando. Los señores se compadecieron de ella y la llevaron hasta la comisaría de policías.

El oficial Farnham se había preparado una taza de té y se estaba fumando el último cigarro que quedaba en el paquete. La mujer americana también había tomado unos cuantos. Doris había vuelto al hotel acompañada de una enfermera a la que había llamado el comisario Vetter. Se preguntó qué diría a sus hijos: ¿Les diría que a su padre se lo comió un monstruo?

Eran más de las tres de la mañana, y el silencio se extendía denso y liso como una alfombra. Farnham salió a buscar a Vetter, llevaba tiempo afuera tomando aire.

Caminó a paso lento hasta la esquina. Era extraño, pero todas las luces de los postes en aquella zona estaban apagadas. Siguió un poco más para ver qué pasaba. Vetter llegó cinco minutos después de haber salido Farnham.

VETTER

¿Farnham? ¿Farnham, Farnham...?

NARRADOR

Lonnie Freeman nunca fue hallado. El comisario Robert Farnham tampoco.

3.5.5 *Guión Técnico*

CUENTO N° 5

CROUCH END

Personajes:

- **Narrador:** Oswaldo Koencke
- **Leonard Freeman:** José Manuel
- **Doris Freeman:** Helen Barbera
- **Vetter:** Juan Pablo García
- **Farnham:** Rocco
- **Niña:** Helen Barbera
- **Niño:** Carlos Luna

Escrito y producido por: Lorena Tinedo

<u>1. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 8. MÚSICA DE FONDO DESDE <u>“CUANDO”</u> HASTA <u>“LABORALES”</u>
2. NARRADOR	Ya eran casi las dos y media de la mañana cuando se fue la mujer de la comisaría de Crouch End. La ciudad de Londres estaba dormida. El oficial Vetter cerró su libreta de notas, que casi había llenado mientras la americana narraba su extraña y enloquecida historia.
3. FARNHAM	¿Era americana, no?
4. VETTER	Lo meteremos en el archivo de casos sin resolver, pero me pregunto...
5. FARNHAM	(<i>RIENDO</i>) No me va decir que ha creído una sola palabra de lo que ha dicho, ¿ah? ¡Vamos, señor!
6. VETTER	Yo no he dicho tal cosa, pero... (<i>MISTERIOSO</i>) tú eres nuevo aquí. Crees que Crouch End es un sitio muy tranquilo, ¿verdad? (<i>PAUSA</i>) Y tienes razón. La mayoría de las noches el barrio se cierra a las once, pero yo he visto un montón de cosas raras por aquí. Y si te quedas la mitad del tiempo que yo, tú también verás lo tuyo.
<u>7. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 8. PP MÚSICA DURANTE 2’
8. VETTER	Pasan más cosas raras por aquí que en cualquier otro lugar de todo Londres. Me asusta, pero me tomo mis cervezas y me asusto menos. Observa al sargento Gordon, tiene el cabello completamente blanco a los cuarenta años. Petty, por ejemplo, se suicidó hace unos años atrás. Muchos de nosotros

	teníamos miedo de pasar a través de...
9. FARNHAM	(ANSIOSO) ¿De qué? ¿Quién pasará a través de qué?
10. VETTER	¿Crees que soy un viejo loco, verdad?
11. FARNHAM	No, en absoluto, en absoluto.
12. VETTER	Eres un buen chico. Te quedarás en el cuerpo, ¿te gusta el trabajo?
13. FARNHAM	Sí, así es.
14. VETTER	Ya me lo imaginaba. Crouch End es un sitio extraño, deberías echarle un ojo a los archivos de casos sin resolver. Casos que te congelan la sangre y algunos te producen náuseas.
15. VETTER	Esa pobre mujer americana no va a volver a ver a su marido, te lo aseguro. A veces pienso en las dimensiones. Anda, échale un vistazo al archivo de casos sin resolver. Bueno, me voy a tomar un poco de aire.
<u>16. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 17. SONIDO PORTAZO.
17. NARRADOR	La muchacha, entró de golpe a la comisaría a las diez y cuarto de la noche, con el pelo colgándole en húmedos mechones alrededor del rostro y los ojos abiertos de par en par. Arrastraba el bolso por la correa.
18. AMERICANA	(ALTERADA) Lonnie. Por favor, tienen que encontrar a Lonnie.
19. VETTER	Bueno, haremos lo que podamos, ¿verdad? Pero tiene que decirnos quién es Lonnie.
20. AMERICANA	(HISTÉRICA) Está muerto. Sé que está muerto.
21. NARRADOR	La comisaría estaba casi desierta a aquéllas horas

	de las noches laborales.
22. AMERICANA	(<i>LLORANDO</i>) ¡Lonnie! ¡Por favor, tienen a Lonnie!
23. FARNHAM	Señorita...
24. AMERICANA	(<i>SUSURRANDO</i>) ¿Qué pasa afuera? ¿Qué pasa allá afuera? (<i>SILENCIO</i>) Monstruos...
25. VETTER	Ve a buscar café para la señora, ¿le apetece café?
26. AMERICANA	(<i>TEMBLOROSA</i>) No puedo bebérmelo, no puedo...
27. NARRADOR	Con sus manos temblorosas rodeó la taza de café. Farnham tuvo la sensación de que en cualquier momento se le caería la taza.
28. AMERICANA	Lonnie. (<i>PAUSA</i>) Los monstruos. ¿Me ayudarían? ¿Por favor, me ayudarán? Tal vez no esté muerto. Tal vez... (<i>GRITANDO</i>) ¡Soy ciudadana americana!
29. VETTER	Vamos, señora. Creo q podremos ayudarla a encontrar a su Lonnie. Es su marido, ¿verdad?
30. AMERICANA	Si, si... mis hijos están en el hotel... esperando que él vaya a darles un beso cuando volvamos...
31. VETTER	Lo mejor sería que se tranquilizara y nos contara qué ha pasado.
32. AMERICANA	¡No sé muy bien qué ha pasado, ni dónde ha pasado! Sólo sé que fue horrible.
33. VETTER	¿Cómo se llama, señora?
34. AMERICANA	Doris Freeman. Mi marido se llama Leonard Freeman. Nos hospedamos en un hotel en Londres. Estamos de vacaciones, llevamos dos semanas aquí. (<i>ALTERADA</i>) ¿Por qué cuesta tanto

	conseguir un taxi que te traiga hasta acá? Todos nos decían que no cuando le decíamos el lugar.
<u>35. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 9. MÚSICA DE FONDO SALE EN FADE OUT <u>“CORRIENDO”</u>
36. AMERICANA	Estuvimos media hora esperando antes que un taxista aceptara llevarnos. En ese momento, Lonnie se dio cuenta que había perdido la dirección...
37. VETTER	¿A quién iban a ver?
38. AMERICANA	A un abogado, colega de mi marido. Cuando se enteró que veníamos a Londres, nos invitó a cenar a su casa. Lonnie había escrito la dirección en un papel y cuando subimos al taxi se dio cuenta q la había perdido.
39. NARRADOR	El taxista escuchó con paciencia el cuento de la dirección perdida. Se trataba de un hombre mayor, con su traje de verano impecable, todo lo contrario a los taxistas desaliñados de Nueva York. El tráfico fluía sin ningún problema. El taxista les había propuesto que al llegar a Crouch End, se detenían en una cabina para llamar al amigo de Lonnie y averiguar la dirección. El los iba a esperar para luego llevarlos, sin ningún problema.
40. LONNIE	Gracias, señor. ¿Lo ves, Doris? No pasa nada.
41. NARRADOR	El taxi avanzaba con un suave zumbido. Doris se relajó al sentir el brazo de Lonnie alrededor de los hombros. La ciudad era un inmenso laberinto de carreteras, pasajes, colinas y cercados. El sol parecía una gran bola anaranjada justo encima del

	<p>horizonte que bañaba las calles de una extraña luz. Ha sido entonces cuando las cosas comenzaron a cambiar.</p>
42. AMERICANA	¡Mira eso, Lonnie!
43. LONNIE	¿Qué?
44. NARRADOR	Lonnie volteó la cabeza rápidamente, pero el quiosco ya había quedado atrás.
45. AMERICANA	Decía: “Sesenta desaparecidos en desastre subterráneo”.
46. LONNIE	¿Ha habido un choque?
47. TAXISTA	No que yo sepa...
48. NARRADOR	Aquellas palabras escritas en el quiosco, le producían cierta inquietud a Doris. No decía muertos, sino desaparecidos. El taxi se detuvo ante un restaurante de aspecto destartado, dentro de él dormía un enorme gato gris. Al lado había una cabina telefónica.
<u>49. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 2. SONIDO PUERTAS DE CARRO CERRÁNDOSE.
50. NARRADOR	Lonnie se bajó del auto y se dirigió a la cabina. Doris se bajó también, necesitaba estirar las piernas. Al levantar la vista se encontró con la mirada del enorme gato gris, quien la miraba con el único ojo que tenía. El otro era una masa rosada de tejido cicatrizado, con una catarata lechosa y unos cuantos mechones de pelos. (<i>SILENCIO</i>) El gato maulló en silencio a través del cristal.
51. NARRADOR	Asustada, se dirigió a la cabina donde estaba Lonnie, éste la miró y le guiñó el ojo. Doris, volteó

	hacia la tienda a ver de nuevo al gato y éste ya no estaba. Volvió a mirar de nuevo hacia donde estaba Lonnie, estaba anotando en un papel. Salió de la cabina...
52. LONNIE	¡Listo! Bueno, ya es... (<i>CONFUNDIDO</i>) ¿Dónde está...? ¿Dónde está el taxi?
53. NARRADOR	Doris se volteó, miró por todos lados. El taxi se había esfumado. Al otro lado de la calle, Doris se dio cuenta que estaban dos niños abrazándose y riéndose. Uno de ellos tenía una mano deforme que parecía más bien una garra. Los chicos se voltearon hacia ellos, vieron que los estaban observando y de nuevo se abrazaron entre risitas.
<u>54. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 31. SONIDO RISAS INFANTILES HASTA <u>“RIENDO”</u> .
55. LONNIE	(<i>MOLESTO</i>) ¿Pero qué es lo que ha hecho? ¿Encendió el carro y se fue?
56. NARRADOR	Lonnie caminó hasta el borde de la acera. Los niños continuaban riendo .
57. LONNIE	(<i>GRITANDO</i>) ¡Epa! ¡Ey, niños!
58. NIÑA	¿Es usted americano, señor?
59. LONNIE	(<i>GRITANDO</i>) Sí. ¿Vieron el taxi que estaba aquí? ¿Saben hacia donde se fue?
60. NARRADOR	La compañera del niño era una niña de unos cinco años de edad con dos trenzas desordenadas en direcciones opuestas. La niña caminó hacia el borde, se llevó ambas manos a la boca para hacerse oír mejor y sin dejar de sonreír, gritó:
61. NIÑA	(<i>GRITANDO</i>) ¡Vete a la porra!

62. NARRADOR	Lonnie abrió la boca de par en par, estaba asombrado. Ambos niños se dieron la vuelta y se perdieron de vista. Sus risas quedaron atrás como un eco.
<u>63. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 31. SONIDO RISAS INFANTILES DE FONDO.
64.NARRADOR	La calle estaba desierta, no pasaba ni un solo taxi. Decidieron caminar hasta poder llegar a la casa del amigo de Lonnie. (<i>SILENCIO</i>) De pronto, empezaron a escucharse los gemidos.
<u>65. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 32. SONIDO GEMIDOS HASTA <u>“EPA”</u> .
66. NARRADOR	Lonnie dio unos pasos en dirección hacia el sonido. Pensó que alguien estaba herido. Doris lo siguió intranquila. Los gemidos provenían detrás de una gran cantidad de matas. Lonnie logró apartar algunas ramas. Se veía un hueco negro, salía humo de aquel agujero. En seguida, se vino a la mente de Doris aquellas palabras del quiosco: “SESENTA DESAPERECIDOS EM DESASTRE SUBTERRÁNEO”.
67. AMERICANA	(<i>GRITANDO</i>) ¡No vayas, Lonnie! ¡Lonnie, vuelve!
68. NARRADOR	Los gemidos aún se escuchaban, pero en un tono más bajo y como alegre, en cierto modo.
69. LONNIE	(<i>GRITANDO</i>) ¡ Epa! ¿Hay alguien allá abajo? ¿Hay alguien ahí...? (<i>ASOMBRADO</i>) ¡Oh! ¡Dios mío! (<i>GRITOS</i>)
70. NARRADOR	Doris jamás lo había oído gritar, y el sonido hizo

	que le temblaran las piernas. Trató de buscar algún hueco entre las matas, un camino, pero no pudo. Los gemidos se habían detenido.
<u>71. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 33. SONIDO PISADAS SOBRE BARRO.
72. NARRADOR	De pronto Lonnie salió despedido por entre las ramas, como si le hubiesen dado un empujón. Tenía la manga del traje desgarrada y salpicada de manchas negras que parecía humear.
73. LONNIE	(EXALTADO) ¡Corre, Doris! Corre...
74. AMERICANA	(CONFUNDIDA) Lonnie, ¿qué...?
75. LONNIE	(GRITANDO) ¡Corre, corre...!
76. NARRADOR	Tenía el rostro blanco como el papel. Desesperados, corrieron por la calle.
<u>77. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 7. SONIDO PASOS CORRIENDO.
78. NARRADOR	Doris, corría mirando para todos lados en busca de algún policía, de alguien. Pero la calle estaba desierta. Se volteó de nuevo hacia las matas y vio que algo se movía, algo que era más que negro. Parecía de ébano, todo lo contrario a la luz. Continuaron <u>corriendo</u> .
<u>79. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 7. SONIDO PASOS CORRIENDO.
80. AMERICANA	(SIN ALIENTO) ¡Para! No puedo más...
<u>81. CONTROL</u>	ENTRA CD 1 TRACK 10. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“LONNIE”</u> .
82. LONNIE	(RIENDO) Debo estar volviéndome loco.
83. NARRADOR	La luz había cambiado, el sol se había convertido

	en una esfera suspendida en el horizonte.
84. AMERICANA	(<i>NERVIOSA</i>) ¿Qué ha pasado en ese jardín? ¿Qué ha pasado?
85. LONNIE	(<i>DUDOSO</i>) Nada. No quiero hablar de ello. ¿Dónde estamos? No me acuerdo, estoy como en blanco. Estábamos ahí..., escuchamos un ruido..., y entonces estábamos corriendo. Eso es todo lo que recuerdo.
86. NARRADOR	Decidieron continuar caminando, en busca de algún taxi. Pasaron delante de un mercado cerrado, luego de una lavandería... de pronto algo se movió, y Doris se dio cuenta que era aquel gato gris lleno de cicatrices. Estaba a punto de entrar en pánico. Seguían caminando y cada vez se hacía más oscuro. Al darse cuenta dónde estaban, se echaron hacia atrás.
<u>87. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 34. SONIDO TREN DESDE <u>“DE PRONTO”</u> HASTA <u>“ATRÁS”</u> .
88. NARRADOR	<u>De pronto</u> , un tren de seis vagones paso a toda velocidad sobre los rieles donde justamente se <u>atrás</u> . Las ruedas despedían brillantes chispas. Dieron un brinco hacia atrás.
89. LONNIE	(<i>GRITOS</i>)
90. NARRADOR	Doris tomó a Lonnie de la mano, cuando estaban por irse, una mano la agarró por el brazo. Era una mano peluda, como la de un mono. La mujer se quedó paralizada, no pudo siquiera gritar. Lonnie le soltó la mano, ni siquiera lo sintió. La mano que la tomó la abalanzó contra una pared cubierta de

	hollín. Sólo logró ver la silueta y unos ojos verdes.
91. MONSTRUO	Dame un cigarro, encanto.
92. NARRADOR	Aquellos ojos verdes eran ojos de gatos. Y, de repente, estuvo segura de que si aquella figura salía de las sombras, vería la catarata lechosa, los pliegues rosados del tejido cicatrizado, los mechones de pelo gris. Logró quitarse la mano de encima, retrocedió.
<u>93. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 34. SONIDO TREN DESDE <u>“OTRO”</u> HASTA <u>“TIEMPO”</u> .
94. NARRADOR	Otro tren pasó. Doris corrió atacada por el pánico, no sabía a dónde iba ni cuánto tiempo le tomaría estar corriendo.
95. NARRADOR	Volvió en sí al darse cuenta de que Lonnie había desaparecido.
96. AMERICANA	(GRITANDO, ASUSTADA) ¡Lonnie! ¡Lonnie! ¡ Lonnie! ¡Loni...!
97. NARRADOR	Doris Freeman siguió caminando mientras llamaba a su marido. Su voz no generaba eco, pero sus pisadas sí. El cielo había adquirido un matiz violáceo. Cansada, la mujer dejó de llamar a Lonnie. De pronto, distinguió dos siluetas paradas en la acera frente a ella, eran los niños que habían visto antes.
<u>98. CONTROL</u>	CD 1 TRACK 11. MÚSICA DE FONDO HASTA <u>“TAMPOCO”</u> .
99. NIÑO	¡Es la mujer americana!
100. NIÑA	Se ha perdido.
101. NIÑO	Ha perdido a su marido.

102. NIÑA	Ha perdido su camino.
103. NIÑO	Ha encontrado el más oscuro.
104. NIÑA	El camino que lleva al embudo.
105. NIÑO	Ha perdido la esperanza.
106. NIÑA	Ha encontrado al Silbador de las Estrellas...
107. NIÑO	Devorador de Dimensiones...
108. NIÑA	El Flautista Ciego...
109. NARRADOR	Las voces le daban vueltas en la cabeza, se llevó las manos a las orejas, tratando de no escucharlas.
110. AMERICANA	(GRITANDO) ¿Dónde está mi marido? ¿Dónde está Lonnie? ¿Qué le han hecho?
111. NIÑA	(MALICIOSA) Se ha ido abajo. A ver a la Cabra de las Mil Crías. ¿Cómo iba a dejar de ir? Estaba marcado. Y usted señora también irá.
112. NARRADOR	Y entonces la calle empezó a moverse. Los rieles del tranvía comenzaron a desplomarse por los aires... salieron disparados hacia la oscuridad. Se escuchaba como el sonido de un terremoto.
113. NARRADOR	De repente, empezó a salir algo del suelo, como unos tentáculos, o al menos eso creía Doris. Tentáculos gruesos como árboles, había unas cosas pequeñas en ellos, parecían caras. Una de ellas se parecía a la cara de Lonnie... y todos esos rostros estaban sufriendo. La mujer se resguardó detrás de un quiosco y cerró los ojos.
<u>114. CONTROL</u>	PP MÚSICA DURANTE 2'
115. NARRADOR	Al cabo de unos minutos abrió los ojos y todo había pasado. Se levantó, temerosa se dirigió hacia el cruce de la calle. En ese momento, se dio cuenta

	que estaban dos personas mirándola como si ella fuera una terrible aparición. Doris había quedado con la ropa destruida, y además había quedado cojeando. Los señores se compadecieron de ella y la llevaron hasta la comisaría de policías.
116. NARRADOR	El oficial Farnham se había preparado una taza de té y se estaba fumando el último cigarro que quedaba en el paquete. La mujer americana también había tomado unos cuantos. Doris había vuelto al hotel acompañada de una enfermera a la que había llamado el comisario Vetter. Se preguntó qué diría a sus hijos: ¿Les diría que a su padre se lo comió un monstruo?
<u>117. CONTROL</u>	PP MÚSICA DURANTE 2'
118. NARRADOR	Eran más de las tres de la mañana, y el silencio se extendía denso y liso como una alfombra. Farnham salió a buscar a Vetter, llevaba tiempo afuera tomando aire. Caminó a paso lento hasta la esquina. Era extraño, pero todas las luces de los postes estaban apagadas en aquella zona. Siguió un poco más para ver qué pasaba. Vetter llegó cinco minutos después de haber salido Farnham.
119. VETTER	¿Farnham? ¡Farnham!
<u>120. CONTROL</u>	ENTRA CD 2 TRACK 38. SONIDO DEL RELOJ.
121. VETTER	¿Farnham?
122. NARRADOR	Lonnie Freeman nunca fue hallado. El comisario Robert Farnham <u>tampoco</u> .

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

- La radio es un medio que tiene la particularidad de poseer un lenguaje propio lo que lo hace único en su estilo, consta de signos y reglas específicas para estructurar su mensaje, por lo que en este trabajo de grado se adaptaron a un seriado radiofónico cinco cuentos de terror de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King.

- El lenguaje radiofónico es una herramienta de comunicación, percepción y expresión para recrear las imágenes y producir sensaciones especiales en el oyente, requiriendo más dedicación e iniciativa para lograr la máxima atención en el público.

- La adaptación radiofónica fomenta en el creador una corriente viva de la verdadera expresión del arte inherente a sus potencialidades, permitiéndole recrear un texto de lenguaje literario a un mensaje sonoro para la transformación de imágenes propias del radiodrama.

- La palabra, la música, el sonido y el silencio son características fundamentales para poder adaptar un cuento a un lenguaje radiofónico. Así, se evidenciaron los referidos códigos en la obra objeto de análisis, que fueron susceptibles a ser adaptados al lenguaje radiofónico.

- Entre los temas de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King utilizados en los guiones de radio se encuentran: *El dedo móvil*, *Crouch End*, *Hay que aguantar a los niños*, *La boca saltarina* y *Estación de lluvias*.

- Es relevante identificar códigos a ser empleados a los fines de ubicar a la audiencia en los puntos claves. En tal sentido, los guiones de radio de la obra literaria

“Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King se elaboraron de acuerdo a los códigos que conforman el lenguaje radiofónico.

- La producción del seriado radiofónico se efectúa en tres etapas: preproducción, producción y postproducción. Con relación, a los cinco cuentos de terror de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King en la preproducción se seleccionan los cuentos que cumplen con las características para ser adaptados, se elaboran los guiones y se cuadran las pautas de grabación. En la producción se graban los cuentos con los personajes y narrador. En la postproducción se editan las voces, se incluye la música y los efectos sonoros.

Recomendaciones

A continuación se presentan las siguientes sugerencias:

- Que la adaptación del seriado radiofónico de los cuentos de terror de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King realizada se divulgue en la radio a nivel nacional con el objeto de generar interés hacia la literatura de este género.

- Que la adaptación del seriado radiofónico de los cuentos de terror de la obra literaria “Pesadillas y alucinaciones” de Stephen King desarrollada sea propicia para incentivar, con los códigos utilizados, el proceso imaginativo creativo en el oyente en un medio unisensorial como lo es la radio.

- Que se desarrollen más adaptaciones de otras obras literarias de autores tanto nacionales como internacionales, con formato de seriado radiofónico y diversos géneros literarios con el fin de contribuir con el conocimiento, promoción y transmisión cultural.

- La adaptación de cuentos a un seriado radiofónico de una obra literaria a los fines de que se lleve a cabo en corto tiempo, de manera sencilla y con un presupuesto accesible debe seguir los siguientes pasos:

- Estudiar la obra susceptible de adaptación a través de una lectura analítica y verificar si el texto se puede transformar siguiendo los lineamientos de los códigos del lenguaje radiofónico.

- Seguidamente se debe elaborar el guión literario, así como determinar las características tanto físicas como psicológicas de los personajes de manera de asomar correctamente algunas pinceladas de la personalidad del personaje como su comportamiento, tono de voz, intencionalidad, al igual que el sentido de la palabra del narrador, entre otros.

- Posteriormente se debe proceder a elaborar el guión técnico, la intención a la línea del personaje y las indicaciones con relación a la música y los efectos de sonido a los fines de reforzar la palabra.

- Luego se debe proceder a un llamado de casting de voces para seleccionar las personas que califican con relación a las características de los personajes y el narrador estudiadas previamente.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

Balsebre, A. (1994) *El Lenguaje Radiofónico*. Madrid: Editorial Cátedra.

Cabello, J. (1986) *La radio su lenguaje, géneros y formatos*. Caracas: Editorial Torre de Babel.

Camacho, L. (1999) *La imagen radiofónica*. México DF: Editorial Mc Graw Hill.

Castro, E. (2001) *Así se diseñan programas radiofónicos*. Maracaibo: Ediciones de La Universidad del Zulia.

Gil, C. y Muñoz, J. (1992) *La radio: teoría y práctica*. Segunda edición. Madrid: Instituto Oficial de Radiotelevisión Española.

González, C. (1990) *El Guión*. México DF: Editorial Trillas.

Instituto Oficial de Radiotelevisión (IORTV) (1993) Madrid: Editorial. Doc Comparato.

King, S. (2001) *Mientras escribo*. Editorial Plaza & Janes.

King S. (2003) *Pesadillas y Alucinaciones*. Barcelona: Editorial Debolsillo.

Maza, M. y Cervantes, C. (1994) *Guión para medios audiovisuales: cine, radio y televisión*. México DF: Editorial Alhambra Mexicana.

Ortiz, M. y Marchamalo, J. (1996) *Técnicas de Comunicación en Radio*. Barcelona: Editorial Paidós.

Ortiz, M. y Volpini, F. (1995) *Diseño de programas de radio*. Barcelona: Editorial Paidós.

Villamizar, G. (2005) *Teoría y Práctica de la Radio: historia y procesos técnicos de la radio, orientaciones teórico-prácticas para diseñar, producir y comunicar el mensaje radiofónico*. Caracas: Ediciones El Nacional.

Tesis Consultadas:

Chacón, L. y Reyes, A. (2005). *El Quijote: Una aventura de la Mancha a la Radio*. Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.

González, A. y Yáñez, N. (2008) *Un pequeño príncipe llega a la Radio*. Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.

Electrónicas:

Ademir, J. (2008). *The Dead Zone de David Cronenberg*. Consultado el 28/01/2009. Disponible en: <http://sobreelmundodelcine.com/2008/01/24/the-dead-zone-de-david-cronenberg/>

Biografía de King, *Stephen Biografía*. Consultado el 20 de agosto de 2009. Disponible en: http://www.booksfactory.com/writers/king_es.htm

Biografía de King, *Stephen Biografía*. Consultado el 20 de agosto de 2009. Disponible en: <http://www.pagaelpato.com/literatura/king/king.htm>

Caviaro, J. (2007). *El cine y Stephen King en 10 películas*. Consultado el: 06/02/2009. Disponible en: <http://www.blogdecine.com/otros/el-cine-y-stephen-king-en-10-peliculas>

DeFilippo, M. (2008). *The Author*. Consultado el: 02/11/2008. Disponible en: www.stephenking.com

Kurt, P. (2008). *El resplandor*. Consultado el: 06/02/2009. Disponible en: <http://www.filmaffinity.com/es/film598422.html>

Méndez, A. (s.f). *Carrie (1976) de Brian de Palma*. Consultado el: 08/02/2009. Disponible en: <http://www.alohacriticon.com/elcriticon>

Vega, A. (2002) *Stephen King*. Consultado el: 05/11/2008. Disponible en: <http://www.cyberdark.net>